triunfo

LA ANDALUCIA QUE EL REY NO VIO

AZAÑA POR RIVAS CHERIF

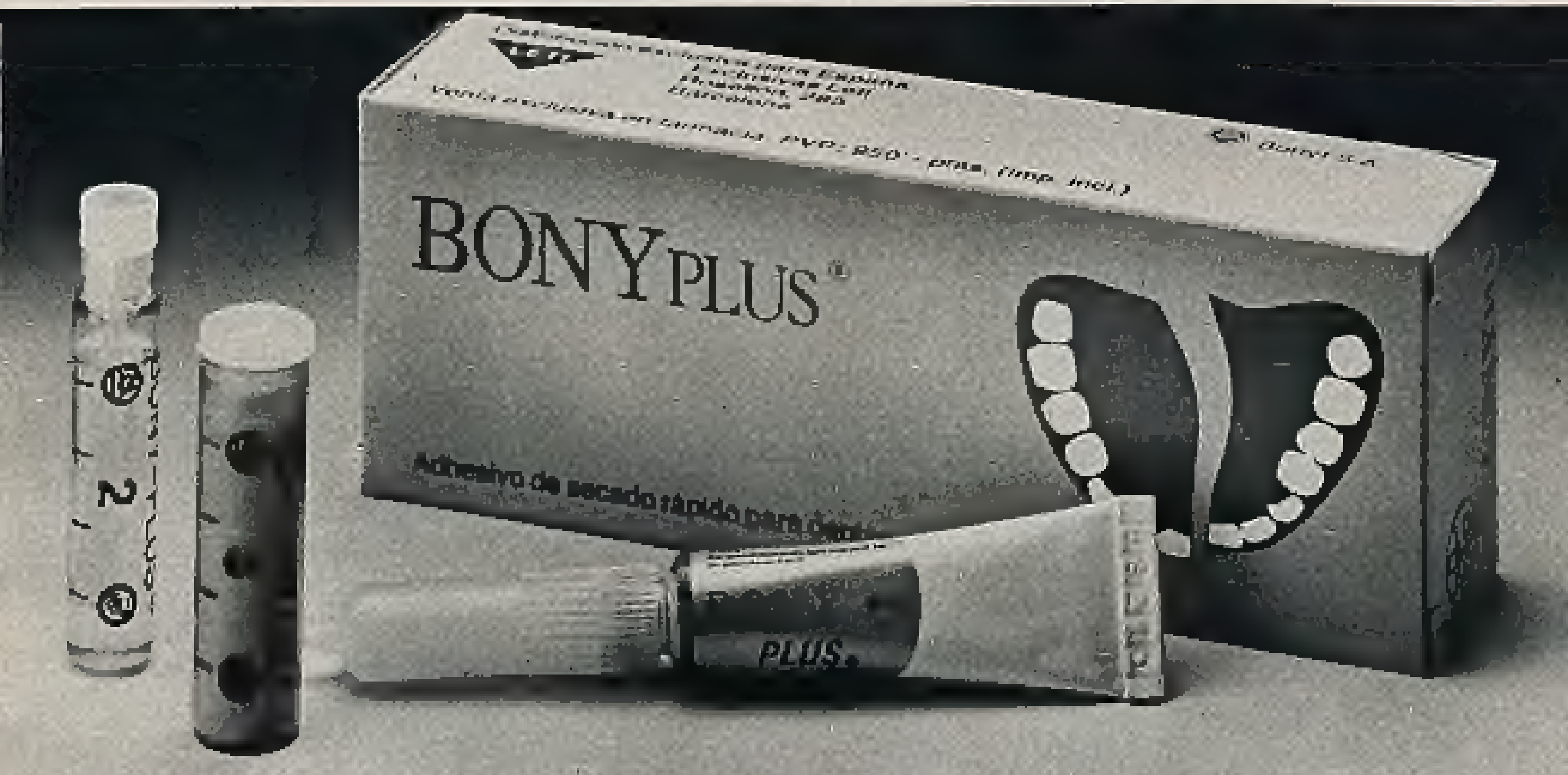
CAMUS POR SARTRE

ESPAÑA EN LA GUERRA FRIA

AÑO XXXIII • NUM. 886 • 19 ENERO 1980 • 70 PTAS. • 3,90 DM • 42 FB • 6 FF • 40 mex. $ • 57,5 Esc. • 3,50 FS • 80 p. • 6 Bs. • USA $ 2,25

NOVEDAD MUNDIAL EN FARMACIAS

Con Bony Plus cada vez que se le rompa la dentadura no deberá masticar amargamente.



Desde ahora llevar dentadura no comporta ningún riesgo. En efecto, con Bony Plus uno mismo puede repararsela en pocos minutos, fijar de nuevo un diente desprendido, o también reparar la prótesis correctiva del niño.

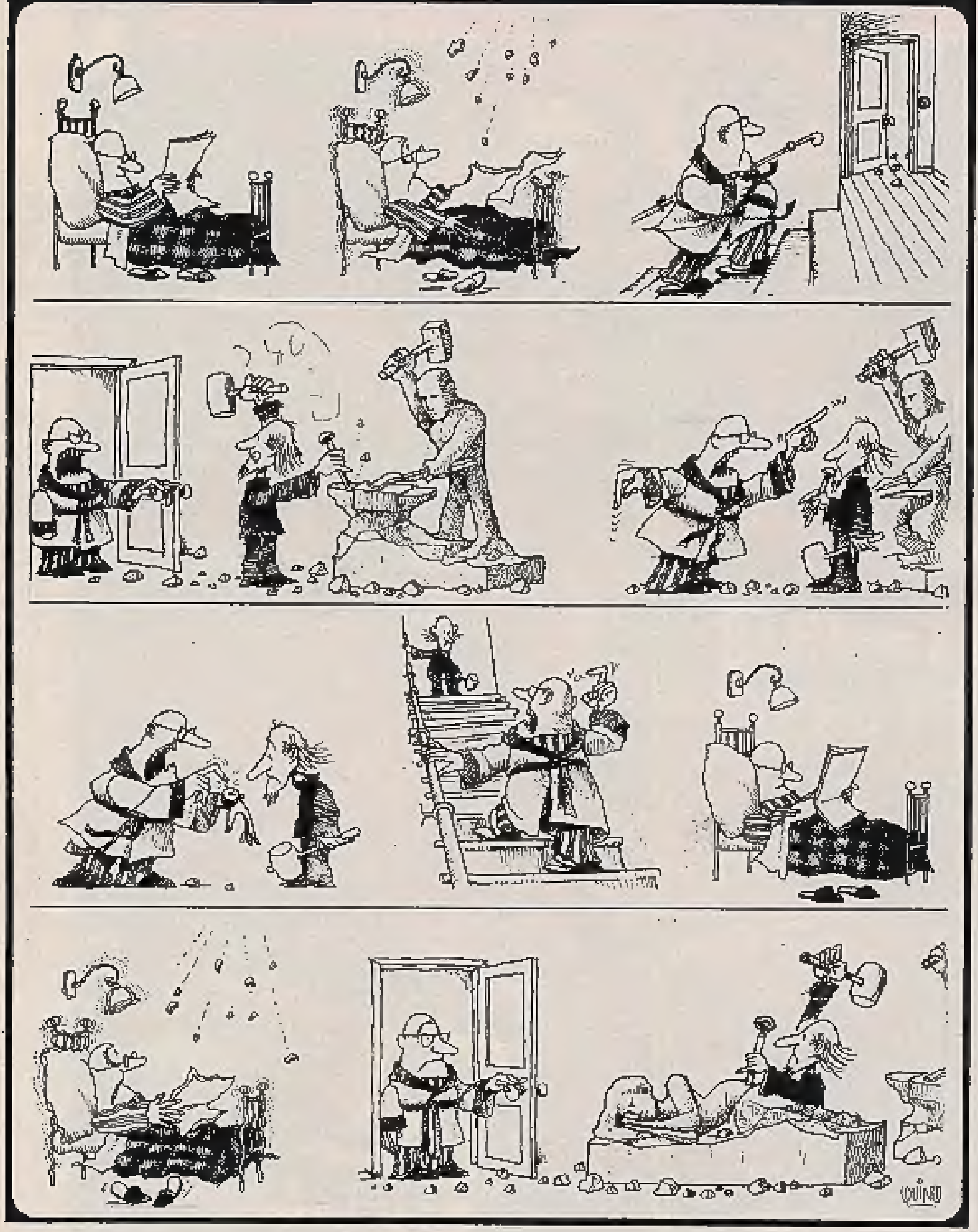
El procedimiento es muy simple y se efectúa en frío, evitando así cualquier peligro de modificación en su forma original. Se trata de una reparación definitiva, por lo que la prótesis (total, parcial) no podrá volver a romperse por donde ha sido reparada. Nadie puede esperar varios días cuando esto sucede, entonces se debe llevar la dentadura rota a reparar... solución difícil cuando se está de viaje o de vacaciones.

Es por eso que siempre es conveniente llevar el producto Bony Plus. Por lo demás una prótesis puede romperse cuando menos se espera.

Mejor no quedarse sin Bony Plus cuesta sólo 950 ptas. y es suficiente para dos reparaciones completas de la prótesis. Bony Plus se vende sólo en farmacias; llevando este cupón se evitará el problema de recordar el nombre.

A partir de hoy Bony Plus. Para reparar de una vez y definitivamente la dentadura.

QUINO



ESPECIAL
1939-1979
40 AÑOS
DE ESPAÑA
YA ESTA
A LA
VENTA

cine

"Prostituta de día, señorita de noche"

El caso de Violette Nozière tuvo algo de truculento y mucho de romántico. Probablemente fuera esa ambivalencia lo que hizo que Francia se dividiera y tomara partido apasionadamente, por una u otra imagen. Violette, de dieciocho años de edad, prostituta, parricida, chantajista y honesta hija de familia de clase media, en su doble vida, fue casi la musa de los poetas vanguardistas de los años treinta y el símbolo social de la explotación burguesa para los partidos de izquierdas. Con las debidas distancias, fue un nuevo caso Dreyfus muy pocos meses antes de que el Frente Popular formara Gobierno.

Perteneciente a una familia de la pequeña burguesía, la joven Nozière aparentaba la vida normal de una joven de su edad: el Liceo, las amigas respetables y conocidas de los padres, la pobreza limpia, los deberes, los vestidos recosidos y dados la vuelta una y mil veces. La verdad era que Violette tenía alquilado un cuarto en un hotel de ínfima categoría en el barrio Latino y allí ejercía la prostitución; padecía una grave enfermedad venérea y odiaba, por supuesto, todo el ambiente de estrechez mental e hipocresía que flotaba en torno a sus padres y vecinos. Acabó por asesinarlos y su proceso se convirtió en piedra de toque de todas las ideologías y sensibilidades. La defendieron, entre otros, **Paul Eluard, Aragon, Simone de Beauvoir, Magritte...**, y "L'Humanité" escribió encendidos editoriales a su favor. Por supuesto, la derecha la odiaba y quería una condena lo más dura posible.

No es extraño que el realizador Claude Chabrol se haya lanzado sobre esta historia con auténtico placer. Este hecho ocurrido en 1934 y su protagonista le ha, según sus propias palabras, "hecho sentir profundamente la fascinación de sus ambigüedades: asesina y santa, embustera y fiel, pueril y genial". Para Chabrol ha representado una oportunidad más en su obra de reflejar la profunda degradación moral y psicológica que provocan algunas de las típicas instituciones burguesas, tal como la hiciera, entre otras de sus películas, en "Le boucher", "La femme infidèle" o "Les innocents aux mains sales". Con todo, "Violette Nozière" recuerda demasiado a su **"Landrú"** (1962), al menos en la estructura narrativa y en la recurrencia al juicio como secuencia explicativa. Y, en esta comparación, es la primera la que sale mejor parada, aunque sólo sea porque el tono de distanciamiento y humor que el famoso asesino francés comportaba contribuía a un mayor esclarecimiento del personaje, que no siempre ocurre en la película que comentamos. Referirse a "Las criadas" de **Genet** o a "El juez y el asesino" de **Bertrand Tavernier** es referencia obligada y empieza a constituirse una interpretación literaria del asesino que sería interesante reflexionar más en profundidad sobre ella y, sobre todo, en torno a esos aspectos psico-sociológicos que se proponen en ellas. Claude Chabrol, con "Violette Nozière", aporta un testimonio más a esta corriente y, desde el punto de vista cinematográfico, lo hace impecablemente, así como desde el interpretativo Isabelle Huppert, Stephane Audran y Jean Carmet, en particular. Si esta película añade algo o su obra o no, ya es más discutible. ■ R. C.

Cine Alexandra (San Bernardo, 29). Madrid.

"Prostituta de día, señorita de noche", de Claude Chabrol.

"Los suegros"

Los directores norteamericanos, al menos una gran parte de ellos, no tienen obra que defender. Se limitan a filmar, con mejor o peor oficio, el tema que les echen y adelante. Por ejemplo, Arthur Hiller, realizador, entre otras, de "Love Story" o "El hombre de la Mancha", sale ahora con una película de trepidantes aventuras a cargo de dos personajes que son un poco agentes de la CIA, aventureros y no sé cuántas cosas más. "Los suegros", que son Peter Falk y Alan Arkin, pasan toda clase de trepidantes aventuras peligrosísimas en Estados Unidos y en Honduras; aguantan incólumes montañas tiroteos y se descuelgan desde helicópteros. Y todo ello sin ser profesionales, sino, al menos uno de ellos, un modesto y tranquilo dentista neoyorkino. Claro está que la trama no se la cree nadie y que las ironías contra las dictaduras militares son bastante sosas y pobres. Pero hay dos o tres "gags" con cierta gracia y casi se puede recomendar el verla, en un día de aburrimiento y con buena predisposición. ■ R. C.

Cine Minicine 2 (Fuencarral, 126-128). Madrid.

ESTRENO

"EL HOMBRE DE MARMOL".—Una de las mejores películas del gran maestro polaco Andrzej Wadja, que realiza una reflexión, en profundidad, sobre el proceso histórico del comunismo en su país. Un canto a la autenticidad del comunismo.

Cine Bellas Artes (Marqués de Casa Riera, 2), Madrid, y Maldá (Pino, 5). Barcelona.

RECOMENDAMOS

MADRID

"CELDA DE CASTIGO", de Felipe Cazals.—Un estremecedor testimonio sobre una prisión especial en México. *Madrid 1 (Plaza del Carmen, 3).*

"EL TAMBOR DE HOJALATA", de Schlondorff.—La famosa novela de Günter Grass, en hermosa versión cinematográfica. *Alphaville 1 (Princesa, 5).* **Crítica 872.**

"MANHATTAN", de Woody Allen.—Woody, superándose a sí mismo como actor cómico y como director. Encima, música de Gershwin. *Pompeya (Avenida José Antonio, 70).* **Crítica 889.**

"MAMA CUMPLE CIEN AÑOS", de Carlos Saura.—El último Saura continuando "Ana y los lobos". Más espontáneo que nunca. *Peñalver (Conde de Peñalver, 51).* **Crítica 869.**

"APOCALYPSE NOW", de Francis Ford Coppola.—Reflexión sobre la guerra de Vietnam, a base de gran espectáculo y orquestación. *Capitol (Gran Vía, 41), Luchana 7 (Luchana, 38).* **Crítica 877.**

"MOLIERE", de Ariane Mnouchkine.—Recreación de la vida del famoso escritor y de su época. Un gran espectáculo. *Alphaville 3 (Princesa, 5. Entrada por Martín de los Heros).* **Crítica 876.**

"LA SABINA", de José Luis Borau.—Dos civilizaciones enfrentadas. Una bella película de amor y muerte. *Amaya (Martínez Campos, 9).* **Crítica 879.**

"EL CORAZON DEL BOSQUE", de Manuel Gutiérrez Aragón.—La historia de un mítico guerrillero, "El Andarín", y de un bosque de poesía y misterio. *Alphaville 2 (Princesa, 5. Entrada Martín de los Heros).* **Crítica 880.**

"LA LUNA", de Bernardo Bertolucci.—La última y más polémica película del autor de "Novecento" y "El último tango". *Paz (Fuencarral, 125).* **Crítica 887.**

"LA MUJER ZURDA", de Peter Handke.—La lucha por la soledad. Una obra anticonvencional. *Alphaville 4 (Princesa, 5. Entrada Martín de los Heros).* **Crítica 884.**

BARCELONA

"DERSU UZALA", de Kurosawa.—Historia de una amistad entre un hombre civilizado y un cazador de la taiga siberiana. Toda la maestría del veterano Kurosawa en los espacios abiertos. *Alexis (Rambla de Cataluña, 90).*

"EL TAMBOR DE HOJALATA", de Schlondorff.—Recomendada en Madrid. *Capsa (Aragón y Vía Layetana).*

"MANHATTAN", de Woody Allen.—Recomendada en Madrid. *Club Coliseum (Rambla de Cataluña, 23).*

"APOCALYPSE NOW", de Francis Ford Coppola.—Recomendada en Madrid. *Alexandra (Rambla de Cataluña, 90).*

"LA LUNA", de Bernardo Bertolucci.—Recomendada en Madrid. *Cataluña (Plaza de Cataluña, 3).*

"LA MUJER ZURDA".—Recomendada en Madrid. *Cine Ars (Atenas, 27).* **Crítica 884.**

"SALUT I FORÇA AL CANUT".—Una divertidísima comedia sobre la burguesía "progre" de Barcelona. Dirige Francesc Bellmunt. *Cines Aquitania (avenida de Sarriá, 31-33) y Florida (Floridablanca, 35).*

CICLO FRANCES CONTEMPORANEO. Tres películas de interés: "Anne Kaufman", de Gianier-Deferre, y "El relojero de Saint Paul", y "Que empiece la fiesta", de Bertrand Tavernier. *Cine Cèntric (Pau de la Creu, 2).*

Colaboran: Ana Angel ■ Ramiro Cristóbal ● Ana Díez-Plaja ● Alvaro Feito ● Carmen Fernández Ruiz ● Jordi García-Soler ● Mario Gorgues ● Miguel Logroño ● Víctor Márquez Reviriego ● José Monleón ● Rosa Querol ● José Ramón Rubio.

CARTEL

"Con faldas y a lo loco", de B. Wilder.

PELICULAS

"EL PRECIO DE LA GLORIA".—Dentro de esta interesante serie dedicada al cine mudo, se proyectará "El precio de la gloria" ("What price Glory", 1926), de Raoul Walsh. Este realizador, colaborador de Griffith en sus primeros tiempos, fue uno de los que, con Ford y pocos más, "sobrevivió" a la gran época del cine mudo, llegando a rodar en 1964 una película ("Distant Trumpet", en castellano "La carga de la Brigada Ligera") tras haber hecho su debut en el cine en 1924 como director. "El precio de la gloria" fue una de las muchas películas con intención pacifista que se hicieron en torno a la primera guerra mundial; para dar más interés se siguió fielmente el recurso típico en la época: mezclar una anécdota amorosa al tema bélico. Un año antes, King Vidor había abierto la marcha hacia una condena objetiva y no panorámica de la guerra con su "Gran desfile" (1925), y tras él marcharon algunos jóvenes realizadores que consiguieron productos tan eficaces y aceptables como la película que comentamos. *Viernes 18, en el Segundo Programa, a las 21.00 horas.*

"EL REY DEL PELIGRO" (Inspector Clouseau).—Intriga policíaca de ficción y "gags" humorísticos a cargo de las consabidas torpezas del inspector Clouseau de la Policía francesa. En esta ocasión, sin embargo, no es Peter Sellers el que hace del famoso detective. La trama de la película es el intento de robo de catorce bancos sueltos a cargo de los atracadores del tren de Glasgow; Scotland Yard llama en su ayuda a Clouseau y ahí empiezan sus desdichas. *En "Primera sesión", el sábado, a las 16.00.*

"INCIDENTE EN EL BEDFORD".—El programa "La clave" del día 19 ya tiene tema y, por raro que parezca, ha dado el nombre de la película que pasará para ilustrarlo. El tema mencionado será la

television

OTAN y la película correspondiente, "Incidente en el Bedford", una cinta dirigida por James B. Harris y protagonizada por Richard Widmark, Sidney Poitier y Martin Balsam. Es la historia de un destructor de la OTAN encargado de captar y ahuyentar submarinos rusos en el Atlántico Norte. *Sábado 19, a las 19.00 horas, en el Segundo Programa.*

"CON FALDAS Y A LO LOCO".—Es ésta la segunda gran película de Billy Wilder que televisión pasa en muy pocas semanas. La primera fue, como se recordará, "Irma la dulce", y ahora lo es "Con faldas y a lo loco", protagonizada también por Jack Lemmon, reforzado en esta ocasión por Tony Curtis y Marilyn Monroe, actriz con la que trabajó en otras varias ocasiones. Para los que no la hayan visto todavía les recordamos que el argumento está muy ligado a la actividad de los sindicatos del crimen en USA en los años de la prohibición, en clave de humor, claro está. Dos músicos sin trabajo son testigos de un crimen y deben escapar de la venganza gangsteril; se visten de mujeres y pasan a formar parte de un conjunto femenino. Allí está Marilyn... *En "Sábado cine", el día 19, a las 22.00 horas, en el Primer Programa.*

"EL CADAVER EXQUISITO".—Esta película de Vicente Aranda tuvo como título original "Las crueles" y está fechada en 1967, momento en que la obra de este director se integraba en la llamada escuela de Barcelona. En un principio había realizado "Brillante porvenir", con Roman Gubern, como co-director tres años antes. "El cadáver exquisito" trata de un editor que recibe misteriosos y, en ocasiones, macabros envíos que serán, al fin, como una venganza morbosa a causa de unos hechos pasados. En el ciclo de los últimos años del cine español. *Domingo 20, en el Segundo Programa, a las 20.00 horas.*

"BUONA SERA, SEÑORA CAMPBELL".—Otra comedia para la noche del domingo. Se trata de "Buona sera, señora Campbell" ("Buona sera, Mrs. Campbell", 1969), con un reparto sí no de gran calidad lleno de famosos: Gina Lollobrigida, Shelley Winters, Peter Lawford, Telly Savalas, etc. Es la historia de tres soldados americanos que creen tener una hija con la misma mujer italiana. Durante veinte años ya en la vida civil han mandado un cheque para atender al sostenimiento de su hijo. Al fin vuelven, con sus familias, al pueblo de Santorino. *Domingo 20, a las 22.15 horas, en el Primer Programa.*

"ENCUENTROS CON LAS LETRAS" nos va a proporcionar la ocasión de entrar en contacto con uno de los poetas más significativos de la posguerra española: Carlos Bousoño, que será entrevistado por Guillermo Camero. En la conversación que mantienen, profundizan en la teoría literaria. Algunas obras de Bousoño, en el campo teórico, son "Teoría de la expresión poética", "Superrealismo poético y simbolización". Obras de creación son: "Oda sobre la ceniza", "Primavera sobre la muerte" y "Noche de sentido".

PRIMER PROGRAMA

JUEVES 17

- 16.50 MIRADOR DE LOS DEPORTES.
- 18.15 DIBUJOS ESPECIAL.
- 18.35 BARRIO SESAMO.
- 19.00 CIRCO.
- 20.05 SOMBRAS DE AYER.
- 20.35 ESPAÑOLES EN EL PACIFICO: "La nueva Hiscano-lera".
- 21.30 TEATRO BREVE: "La planchadora de la marquesa", de Medina Sosa.
- 22.00 MUSICA POPULAR.
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Hombre rico, hombre pobre", II.

VIERNES 18

- 18.30 COSAS.
- 19.00 BARNEY Y FLAPI.
- 19.25 CON OCHO BASTA.
- 20.20 MAS VALE PREVENIR.
- 21.30 EL HOMBRE Y LA TIERRA.
- 22.00 EL NIDO DE ROBIN.
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Hombre rico, hombre pobre", II.

SABADO 19

- 12.01 ANIMALES, ANIMALES, ANIMALES.
- 13.15 EL MUNDO DE LA MUSICA.
- 14.00 PARLAMENTO.
- 15.30 DON QUIJOTE.
- 16.00 PRIMERA SESION: "El rey del peligro". B. Tuttle.
- 17.30 APLAUSO.
- 19.30 LOS ANGELES DE CHARLIE.
- 20.30 INFORME SEMANAL.
- 22.00 SABADO CINE: "Con faldas y a lo loco". B. Wilder.

DOMINGO 20

- 11.15 GENTE JOVEN.
- 12.15 SOBRE EL TERRENO.
- 13.30 EL CANTO DE UN DUERO.
- 14.00 SIETE DIAS.
- 15.00 NOTICIAS DEL DOMINGO.
- 15.30 LA CASA DE LA PRADERA.
- 16.30 FANTASTICO.
- 18.30 LA BATALLA DE LOS PLANETAS.
- 19.15 625 LINEAS.
- 20.00 FUTBOL: At. Madrid-R. Sociedad.
- 21.30 NOTICIAS DEL DOMINGO.
- 22.15 "BUONA SERA, SEÑORA CAMPBELL", M. Frank.

LUNES 21

- 18.55 DE CERCA.
- 19.15 LA CHICA DE LA TELE.
- 19.35 BARRIO SESAMO.
- 19.40 UN MUNDO PARA ELLOS.
- 20.15 GRAN ESTADIO.
- 21.30 300 MILLONES.
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Hombre rico, hombre pobre", II.

MARTES 22

- 18.55 REVISTA DE TOROS.
- 19.10 SEÑOR ANGEL.
- 19.35 BARRIO SESAMO.
- 19.50 EL MUNDO DE LA MUSICA.
- 19.00 CIRCO RUSO.
- 20.00 GISSELLE.
- 21.30 PRIMERA PAGINA.
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Hombre rico, hombre pobre", II.

MIERCOLES 23

- 18.15 DOCTOR LOCKE.
- 18.35 BARRIO SESAMO.
- 18.45 TOM Y JERRY.
- 19.05 "LOS CHICOS DE STONE".
- 20.20 FUTBOL: España-Holanda.
- 22.30 GRANDES RELATOS: "Hombre rico, hombre pobre", II.

SEGUNDO PROGRAMA

JUEVES 17

- 20.30 POLIDEPORTIVO.
- 21.00 ENCUENTROS CON LAS LETRAS: Guillermo Camero entrevista a Carlos Bousoño.
- 22.20 TRIBUNA ECONOMICA.
- 22.45 HORIZONTES.

VIERNES 18

- 20.30 POLIDEPORTIVO.
- 21.00 CINE-CLUB: Cine mudo: "El precio de la gloria", R. Walsh (1926).
- 22.45 TRIBUNA INTERNACIONAL.

SABADO 19

- 15.30 RETRATO EN VIVO: Ana María Drack.
- 16.30 BARBAPAPA.
- 17.00 "DICK TURPIN", II.
- 17.30 DEPORTES.
- 19.00 LA CLAVE. Tema: "OTAN". Película: "Incidente en el Bedford". J. B. Harris.

DOMINGO 20

- 16.31 AZAFATAS DEL AIRE.
- 16.30 VICKY EL VIKINGO.
- 16.55 DOCUMENTAL.
- 17.45 LOS CASOS DE ROCKFORD.
- 18.45 PANORAMA MUSICAL.
- 19.00 CONCIERTO.
- 20.00 FILMOTECA: "El cadáver exquisito". V. Aranda (1969).
- 21.50 LA DANZA.
- 22.30 A FONDO.

LUNES 21

- 20.15 REVISTA DE CINE.
- 22.00 OPINION PUBLICA.
- 22.40 MAS ALLA.

MARTES 22

- 20.35 POLIDEPORTIVO.
- 21.00 DALLAS.
- 22.00 TIERRA DE LA CULTURA.
- 22.45 PENTAGRAMA.

MIERCOLES 23

- 20.30 POLIDEPORTIVO.
- 21.00 POP GRAMA. Grupos de la movida: "Radio Futura" y "Pekes".
- 22.00 TRIBUNA DE LA HISTORIA.
- 22.45 IMAGENES.

■ *En el Primer Programa, todos los días:* 14.00 horas: "Programa Regional Simultáneo", 14.30 horas: "Gente hoy", 15.00 horas: "Telediario primera edición", 21.00 horas: "Telediario segunda edición".

■ *En el Segundo Programa, a las 19.45 horas:* "Redacción de noche".

teatro

BARCELONA

"SOPA DE MIJO PARA CENAR", creación colectiva de la Compañía de Comedias La Favorita, de la sala Villarroel. Dirección de José Antonio Ortega. Escenografía y figurines de Ramón B. Ivars. Canción de Quimín Cabrera. Refrescante sátira de los tiempos que corren que utiliza el vodevil para recrear su visión de la España "democrática" y postfranquista. Currantes de pro, políticos y demás, intentan sobrevivir a pesar de los encantos de la vida moderna. Teatre Centre Cató (L'Hospitalet). Días 18 y 19, a las 22.30 horas; día 20, a las 18.30 horas. Rambla de Just Oliveres, 34 (Hospitalet); RENFE, Bus Oliveres, Camfis (FF. Catalans). Organiza el Grup d'Acció Teatral (GAT).

MADRID

"ARLEQUIN Y LOS DOS PATOSOS", adaptación libre sobre textos de C. Goldoni C. de San Juan Evangelista. Día 19 y 20. A las 19.50 y 23.00 horas.

"ATENTAMENTE NOSOTROS", de Martín Ayer. Tomá serio y ya un tanto marcanado. Vivimos en una cárcel de muros invisibles. Nuestra existencia es una angustia. Sólo la conciencia de esa realidad puede, paradójicamente, hacernos libres... Camus en tomarenes. Sala Cáceres. Cáceres, 40.

"VERANEANTES", de Máximo Gorki. Una historia de la Rusia prerrevolucionaria, una visión marxista de la sociedad. Teatro Bellas Artes. Marqués de Casa Riera, 2. (Centro Dramático Nacional.)

"LOS BAÑOS DE ARGEL", de Miguel de Cervantes. Adaptación, dirección y escenografía de Francisco Nieva. Teatro María Guerrero. Tamayo y Baus, 4. (Centro Dramático Nacional.)

"GALILEO GALILEI", de Brecht. Inauguración de la Sala Olimpia con el que debe ser considerado estreno en Madrid de uno de los grandes textos del teatro moderno. Análisis de un período histórico y de las relaciones entre la ciencia y el poder. Tras presentarse la abjura de Galileo como un acto de astucia para poder seguir investigando, la confesión final del físico —una verdadera autocrítica— viene a ser la condenación de la "ciencia por la ciencia", de la visión del saber científico como algo que supone automáticamente un avance de la Humanidad. La bomba de Hiroshima hizo reflexionar a Brecht sobre las "obligaciones" de los científicos si quieren evitar que sus descubrimientos destruyeran al hombre en lugar de ayudarlo. Espectáculo del GIT (Grupo Internacional de Teatro), hecho con seriedad y, considerando algunos aspectos de la propuesta brechtiana, escaso de medios. (Sala Olimpia. Plaza Lavapiés. Teléfono 227 46 22. Funciones: laborables, 9.30 horas.

"EL ALCALDE DE ZALAMEA", de Pedro Calderón de la Barca. Dirige Fernán-Gómez. Centro Cultural de la Villa de Madrid. Plaza Colón.

"CINCO HORAS CON MARIO", de Miguel Delibes. Teatro Lara. Funciones, 7.30 y 10.30 horas.

"HISTORIA DE UN CABALLO". Versión musical de un cuento de León Tolstoi. Teatro Maravillas. Malasaña, 6.

"PANORAMA DESDE EL PUENTE", de Arthur Miller. Ver crítica.

"EL TARTUFO", de Molière, adaptado por Enrique Llovet. Dirección de Adolfo Marsillach. El espectáculo anuncia ya su próxima gira por toda España. Teatro Príncipe. Tres Cruces, 10.

ESTRENOS

"PORCA MISERIA", por el Teatro Circo Argentino. Cayo Vallecano. Avenida San Diego, 63. Teléfono 478 84 72.

"LA NOCHE DE MOLLY BLOOM", adaptación de un capítulo del "Ulises", de James Joyce, escrito y dirigido por José Sanchis Sinisterra. El trabajo arranca de lleno en las investigaciones del Teatro Fronterizo, cuyo título justifica uno de sus planteamientos: "Se hace preciso, pues, revisar y cuestionar a través de la práctica los componentes de la teatralidad, investigar sus manifestaciones en dominios distintos al teatro, en tradiciones ajenas al discurso estético de la ideología dominante, en zonas fronterizas del arte y de la cultura".

Magüi Mira es la intérprete del personaje único, y, según testimonian las críticas barcelonesas, el resultado es de enorme interés.

El Teatro Fronterizo se presenta en Madrid como un desconocido, por la sencilla razón de que tanto Magüi Mira como José Sanchis Sinisterra han realizado la mayor parte de su ya larga y fecunda labor en Barcelona. Ojalá no falle la atención del público, tanto por respeto al trabajo como para que los programadores del Centro Cultural de la Villa de Madrid se animen a combinar los espectáculos de arrastre popular —como "El alcalde de Zalamea", por Fernán-Gómez— con estas obras de investigación y de riesgo. Las características del auditorio y de la Sala 2 parecen solicitarlo, aunque, lógicamente, habría que perseverar durante algún tiempo para orientar a los posibles espectadores. Centro Cultural de la Villa de Madrid. Sala 2. Del 12 al 20 de enero.

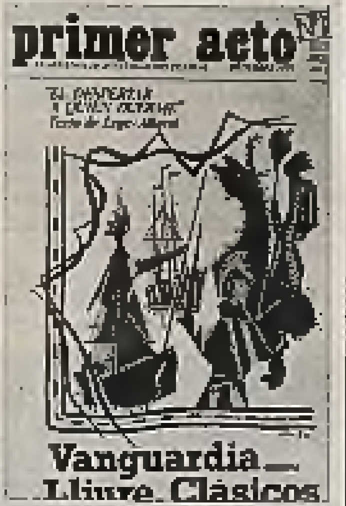
"¡VIVA LA PEPA!" (Cádiz, 1812), de Juan Antonio Castro. Un "collage" sobre el período histórico a que alude el título. Montado por la Cooperativa Columbro, con dirección de Luis Balaguer. Teatro Fígaro. Doctor Cortezo, 5. Teléfono 239 16 45.

(De estos tres espectáculos publicaremos la crítica en el próximo número.)

"La noche de Molly Bloom", sobre textos de Joyce.

REVISTAS

LA VUELTA DE "PRIMER ACTO". Fundada en 1957, la revista "Primer Acto" interrumpió su aparición regular casi al tiempo de la muerte de Franco. A las circunstancias internas, el desgaste de tantos años de trabajo —casi siempre difícil—, se unió el convencimiento de que se había cubierto una etapa y era preciso hacer un alto ante los nuevos acontecimientos y los posibles cambios de la sociedad española. Ahora, cuatro años después, la revista ha reaparecido como "Cuaderno de Investigación Teatral", prometiendo llegar al fondo en los temas que considere más significativos. Su Consejo de Redacción conserva a muchos de los antiguos nombres, a los que une otros nuevos. Forman dicho Consejo: José Luis Alonso Santos, Fermín Cabal, Angel Facio, David Ladra, Gerardo Malla, Miguel Angel Medina, Alberto Miralles, Francisco Nieva, Vicente Molina, César Oliva, Francisco Ruiz Ramón y Domingo de Ynduráin. El director es José Monleón y a la tarea de orientación de la revista se suman también diversos colaboradores de las distintas nacionalidades.



La revista se publicará cada dos meses. Su Redacción y Administración está en la Plaza de los Mostenses, 11, 8.º, 10. La suscripción anual es de 1.200 pesetas. El sumario del primer número —de 192 páginas— se agrupa en torno a tres temas fundamentales: "El Lliure", "La Vanguardia" y "Los clásicos". Se incluye el texto inédito de la versión de "El despertar a quien duerme", de Lope de Vega, hecha por Rafael Alberti. Forman los trabajos, además de la mayor parte de los componentes del Consejo de Redacción ya citados, María Lafitte, Pérez de Olaguer, Kasimierz Braun, Angel García Pintado, Eugenio Barba, Nuria Espert, Juan Antonio Castro y Carmen Martín Gaite.

La revista, en fin, ha vuelto. Su papel habrá de ser otro al que tuvo en los años del franquismo. Se trata de proseguir el discurso en otras circunstancias y de ver si es posible seguir defendiendo el valor del teatro sin el lenguaje y las claves de la urgencia.

actos

García Lorca y "La Barraca", tema de la conferencia de M. A. Medina en Madrid.

MADRID

INTRODUCCION A LA LITERATURA COMPARADA: "HACIA LA LITERATURA GENERAL". Este es el título que abre el ciclo, a cargo de Claudio Guillén, *el jueves 17, a las 19.00 horas*, en la *Fundación March* (Castelló, 77). El martes 22 tratará del tema: "Un ejemplo clásico: cartas y epístolas poéticas".

FRANZ KAFKA (1883-1924). Se trata de una exposición documental y fotográfica de las distintas etapas en la vida del escritor: su paso por la escuela, la influencia familiar, los estudios posteriores... Dos proyecciones de películas y una mesa redonda (que ya anunciaremos en su momento) completan este homenaje de divulgación que rinde el Instituto Alemán (Zurbarán, 21) a Kafka. En esta semana se proyectan dos cortometrajes, el día 18 a las 20.00 horas: "Kafka en Berlín", y "El camino hacia la oscuridad". La exposición continuará abierta hasta el día 8 de febrero.

"LA INFLUENCIA DE LA COMEDIA EN EL TEATRO ESPAÑOL", conferencia con representación escénica, a cargo de Nicolás Bolucci, *el miércoles 21, a las 20.00 horas, en el Club de Amigos de la UNESCO (Tirso de Molina, 8).*

POEMAS. Jesús Cabrera Vidal ofrece un recital de sus propias obras, *el día 18 a las 20.00 horas, en el CAUM (Tirso de Molina, 8).*

"¿QUE HACER CON LA ARGANZUELA?". La semana pasada recogíamos la primera parte de las actividades que lleva a cabo el Programa de Acciones Inmediatas (PAI) del Ayuntamiento, como intento divulgador de los problemas de la zona y sus posibles soluciones. En esta segunda parte destacamos dos debates abiertos, cuyos temas son: "Problemática de la industria en la zona" (*día 17, a las 19.30 horas*), y "¿Qué hacer con las estaciones ferroviarias" (*día 18, a las 19.30 horas*), que atañe al barrio por la estación de Delicias, donde se celebra la exposición ya anunciada.

"LA CULTURA DE LA REPUBLICA: 'LA BARRACA' Y EL 'TEATRO DEL PUEBLO'", por Miguel Angel Medina, martes 19, *en el C. M. Chaminade*, dentro del Aula de Cultura, que realiza en unión con el C. M. Loyola, Poveda y Santa María del Estudiante. *El día 21*, Antonio Bonet Correa pronunciará una conferencia sobre **"La arquitectura y el Urbanismo en la Segunda República"**.

SEVILLA

"MAÑANA, SEÑORITISMO Y DEVOCION", por J. Ortiz de Arangoita y M. Barrios, *el día 17, a las 20.00 horas, en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros* (Imagen, 2), dentro del ciclo "Temas andaluces", que vamos anunciando.

MEDIOS DE COMUNICACION, curso a cargo de Pilar del Río, para el que hace falta inscripción previa (en Imagen 2), los días 21 y 23 de enero.

BARCELONA

CURSOS DEL COLEGIO DE LICENCIADOS. El Colegio de Doctores y Licenciados de Barcelona ha organizado una serie de cursos. **Cine:** Curso de iniciación didáctica al cine. *Cada jueves, de 19.00 a 21.00 horas, en el C. de L.* (precio de inscripción, 250 pesetas). **Música: "De Monteverdi a Stravinsky"**: Aproximación a la historia de la música (audiciones y comentarios por Oriol Martorell, Roger Alier y Xosé Aviñoa, del Departamento de Arte de la Universidad de Barcelona.

PICASSO: EVOLUCION Y ASPECTOS DE SU OBRA.—Organizadas por el Museo Picasso, cada martes a las 19.30, a partir del 15 de enero y hasta el 25 de marzo, se celebrará esta serie de conferencias a cargo de Joan Ainaud, Mireia Freixa, Francesc Fontbona, Francesc Vicens, Rosa María Malet, José Milicua, Alexandre Cirici, María Teresa Ocaña, Rosa María Subirana, Trinidad Sánchez Pacheco y Francesc Miralles, respectivamente. *Para inscripciones, en el mismo museo, Montcada, 15-17, de 10.30 a 13.30.*

música

Labordeta, en Barcelona.

MADRID

SLEEPY LABEEF. Nueva actuación de un notable "rocker", ya entrado en años, pero que conserva la fuerza y primitiva esencia del sonido de los 50. Vendrá, en esta ocasión, acompañado por los dos miembros de su pequeña banda, un bajo y un batería. *En el teatro Martín, el día 16, a las 22.45 horas.*

"LA CARCELERA". La Asociación Cultural Andaluza ha iniciado recientemente sus actividades del presente año. En la sesión del sábado 19, interpretarán dos jóvenes valores del cante **jondo**, nuevos en esta sala. *A las 22.00 horas.*

DOS CONCIERTOS MONOGRAFICOS.—El panorama concertístico de la capital se va animando ya esta semana, y los dos ciclos "grandes" proponen novedades de interés: de un lado, la Nacional ofrece un programa riguroso, conjuntado y poco usual; de otro, la Sinfónica de RTVE anuncia un estreno mundial —la Cantata, de Blanquer—, a más de contar, para la primera parte, con un pianista de seguro éxito siempre, el americano André Watts. Sin embargo, de todo lo que programa la semana preferimos destacar dos ciclos "menores", pero que ya son habituales para el aficionado madrileño, y que ofrecen esta semana sendos conciertos de tipo monográfico, los cuales darán oportunidad de adquirir una visión amplia sobre épocas y autores generalmente poco atendidos. Son estos ciclos el de **"Conciertos de Mediodía"**, de la Fundación Juan March, dedicado esta semana a música italiana para flauta y clavicémbalo, con obras de **Marcello, Bassano, Veracini, Picchi y Barsanti**, interpretadas por dos auténticos especialistas, *Mariano Martín y Pablo Cano*. El segundo de dichos ciclos, los conocidos **"Lunes de Radio Nacional"**, propone a su vez un programa dedicado a música francesa para dos pianos, con obras de **Fauré, Saint-Saëns y Poulenc**, en versión del dúo *Frechilla-Zuloaga*. Ambos conciertos se celebran el mismo día, *lunes 21*, pero en horarios compatibles: *a las 12.00 del mediodía el de la Fundación Juan March, y a las ocho de la tarde el de los "Lunes"*, que, como es habitual, tendrá lugar en la *Sala Fénix*. Tanto uno como otro añaden a sus múltiples atractivos el no despreciable de ser totalmente gratuitos. ■ J. R. R.

BACH-WEBERN: "Ricercare". BERG: Tres canciones de "Wozzeck". SCHOENBERG: "Kol Nidre". BACH: "Magnificat". *Orquesta Nacional; Antoni Ros-Marbá, director. Teatro Real; viernes 18 y sábado 19 (19.00 horas); domingo 20 (11.30 horas).*

TCHAIKOWSKY: "Concierto núm. 1" (para piano y orquesta). BLANQUER: "Cantata".—André Watts, *piano; Escolanía de Nuestra señora del Remedio; Coro y Orquesta de RTVE; E. García Asensio, César Sánchez, directores. Teatro Real; sábado 19 (22.00 horas) y domingo 20 (19.00 horas).*

ALONSO: "La Calesera".—Compañía Lírica Nacional. *Teatro de la Zarzuela; del 10 al 31 de enero.*

CATALUÑA

"LOS CUENTOS DE HOFFMANN", de Offenbach. Por Chantal Bastide, Hella T'Hezan, Elena Baggiore, Jean Brazzi, Glen Koral, Hugen William, Pedro Gilabert, Rosa M. Ysas, Diego Monjo. Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo. Director: Gianfranco Rivoli. Director de escena: Gianpaolo Zennaro.—Reposición de la ópera cómica "Los cuentos de Hoffmann" en conmemoración del centenario de la muerte de su autor, Jacques Offenbach (1819-1880), ilustre músico germano-francés que fue sin duda alguna el creador de la opereta francesa y del que se conservan 102 obras teatrales, entre ellas las archifamosas "La vie parisienne", "La belle Helene", "Orphee aux enfers", etc. *Teatro del Liceo. Días 17 y 22, noche. Día 19, tarde.*

"LAKME", de Delibes. Por Chantal Bastide, Ginés Sirera, Glen Koral, Anne Frank, Cecilia Fondevila, Carmen Decamp, Pedro Gilabert. Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo. Director: Jesús Etcheverry. Director de escena: Gabriel Couret.—Obra del compositor francés Leo Delibes (1836-1891), la curiosa ópera "Lakme" evoca la India inglesa en la época victoriana y trata de pintar las relaciones entre el pueblo indio, de color, religión y

cultura especiales con la tropa inglesa siempre puritana, pero que fácilmente se conmueve ante la atracción que representan las bellezas del país. Música de calidad que no merece el calificativo de banal del que a menudo es objeto, esta pieza maestra de Delibes se repone este año en este Gran Teatro, en donde se estrenó el año 1910 y en donde no se ha representado desde 1949. *Teatro del Liceo. Día 20, tarde. Día 24, noche.*

Obras de WEBERN, LISZT y CHOSTAKOVITCH. Orquesta Ciudad de Barcelona. Stanislav Skrowaczewski, director. Eulàlia Solé, piano.—Música romántica y contemporánea en un programa variado. de Webern, un representante de la "tradición" de los músicos de vanguardia, oiremos "Seis piezas para orquesta, op. 6". El "Concierto para piano y orquesta, núm. 2", de Liszt, tendrá como solista a una de nuestras mejores pianistas catalanas. De Chostakovitch se interpretará la "Sinfonía núm. 5". *Palau de la Música. Sábado 19, a las 19.00 horas. Domingo 20, a las 11.00 horas.*

Obras de BACH y CHOPIN. *Alberto Nieto, piano.—Nova Música. Jueves 17, a las 20.00 horas.*

Obras de MOZART. Cuarteto de cuerdas Gláspitz. Gabriel Jackson, flauta. *Ateneo barcelonés. Domingo 20, a las 18.30 horas.*

JOSE ANTONIO LABORDETA.—Una de las personalidades más destacadas de la canción y la música popular actual de España entera, y sin lugar a dudas el exponente más cualificado de la canción popular actual de Aragón, vuelve a actuar en Barcelona, ciudad que ha sido escenario de algunos de sus éxitos más importantes. *En el teatro Romea de Barcelona, del martes día 15 al sábado día 19, a las 22.30 horas, y el domingo día 20, a las 18.30 horas.*

LLUIS LLACH.—*En el entoldado de Sant Vicenç de Montalt, el viernes día 18, a las 22.30 horas; en el cinema Kursaal de Reguès, el sábado día 19, a las 22.30 horas, y en el entoldado de Sant Pere de Ribes, el domingo día 20, a las 18.00 horas.*

RAIMON.—*En el Centre Recreatiu i Familiar de Manresa, el viernes día 18, a las 22.30 horas.*

JOAN ISAAC.—*En el barrio de Sant Antoni de Barcelona, el viernes día 18, a las 22.30 horas.*

MARIA DEL MAR BONET.—*En el teatro Principal de Castelló, el sábado día 19, a las 22.30 horas.*

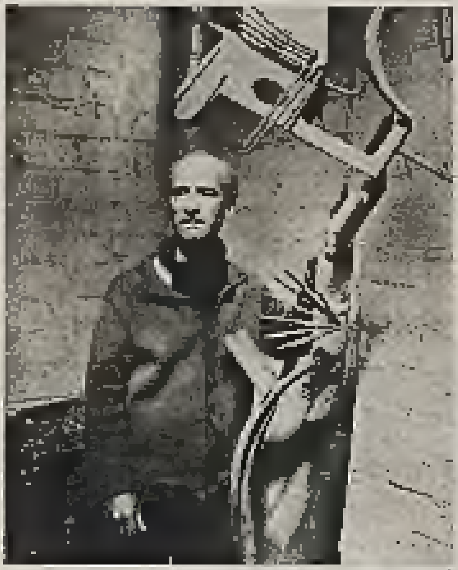
PI DE LA SERRA.—*En el Club Infantil de Torelló, el sábado día 19, a las 22.00 horas.*

MARINA ROSSELL.—*En Montbrió del Camp, el sábado día 19, a las 18.00 horas.*

PERE TAPIES.—*En la sala de baile de Torregrossa, el sábado día 19, a las 23.00 horas.*

CELDONI FONOLL.—*En la Sagrada Familia de Barcelona, el jueves día 17, a las 10.00 horas y a las 15.30 horas; en el Instituto Milà i Fontanals de Barcelona, el viernes día 18, a las 15.30 horas; y en las Escuelas de Ripollet, el lunes día 21, y el martes día 22, a las 10.00 horas, y a las 15.30 horas.*

Julio González: exposición en Madrid.



Una obra de M. L. Díaz Velázquez. ▶

arte

BARCELONA

CENTENARIO DEL ARQUITECTO JUJOL (1879-1949).—La maqueta y las fotografías, dibujos y proyectos de la Casa Negre, de Sant Joan Despí (1915-1930), que se exhiben actualmente, son una primicia de la gran exposición conmemorativa del centenario de Jujol, que se celebrará la primavera próxima. A pesar de que a menudo se ha presentado a Jujol como ejemplo de supervivencia del gaudinismo, producto de su fidelidad a las etapas de colaboración con Gaudí, junto al que desempeñó un papel muy importante, especialmente en los acabados (Casa Batlló, Casa Milà, Parque Güell), cada vez se pone más de manifiesto la existencia de una personalidad independiente y de una capacidad creativa excepcional, que anticipa una componente surrealista —muy anterior a la eclosión de este movimiento—, que no se limita a cuestiones de fondo. También en sus procedimientos de expresión formal —objetos desplazados, collages, efectos inesperados, violencias de color y forma, utilización de materiales de desecho...—, Jujol ofrece soluciones específicas y propias del surrealismo y dadaísmo. *Colegio de Arquitectos de Cataluña. Plaza Nueva, 5 (hasta el 30 de enero).* ■ R. G.

Homenaje al arquitecto Jujol. Barcelona.

MADRID

JULIO GONZALEZ.—Ofrecer *mejores* de aproximación a la obra de Julio González (1876-1942) representa un formidable servicio cultural, dado que este artista es uno de los ejemplos más trascendentales de la escultura, española y europea, contemporáneas. La muestra que se exhibe en Madrid está integrada por setenta y seis esculturas y cuarenta y cinco dibujos, ejecutados por Julio González entre 1910 y 1942, el año de su muerte. El hierro fue un material básico en el lenguaje de este artista, y con él, a través de un proceso de firme sintetización, llegó a la más alta cualidad representativa en el poder de la línea y de los planos. La ambición de "lo más" fue rigurosamente concebida desde la estricta administración de "lo menos". Sabia disciplina que sólo poseen los raros artistas. *Fundación Juan March. Castelló, 77. A partir del día 21.*

MARTA CARDENAS.—Habrá que precisar que la "realidad" en la pintura de Marta Cárdenas es una dimensión de la que no cabe extraer su posible adscripción al "realismo". Hay en su obra una presencia inevitable de seres, objetos y situaciones de lo real/cotidiano, magnitud que facilitaría el entenderla con una atención y una apertura "realistas". No es así. Cierta atmósfera en el cuadro, cierta perspectiva —y no sólo formal— en la composición, cierta detensión del color subrayan valores de otra parte, más en lo ulterior de las cosas, en la capacidad de ver y de averiguar significados de espacio y de vida en lo representado. *Galería Aele. Puigcerdá, entrada por Jorge Juan.*

AGUSTIN UBEDA.—Por vía de un expresionismo de clara raíz española, Agustín Ubeda prosigue la crónica de un paisaje español, no sólo en los horizontes naturales, sino en los muy simbológicos de personajes, escenas y mitos. Un humor y una ironía, también muy españoles y de múltiple orientación —sorna, drama, esperpento— impregna el ámbito de lo que su pintura trasciende. *Galería Kreisler Dos. Hermosilla, 6.*

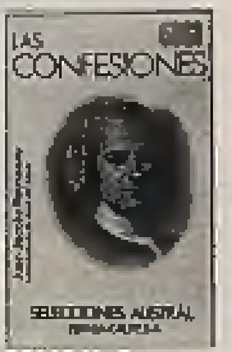
MARIA LUISA DIAZ VELAZQUEZ.—Una pintura que penetra la piel de las cosas, y se erige en un poético ejercicio de interiorización. De ella ha escrito R. Martínez de Lahidalga: "Una atmósfera vaporizada envuelve las figuras delicadamente relajadas, dotadas de perspectiva real y, sin embargo, embargadas de ausencia. El pincel va desgranando el tiempo, pausa a pausa, y merced a su cosificada aplicación surge en simbiosis la captación de lo evocado hipertrofiado y caligráficamente". *Círculo 2. Manuel Silvela, 2.*

CANELO/DAVID.—Pinturas —técnicas mixtas— y esculturas recientes de Luis Canelo y David, dos artistas jóvenes cuya obra, por motivaciones expresivas diferentes, merece el calificativo de importante. *Galería Ruiz Castillo. Fortuny, 37.*

libros

Clásicos

La editorial Espasa Calpe ha publicado recientemente dos tomos de "La guerra carlista", de Ramón del Valle-Inclán, en su colección "Clásicos castellanos", aventura editorial que superó ya los dos centenares de volúmenes. Las obras de Valle corresponden a los números 222 y 223: "Los cruzados de la causa" (I) y "El resplandor de la hoguera" y "Gerifaltes de antaño" (II). La edición está cuidadosamente anotada por María José Alonso Seoane, que hace en el primer tomo una introducción con el estudio del autor y su circunstancia histórica, su relación con el carlismo, la estética valle-inclanesca, los temas de las obras, procedimientos literarios, etc. Otro clásico, éste no español, resucita Espasa Calpe en "Selecciones Austral": "Las confesiones", de Juan Jacobo Rousseau, un libro que suele unirse en la historia de la Literatura a las que hiciera San Agustín y que Ortega consideraba como el primer intento de dar la propia personalidad en una obra. Taurus publica la "Poesía-Teatro-Prosa", de Gaspar Melchor de Jovellanos en su colección "Temas de España" (núm. 106, 370 páginas). Hizo la antología José Luis Abellán, que escribe la introducción y explicación del personaje y de la selección. Dice de Jovellanos: "Es habitualmente considerado como la figura más representativa de nuestra Ilustración, y a la hora de establecer su significación en el panorama cultural tenemos que recoger esa afirmación generalmente admitida. Desde luego, no hay entre nosotros ningún otro pensador que represente tan entera y lúcidamente el espíritu de ese movimiento". Castalia, en edición de André Nougué, publica "El bandolero", de Tirso de Molina. El francés Nougué es un especialista en Tirso: se doctoró con una tesis sobre él y lo ha traducido al francés. "El bandolero" es una de las tres novelas de "Deleitar aprovechando", obra construida a la manera del "Decamerón" y escrita, dice Nougué, en una prosa "de las más amaneradas, aristocráticas y elegantes del Siglo de Oro". ■ V. M. R.



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Valle-Inclán con su hija menor, 1926. Tirso de Molina (retrato al óleo, Biblioteca Nacional, Madrid). Jovellanos (retrato de Goya).

OTROS TITULOS

"DICCIONARIO BREVE DE DUDAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA". Manuel Seco. Ministerio de Cultura. 190 páginas.

"SOBRE LA RAZON HISTORICA". José Ortega y Gasset, obra inédita. Revista de Occidente-Alianza. Colección editada por Paulino Garagorri. 239 páginas.

"EL FRACASO Y EL DESINTERES ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA". Liliane Lurçat. Colección Hombre y Sociedad. Serie de renovación pedagógica. Gedisa. 136 páginas.

"LA FLAUTA PROHIBIDA", Carlos Edmundo de Ory. Zero Zyx. Colección Guernica. 188 páginas.

"CRECIO ESPESA LA YERBA". Carmen Conde. Editorial Planeta. Autores Colección Narrativa número 23. 192 páginas.

"EL ARCHIPIELAGO". Hölderlin. Versión de Luis Díez del Corral. Alianza Editorial. El libro de bolsillo. 100 pesetas.

"EL AMANTE DE LADY CHATTERLEY". D. H. Lawrence. Traducción de Bernardo Fernández. Ediciones Turner. 390 páginas.

"LA LLUVIA PERSEGUIDA". José Antonio Antón. Libros del Mar 5. Cooperativa de Autores Andaluces. Huelva, 1978. 40 páginas.

"PIDO LA MUERTE AL REY". Ramón Hernández. Argos Vergara, novela. 342 páginas.

"EL AMOR DEL CENSOR". Pierre Legendre, ensayo sobre el orden dogmático. Editorial Anagrama. Colección Argumentos número 57. 304 páginas.

"PROBLEMAS DE LA PRACTICA PSICOANALITICA", correspondencia Sigmund Freud-Eduardo Weiss. Psicología mayor, serie freudiana, dirigida por Oscar Masotta. Gedisa. 106 páginas.

HISTORIA DEL "COMIC" ESPAÑOL 1875-1939. ANTONIO MARTIN. "Colección Comunicación visual", Editorial Gustavo Gili, 248 páginas. Nacido en 1938, Antonio Martín está especializado desde hace veintitrés años en el estudio de las publicaciones populares y de la imagen. Como tal ha realizado antologías, preparado exposiciones y escrito libros y artículos. Este libro tiene tres partes. I. "El nuevo lenguaje del 'comic'", que comprende el nacimiento y prehistoria del "comic" español (1875-1900) y niveles de lenguaje del "comic" español (1900-1917). II. "Implantación comercial del 'comic'", con nacimiento de una nueva prensa de "comic" (1917-1923) y auge del "comic" bajo la dictadura (1923-1930). III. "La madurez del 'comic' español, con el 'comic' en una nueva sociedad en evolución" (1930-1936). "Guerra Civil y 'comic'" (1936-1937). El libro va lleno de ilustraciones y en portada figura la que hiciera Ricardo Opisso para el "Almanaque TBO", de 1930. Un homenaje a Opisso muy de agradecer. Opisso fue un gran artista sin suerte, que hizo en los comienzos de siglo dibujos dignos de Picasso, Casas y de toda aquella pléyade de grandes pintores. Se cuenta que pocos años antes de su muerte, cuando dibujaba el TBO, un marchante de cuadros le llevó un dibujo para que dijera si era de Casas, de Picasso o de Nonell. Y contestó: "Ni de Picasso, ni de Casas, ni de Nonell. Este dibujo lo he hecho yo".

CONCURSOS

PREMIO DE POESIA MIGUEL ANGEL DE ARGUMOSA. El Ateneo de Santander convoca, por cuarta vez, el Premio Anual de Poesía Miguel Angel de Argumosa. Podrán concurrir a este certamen todos los poetas que lo deseen, cualquiera que sea su nacionalidad, siempre que presenten su obra escrita en lengua castellana. Los aspirantes a este premio deberán entregar los originales en tres ejemplares mecanografiados, con una extensión mínima de quinientos versos y máxima de setecientos, en el Ateneo de Santander (Plaza de Velarde, 1), haciendo constar en el envío, para el Premio de Poesía Miguel Angel de Argumosa. Los originales tendrán que ser presentados con título, sin firmar, o con seudónimo, y acompañados de plica, dentro de la cual debe ir el nombre verdadero del autor, su dirección postal y número de teléfono, y en la parte exterior del sobre, el seudónimo, en su caso, y título de la obra. El premio será de CINCUENTA MIL PESETAS (50.000,00 pesetas). El Jurado designado por el Ateneo de Santander dará su fallo, en votación secreta, en la noche del sábado anterior al 21 de marzo, "Fiesta de la Primavera".

CONCURSO "Círculo del crimen", de Novela Policíaca Española. Sedmay Ediciones convoca la primera edición del CONCURSO LITERARIO anual de novela policíaca "Círculo del crimen".

Las novelas podrán estar escritas en cualquiera de las lenguas del Estado español y su extensión no será menor de 150 folios ni mayor de 180. Los originales, que deberán ser rigurosamente inéditos, se presentarán por quintuplicado (cinco copias) antes de las cero horas del 1 de junio de 1980 en Sedmay Ediciones "Círculo del crimen", calle López de Hoyos, 35, Madrid-6. En los originales figurará un lema o seudónimo, una tarjeta en sobre cerrado en la que figuren nombre y domicilio del autor y un escrito de éste garantizando que los derechos de publicación de la obra no están comprometidos ni la obra está presentada a ningún otro concurso pendiente de resolución. El concurso estará dotado en esta primera convocatoria con un premio único de 300.000 pesetas. Sedmay Ediciones publicará, en castellano, en un plazo máximo de nueve meses siguientes al fallo, el libro premiado, considerándose la cuantía metálica del premio como anticipo sobre el importe de los derechos de autor. Del resto de las novelas presentadas, Sedmay Ediciones tendrá la opción de adquisición de derechos para la publicación en la colección "Círculo del crimen". El fallo tendrá lugar en Madrid el 1 de octubre de 1980. ■

Sólo un pequeño homenaje

QUISIERA hacer algunas puntualizaciones a la carta firmada por Luis Santos, Emilio García y César Santalla (aparecida en el número 882 de TRIUNFO, del [illegible] de diciembre), que considero respondía a la mía, publicada en el número 880, por si ellos no me entendieron o yo no supe expresarme.

— El título que encabezaba mi carta no era mío, lo puso la revista.

— Mi intención era (y es) ofrecer un pequeño, modesto homenaje a la labor de un trabajador de la revista cuando éste decide retirarse parcialmente de un trabajo ejercido durante años (gracias de nuevo a Diego Galán).

— No entraba en mis cálculos criticar a Ramiro Cristóbal en su labor como crítico de cine, pues todavía no tengo suficientes elementos de juicio y, por tanto, no sé si esta sección ha mejorado o empeorado.

— Tampoco estaba en mi ánimo criticar la marcha de la revista. Aunque tengo montones de borradores de cartas acumuladas a lo largo de los años para hacerlo, pero entiéndase que crítica no significa necesariamente ver la parte negativa de lo que se nos ofrece.

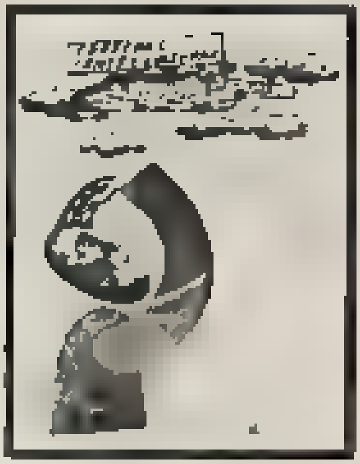
Por último, quisiera informar a estos "auténticos lectores", como ellos se autodenominan, que leo TRIUNFO desde 1967, soy suscriptor desde, aproximadamente, 1971 y que este año ya he decidido renovar mi suscripción para 1980. ■ **JOSE SANCHEZ (Málaga).**

Fomentar y entorpecer la cultura

SOMOS un Centro Cultural en un pueblo industrial de 8.000 habitantes, Sonseca, que desarrolla una gran actividad cultural. Tenemos varios grupos de teatro, somos la única Asociación de Amigos de la Música de la provincia de Toledo, organizamos ciclos de cine, vamos a realizar ya la VI Semana Cultural, hemos promocionado a más de 150 graduados escolares nocturnos, salimos a conferencia cada quince días, hemos construido una pista polideportiva.

Hemos pagado cada uno más de 500.000 pesetas de alquiler por el único cine que tenemos en el pueblo, además con censura de películas y limitación de días, nuestros locales están en una casa alquilada en que no cabemos. Así las cosas, hace dos años nos propusimos construir nuestro propio salón de actos (cine y teatro). Ya tenemos, a base de actividades culturales, 1.200.000 pesetas, supónganse el sacrificio. .

Y aquí viene el problema: existe un terreno en el sitio apropiado que nadie quiere para nada y llevamos dos años pidiéndolo.



Dos años de promesas preelectorales y de zancadillas. Conseguimos, después de mucho insistir, que el propietario original, el SENPA, se lo pasase al Patrimonio del Estado con el fin exclusivo de que nos lo cediera a nosotros. Pero los meses pasan y el terreno no llega.

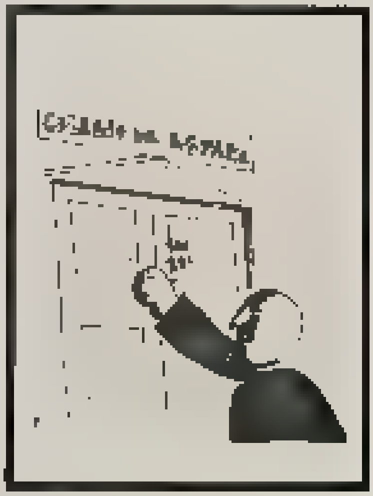
Es posible que la concesión dependa de las autoridades provinciales. ¿Qué razón pueden tener para entorpecer este traspaso? ¿Quizá que el Ayuntamiento de aquí no dependa de UCD? Y el caso es que nuestro centro está apoyado por todos los organismos del pueblo, incluso Unión de Centro Democrático. ■ **VICENTE RODRIGUEZ MARTIN, del Centro Cultural Revuelo (Sonseca, Toledo).**

El Colegio de España en París

LOS abajo firmantes, relacionados de uno u otro modo con el Colegio de España de la Ciudad Universitaria de París, llamamos la atención de la opinión pública sobre el hecho de que esta institución, que consideramos de gran importancia para la irradiación de la cultura española, así como para la formación de nuestros artistas y científicos, se encuentra cerrada desde hace cerca de doce años.

Hacemos también un llamamiento a los poderes públicos para que se proceda a la reapertura de este prestigioso centro, el único que permanece clausurado en la Ciudad Universitaria de París, junto con el de Camboya.

Al mismo tiempo, pedimos a los que compartan lo expuesto en este texto que se adhieran a él. ■ Primeras firmas: **FERNANDO ARRABAL, LUIS BALTAR, JOSE MARIA BERZOSA, SALVADOR CALABUIG, RAMON CHAO, JOSEP GUINOVART, JOAN LLORENS GARDY, JOSE ANTONIO MARAVALL, ANTONIO SAURA.**



Contra el Estatuto de Centros Docentes

LOS profesores del INB Santa María del Rosario, de Cádiz, manifestamos nuestro más absoluto rechazo al proyecto de Ley de Estatuto de Centros Docentes no Universitarios, por las siguientes razones:

Es un proyecto de Ley elaborado a espaldas de los elementos más directamente implicados en el mundo de la enseñanza: alumnos, padres, profesores y personal no docente. La ambigüedad en su redacción permite una amplia manipulación por parte de la Administración y de sus representantes, los órganos directivos unipersonales (director, jefe de estudios, etc.). Por ser clasista e impositivo, agudiza el deterioro actual de la enseñanza.

El proyecto de Estatuto no concreta con suficiente claridad los niveles exigibles a una enseñanza de calidad y los medios mínimos necesarios para conseguirlo.

Va en contra de la gestión democrática de los centros al otorgar toda capacidad de decisión a la figura del director (elegido unipersonalmente por la Administración sólo entre los estamentos superiores: numerarios en EGB y catedráticos en BUP y FP) y reducir al resto de los órganos medianamente democráticos a funciones meramente consultivas, lo cual impide la participación activa de sus miembros.

Favorece claramente a la enseñanza privada en perjuicio de la enseñanza estatal, tanto a nivel económico (reducción del presupuesto para centros estatales, inexistencia de un control público a las subvenciones a centros privados, etc.) como a nivel ideológico. En este sentido, la implantación de un "ideario propio" en los entes privados perjudica, por una parte, la educación crítica del alumnado, alimentado de un rígido dogmatismo, claramente contrario a las exigencias de una sociedad democrática, y por otro lado, atenta contra la libertad de pensamiento de los trabajadores de estos centros, que pueden perder, como ha ocurrido de hecho, su puesto de trabajo. ■ **JAVIER MARTINEZ ABAD y [illegible] profesores más (Cádiz).**

Hemos recibido en nuestra Redacción otras dos cartas, ambas fechadas en Madrid, en las que los alumnos del INB de Santamarca y los profesores del INB Gregorio Marañón, respectivamente, rechazan también el Estatuto de Centros Docentes. ■

LIBRES COMO PECES FUERA DEL AGUA

IGNACIO F. DE CASTRO

LA democracia y el capitalismo, puestos de acuerdo, nos han concedido la libertad de pensar lo que nos venga en gana, pero, con astucia, se han reservado para sí el medio donde podemos vivir: somos tan libres como peces fuera del agua, o tan poco libres como el pez que mira la libertad que rodea la pecera donde está obligado a vivir.

Resulta bastante claro, dentro de la impenetrable oscuridad con que el poder logra rodear sus actuaciones, que los intelectuales italianos teóricos de la autonomía obrera, tenían en los democráticos países donde vivían en libertad, la libertad de pensar y de opinar, podían, como yo mismo ahora puedo hacerlo, decir públicamente que la libertad sólo puede conseguirse rompiendo la pecera, destroyendo el intrincado y complejo mecanismo con el que el poder nos obliga a vivir de acuerdo con su propio y exclusivo discurso; es decir, vivir sin libertad y sin que podamos ejercer nuestra autonomía. Tenían, tenemos, tengo, la libertad de pensarlo y aun de decirlo públicamente, siempre que la cosa quede ahí, en una opinión, en una teoría, que no tenga efectos en la vida, que no vaya seguido ni precedido de una práctica, ni tenga relación alguna con las prácticas que agitan, pese a todo, el agua de la pecera, siempre que se manifiesten como utopías extrañas y exteriores al medio, músicas celestiales que sólo alimentan los ensueños de los cautivos, lecturas para "progres" que viven, como peces en el agua, del agua que les otorga el poder y de la contemplación de la libertad exterior existente, aunque inhabitable.

Yo me imagino, me resulta fácil imaginármelo porque lo he vivido personalmente, que cuando el análisis lleva a la conclusión de que el poder instituido, cualquiera que sean las palabras con que se justifica y se legitima y los ideales que proclame servir, entraña una opresión real, una explotación despiadada y exige una sumisión que te niega tu propia identidad como persona y que no existe otra posibilidad de "vivir" que combatiéndolo, y cuando, al propio tiempo, la situación objetiva no permite otra práctica que la violencia testimonial y minoritaria, y sólo en ella se manifiesta la lucha real contra el poder, se produzca una corriente subterránea, y hasta en ocasiones expresa, que une y relaciona al que libre y públicamente, en el ejercicio de su libertad de opinión, admitida por la Ley, denuncia y teoriza, con los que pasan a la vía de la acción, pese a que en la mayor parte de las veces exista una diferencia profunda y hasta una contradicción de principio entre lo que la reflexión crítica proclama, las conclusiones teóricas a las que llega, y las organizaciones que activamente llevan a la práctica la lucha abierta y clandestina contra el poder y los medios y acciones en los que, de hecho, se traduce esta lucha.

El proceso que se está desarrollando en Italia contra las Brigadas Rojas, con sus correspondientes ramificaciones y rastreos en busca de orígenes y coincidencias ideológicas, que va derivando lentamente sin remedio a una "caza de brujas", es ejemplar a este respecto, y también lo es, desde luego, el uso que se viene haciendo por la prensa, y no sólo italiana, y no sólo de derechas, de todo este asunto para tratar de colocar contra las cuerdas a cuantos hoy denuncian de hipócrita la virtuosa "formalidad" de la democracia de mercado y luchan por la autonomía y la democracia real y directa.

La tremenda atonía que produce en el movimiento obrero y ciudadano la dureza de la crisis económica que atraviesan las economías de mercado en las que vivimos, en las que no tenemos más remedio que vivir como mercancías ofrecidas como saldo en una permanente rebaja de enero, agravada en nuestro caso por la "gozosa" participación en el poder, a través de pactos, consensos, acuerdos marco y esperanzas de gobiernos de salvación nacional, de una izquierda que estrena legalidad y democracia representativa tras el largo período de dictadura, hace que la lucha ideológica, el ejercicio del derecho de opinión y de crítica, la construcción teórica necesaria de la alternativa revolucionaria frente al poder de hoy, la puesta en evidencia de los mecanismos de opresión y el desvelamiento de sus legitimaciones ideológicas, sólo obtengan —cuando las obtienen— respuestas de grupos minoritarios. La permanente pregunta del "¿qué hacer?", que suscita la lucha ideológica, tiene siempre su respuesta condicionada por la relación de fuerzas y esta relación determinada por las condiciones sociales del momento. "La fiesta" de la revolución en que se desborda la pacífica alegría del encuentro del pueblo con su libertad, en la que las rosas o los claveles sustituyen a los fusiles innecesarios, es la respuesta siempre deseada, pero pocas veces posible; pero, pese a ello, no se puede renunciar ni a la lucha ideológica, al ejercicio del derecho de opinión y de crítica, a la construcción teórica necesaria de la alternativa revolucionaria, ni tampoco a la pregunta "¿qué hacer?", que inevitablemente suscita, no se puede renunciar aunque no puedas identificarte con ninguna de las respuestas que se obtengan, y aun cuando hoy pienses que la pregunta todavía no tiene otra respuesta que la propia lucha ideológica, y que el ejercicio de esta libertad —aunque constitucional— cada día sea más peligrosa. ■

triunfo

DIRECTOR
José Ángel Ezcurra
SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen
JEFE DE REDACCIÓN
Víctor Márquez Reviriego

REDACCIÓN
[illegible]

NUM. 886 • 19 ENERO 1980

SUMARIO

LOS ESTATUTOS DE ENSEÑANZA

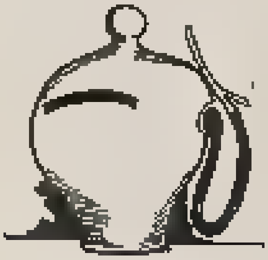
Tres proyectos legislativos —el Estatuto de Centros Docentes, Autonomía Universitaria y Financiación de la Enseñanza Obligatoria— han desatado la ofensiva de una gran parte del estudiantado y son amenazados con una huelga generalizada para finales de enero. El tema, espinoso al los hoy, con infinidad de implicaciones políticas, intereses monopolistas e incluso aspectos posiblemente anticonstitucionales, es abordado desde distintos ángulos por Fernando López Agudín y Natalia Valdés.

(Páginas 16-17.)

LAS "LIBERTADES" DEL GRAN CAPITAL

No se consiguieron las metas económicas del Gobierno Suárez para 1979. Ni se alcanzó el crecimiento del PIB que se deseaba, ni se contuvo la inflación en la medida pensada, ni se reactivó la inversión, ni se frenó el paro. Al margen de la danza de las macromagnitudes, lo fundamental fue la eficaz presión ejercida por el gran capital en favor de las "libertades económicas". Ramiro Cristóbal analiza las sucesivas fases de la batalla librada en todos los terrenos por la gran patronal.

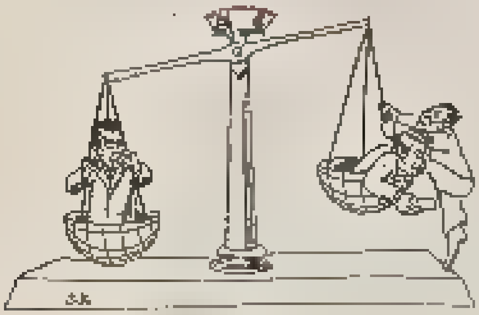
(Páginas 24 a 26.)



CRISIS REAL Y CRISIS FINGIDA

En el mundo están sucediendo simultáneamente dos crisis: una real y otra fingida. La primera tiene el nombre del petróleo, aunque sea más compleja. La segunda, escribe Eduardo Haro Tecglen en su comentario de política internacional, consiste en encontrar que la culpable de la situación es la Unión Soviética.

(Páginas 34-35.)



Págs.

■ DUENO 3
■ CARTEL 5-10
■ LECTORES 11
■ LIBRES COMO PECES FUERA DEL AGUA, por Ignacio Fernández de Castro 12
■ ESPAÑA EN LA GUERRA FRIA, por Eduardo Haro Tecglen 14-15
■ LOS CONTEMPORANEOS: COSAS DE NIÑOS, por Pozuelo 15
■ LOS ESTATUTOS DE ENSEÑANZA: LAS REBAJAS DE ENERO DE LA CONSTITUCION, por Fernando López Agudín 16-17
■ LA DEMAGOGICA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS, por Natalia Valdés 17-18
■ CATALUÑA: FERRER SALAT, JAQUE A SUAREZ, por Manuel Campo Vidal 19
■ LA ANDALUCIA QUE EL REY NO VIO, por A. Ramos Espejo 20-21
■ DETRAS DEL ESPEJO: PAPA, COMPRAME UN PICASSO, por Manuel Vicent 22-23
■ SIGLO XXI: CINCO HORAS CON MUGICA, por Víctor Márquez Reviriego 23
■ 1979, BALANCE DE UN AÑO ECONOMICO: LAS "LIBERTADES" DEL GRAN CAPITAL, por Ramiro Cristóbal 24-26
■ EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO: EXILIO Y MUERTE DE MANUEL AZAÑA, por Cipriano de Rivas Cherif 27-31
■ PUNTOS CARDINALES: Energía y mercado libre. La batalla del trigo. Seis republicanos frente a Carter. La pierna de Tito 32-33
■ CRISIS REAL Y CRISIS FINGIDA, por Eduardo Haro Tecglen 34-35
■ UN SINODO DEMASIADO ESPECIAL: ¿QUE HA OCURRIDO EN HOLANDA?, por Fermín Cebolla 36-37
■ ¿QUE ES SER CATOLICO?, por E. Miret Magdalena 38
■ HEMEROTECA 39-41
■ A LOS VEINTE AÑOS DE SU MUERTE: ALBERT CAMUS, por Jean-Paul Sartre 42-43
■ "PANORAMA DESDE EL PUENTE": LOS RIESGOS DE LA VUELTA, por José Monleón 44
■ LITERATURA Y GASTRONOMIA: JABUGO PARA LAS DEPRESIONES, por Víctor Márquez Reviriego 45
■ ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: Libros: El "Guernica", secuestrado. Un estilista y partisano de lo fétido. La poesía de Lorenzo Varela. Adiós a las letras: Escritor de los ochenta. Revistas: Cuarenta años de España: un balance necesario. Comics: El underground que no cesa. Teatro: Teatro y política. Una obra de Ulrike Meinhof. Cultura a la contra: El hedonismo 46-51
■ AGUSTIN, O EL RITMO DE LAS PALABRAS, por José María Vaz de Soto 51
■ CIENCIA: Parapsicología o una manera de engañar. Más sobre el CDTF. ¿Quiere usted ser un asesino?, por Felipe Mellizo 53-55

E. HARO TECGLEN

Carter y Suárez, durante la anterior visita del presidente del Gobierno español a Washington, en la primavera de 1977. A este viaje corresponde también la foto de la portada de este número.

ESPAÑA EN LA GUERRA FRIA

ESPAÑA consiguió permanecer neutral en las dos grandes guerras mundiales de este siglo; no parece fácil que consiguiera mantener una posición semejante en el caso de que sobreviniere una tercera guerra. Nuestra neutralidad tradicional se hipotecó en el momento en que se firmaron unos acuerdos militares y económicos con los Estados Unidos que incluían la utilización de bases en nuestro territorio. Se tiene la noción histórica de que los Tratados de 1953, establecidos ya a partir de las negociaciones bilaterales que se iniciaron en 1951 y renovados y ampliados después de cada plazo de expiración, sirvieron más al régimen que a la nación española, que son dos realidades distintas que conviene siempre distinguir. Para Franco y su clase se trataba sobre todo de sobrevivir en circunstancias adversas y de continuar manteniéndose en el poder dentro de un mundo establecido sobre una base ideológica distinta de la suya. El resquicio utilizado era el de la guerra fría planteada con la Unión Soviética, y la filosofía posibilista la del anticomunismo, fácil de situar, puesto que había servido ya de pretexto para la guerra civil y para la posguerra. Se basaba en la inexactitud de que Franco había combatido en España el comunismo, cuando la realidad es que el Partido Comunista era pequeño y débil en la España de 1936, y lo que se combatía era una República burguesa compuesta por un abanico de ideas democráticas mucho más amplias. A cambio, los Estados Unidos obtenían un gigantesco portaaviones llamado España, situado entre el Atlántico y el Mediterráneo, en una retaguardia de Europa que entonces no parecía fácilmente alcanzable por el enemigo supuesto, y en la puerta del Africa Occidental. Lo que se hipotecó entonces, hipotecado continúa. Esa es la circunstancia en que nos encontramos ahora, en el momento de la gran crisis mundial que podría ser el paso hacia una nueva guerra.

EL actual Gobierno, o la sucesión global del régimen que así hipotecó una cuestión de vida o muerte, no ha intentado siquiera, ni forma parte remota de su pensamiento, recuperar ese tipo de independencia. Ni siquiera los partidos de la oposición han presentado un frente de batalla sólido en esta cuestión: el neutralismo parece fuera de lugar político. En los años cincuenta, la URSS aparecía aún para los comunistas de Occidente, y para otros partidos de la izquierda en mucha menor medida, como una cierta esperanza. El tiempo posterior ha obliterado esa esperanza. La Unión Soviética ha ido apareciendo más y más como una gran potencia empeñada sobre todo en sus propios temas de supervivencia y de expansión, ha ido quedando desprovista de la antigua mitología de madre de los pueblos, de patria del proletariado, o incluso, como llegó a ser la frase consagrada, de paraíso del trabajador. Su vieja revolución ha quedado yerta, sus gobernantes se suceden por cooptación entre una clase de edad. Nadie quiere ya comprometerse en su favor —el Partido Comunista francés acaba de ser una excepción muy notable— y, sobre todo, nadie quiere ser en su propia patria víctima de la guerra fría. Se ha llegado fácilmente a la falsedad histórica de suponer que una negativa al atlantismo, o a la alianza directa con los Estados Unidos, es una posición pro soviética. Se ha simplificado demasiado el esquema de los dos bloques; se ha hecho ver, en estos medios de Occidente, que el neutralismo era una forma de ayuda solapada a la Unión Soviética.

NADIE puede suponer, por lo tanto, que el viaje relámpago del presidente Suárez a Washington, en un momento especialmente candente del mundo, pueda haber supuesto una afirmación de la neutralidad española, ni nada que se le parezca.

NI se lo permite una alianza que ha heredado, ni su vocación política personal. Pero desearíamos todos esperar, por lo menos, que esta visita no fuera la afirmación de una solidaridad sin límites, sino más bien la reflexión de que España no desea estar en la guerra fría y mucho menos en la otra. No va a ser fácil. El tono de la política internacional de Carter es el de exigir adhesiones: tiene facturas que pasar a muchos países, y les pasa.

ES, sin embargo, la hora de que todas las fuerzas políticas del país adviertan dónde está la verdadera conveniencia de España. En ningún caso está la de España ni la de nadie, en una tercera guerra mundial. En cuanto a una guerra fría, la economía española y la tensión social de nuestro país no están en condiciones de pagarse una contracción de esa índole. Ni siquiera a cambio de un riego de dólares, que no vendría, porque vino en su momento y se dilapidó, y porque los Estados Unidos no tienen hoy tampoco dólares para regar a nadie.

UNA guerra fría supondría para España una alteración considerable en las formas políticas que apenas ha podido comenzar a ensayar. Ni siquiera países de vieja y experta democracia, como Francia, consiguieron mantener las premisas de la democracia en la guerra fría anterior. Mucho menos lo conseguiría España, con un fondo fascista demasiado latente, demasiado a la espera de cualquier situación conservadora para saltar con cualquier disfraz. Suárez y UCD mismos serían las primeras víctimas de esa situación.

EL viaje del presidente Suárez a Estados Unidos ha causado una sorpresa en el país; y esa sorpresa no es agradable. No ha sido precedido de un debate de política exterior. La misma política exterior se está elaborando aisladamente en el palacio de la Moncloa y en el de Asuntos Exteriores, como en un circuito cerrado: no es una forma muy distinta de su elaboración en los tiempos del antiguo régimen, en la época en que se preparaban y finalmente firmaban los acuerdos con los Estados Unidos. Quizá en esos centros de decisión, tal vez en otros, esté preparada ya la adhesión a la OTAN, que haría irremediable el alineamiento de nuestro país, que quizá ya no tenga remedio.

En todo ello, la voluntad española está quedando al margen. No es cierto enteramente que los acontecimientos arrastren a los países, por lo menos hasta un cierto momento de la crisis. Hay siempre un margen de maniobra posible. Puede ocurrir que estemos todavía dentro de ese margen de maniobra.

LA mayoría de la población española, por no decir la totalidad, no desea verse envuelta ni siquiera en la guerra fría. Es la misma mayoría que condena la invasión soviética del Afganistán, que no comparte el sistema revolucionario de Jomeini y que tiene una vocación de sistema de vida occidental, pero que desde luego no considera que la guerra en ninguno de sus aspectos sea una alternativa válida. Esa es la opinión con la que el presidente Suárez debe contar antes de dar ningún paso decisivo. Aunque las dificultades que pudieran plantearse como consecuencia de una posición de neutralidad o de distancia de la guerra fría pudieran ser duras, esa dureza se entendería siempre mejor, puesto que iría en el sentido de los intereses intrínsecamente nacionales, que la que pudiera producir un alineamiento ante circunstancias que no influyen inmediatamente en la vida nacional, y cuyo desenlace, en cualquier sentido, favorecería siempre a otros. ■

LOS CONTEMPORÁNEOS

COSAS DE NIÑOS

TODAVIA se emite de cuando en cuando la idea de que España esté causando asombro al mundo por la forma en que realiza su transición. La frase ya suena mal. Aunque la haya repetido ahora el canciller Schmidt, debe figurar en el breviario de nuestros visitantes. "Diga usted —les dicen sus asesores antes de empezar el viaje— que están dando un ejemplo al mundo, y verá qué contentos se ponen". Cosas de niños. Hace tiempo que queremos ser los niños buenos de la clase internacional, y que el maestro nos ponga como ejemplo a imitar. Parece que, en efecto, fuimos un poco los niños prodigios que en los primeros momentos de la transición lo acogimos todo con educación y buenas formas, sin pegarnos con los otros niños.

Se sabe que los niños prodigios suelen ser unos adolescentes mediocres y unos adultos frustrados, salvo Mozart. Nosotros nos pusimos el traje de terciopelo y el cuello de encaje del pequeño concertista maravilloso, frecuentábamos los mejores salones y nos decían que parecía mentira, con un padre tan paleto como Franco y una madre tan revolucionaria como Dolores Ibárruri, hubiéramos salido tan modosos y tan listos. Poco después, el trajecito se embarró en las peleas callejeras, y el cuello se desencajó. Pero queremos seguir vestiditos de concierto, queremos que nos hagan grandes elogios. Y nos vamos a ver a Carter para decirle lo feo que está que el niño Brejnev haga lo que ha hecho en el Afganistán, o que el niño Jomeini sea tan revoltoso. Y recibimos a Schmidt para explicarle que somos mejores que los otros niños en cuanto a reducción del gasto público y lucha contra la inflación.

Lo que parece curioso es que el maestro Schmidt no vea la inflación que ven los ojos corrientes, o que el maestro Carter no vea lo mal barrida que tenemos nuestra casa cuando le enseñamos otras sin barrer. Quizá estén aplicando la regla pedagógica moderna que consiste en decirle al niño díscolo y perezoso que es realmente admirable: dicen que de esa forma se consigue la verdadera aplicación del niño, aunque haya quien asegure que en la realidad no se vio nunca cosa tal.

Lo malo es que no nos conformemos con ser unos niños como los demás, y queramos ser los pequeños concertistas. Nuestra sonatina suena desafinada. Los claxons de los taxistas, las sirenas de los pesqueros, los disparos de Vitoria, las metralletas en la madrugada, las voces de los Consejos de Ministros, están formando una cacofonía espantosa en el concierto que queremos dar en los salones del mundo.

Convendría abandonar la mentalización de niños buenos, de niños prodigios. Menos ejemplos al mundo y más aplicación en la clase de cada día. Menos traje de terciopelo, y más camisa remangada y brazos al trabajo. Dejémosle la calidad de ejemplo a Sa Carneiro, y que se las arregle como pueda. Lo que queremos es ser niños normales. ■

POZUELO

Asamblea de padres de familia, a favor de la enseñanza privada, en el Palacio de los Deportes de Madrid, el 6 de diciembre del 77. La derecha lleva ya tiempo [illegible]

LAS REBAJAS DE ENERO DE LA CONSTITUCION

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

NADA más iniciarse el regreso de los universitarios o estudiantes a sus Facultades, institutos o colegios, el movimiento democrático del estudiantado prepara una ofensiva generalizada contra tres proyectos legislativos —el Estatuto de Centros Docentes, Autonomía Universitaria y Financiación de la Enseñanza Obligatoria— que resumen el conjunto de la política educativa reaccionaria y elitista del partido gubernamental. Una huelga general universitaria para los últimos días de enero con la muy probable solidaridad activa de la Coordinadora de Estudiantes de Bachillerato y Formación Profesional, romperá la tregua navideña si antes los dirigentes empresariales de la Confederación Española de Centros de Enseñanza —el [illegible] por 100 de los centros no estatales— no concreta su amenaza de cierre de los colegios como medio de presión para conseguir que todas las subvenciones de 1980 estén en sus bolsillos a final del verano. Con esta trinidad de proyectos de corte claramente antidemocrático que pretende supeditar la enseñanza a los intereses de los monopolios, se inician las rebajas de enero de la Constitución. Después de las efectuadas en diciembre contra los derechos de los trabajadores y de las autonomías, imponiéndoles un texto que empeora hasta la legislación franquista o un frenazo brusco, estas rebajas de enero persiguen lisa y sencillamente liquidar la Universidad estatal y la enseñanza no privada en beneficio de la privatización de los centros de estudio y el mantenimiento de unos criterios educativos no democráticos. Basta señalar la negativa de la ponencia que redactó el informe sobre el Estatuto de Centros Docentes a determinar quién ha de elaborar el reglamento o el llamado «ideario» de los centros privados para comprender cómo se avecina en este sector la purga —despidos, expulsiones, violaciones de la libertad de cátedra, discriminaciones laborales y profesionales, etcétera— que ya se da en otros sectores contra quienes no pasan por el aro de la derecha [illegible] país.

Porque este conflicto entraña una importancia que va mucho más allá del terreno de los afectados. Estos proyectos legislativos, como los que lo antecedieron, ilustran a la perfección el contenido y desarrollo de las cincuenta leyes orgánicas que traducen a la derecha las deliberadas ambigüedades del texto constitucional. Aquí, la derecha, que consideró siempre el consenso constitucional como un peligroso pecado político en el que no tenía más remedio que incurrir, rompe los acuerdos democráticos que posibilitaron la Constitución transformando las leyes orgánicas en cincuenta látigos de penitencia contra las humilladas y ofendidas espaldas de la izquierda. Ya lo dijo en más de una ocasión el conde de Romanones para que alguien se asombre o tenga derecho a llevarse las manos a la cabeza: "Que ellos hagan la ley, yo haré los reglamentos".

La ruptura de una baraja rota

Es decir, no hay nada nuevo en esta ofensiva antidemocrática que busca dejar el texto constitucional en papel mojado, salvo que en este caso los socialistas quiebran su penúltima línea posibilista, bien patente hace muy pocas semanas, y denuncian dura y enérgicamente la eliminación de la posibilidad de una enseñanza democrática. Incluso algún diputado socialista ha llegado a amenazar que si se aprueban estas leyes «romperemos la baraja».

Pero mucho nos tememos, aunque sin saber de qué cartas se trata, de que ni siquiera pueda llevar a cabo su amenaza, porque previamente ha sido la derecha quien ha roto esta partida de naipes entre los dos primeros partidos del país. Justamente porque se han elaborado estos proyectos legislativos se comprende que estamos delante de una nueva victoria de la derecha de Unión de Centro Democrático. Triunfo que hay que encajar en las líneas maestras «portuguesas» que predominan en el partido gubernamental. Al igual que el Estatuto de los Trabajadores era el epílogo de una política en la que el Gobierno barajaba por

la izquierda posibilitase los Estatutos de Enseñanza son el prólogo de una nueva partida en la que ya se empezara a barajar por la derecha.

Lógico y coherente, porque no tendría ningún sentido arremeter contra los derechos y condiciones de vida de los trabajadores —Estatuto de los Trabajadores— sin arremeter paralelamente contra los intereses de la pequeña y media burguesía —Estatuto de la Enseñanza— que son los principales afectados en estos tres proyectos legislativos. Si no se ha negociado con la clase obrera, una de las dos clases fundamentales de la sociedad en que vivimos, ¿por qué se va a negociar con una simple capa o fracción de clase de la misma burguesía? Si ni en el plan económico, social o político se negocia, ¿a cuento de qué se va a negociar en enseñanza? Si [illegible] hay una ofensiva global contra las clases populares, ¿por qué el sector de la enseñanza va a ser una excepción? Interrogantes que indican que si en esta [illegible] hay que señalar incoherencias o contradicciones sería tremendamente injusto cargárselas al Gobierno, porque están en otra dirección.

La unidad PSOE-PCE

En este especial contexto, donde los vientos nórdico-germánicos del centro izquierda están siendo desplazados por los vientos lusitanos del centro derecha, adquiere un especial significado la unidad de acción entre el PSOE y el PCE y CC. OO. y UGT.

La manifestación unitaria que han convocado los partidos y sindicatos de la izquierda, en un momento en que la derecha del país se regocija ampliamente de la desunión que provoca con su ingerencia e intervención en los asuntos internos del bloque popular, puede ser interpretada de distintas formas —la excepción unitaria de la regla divisoria, un aviso a UCD si no se recompone la baraja— pero de hecho, cobra singular importancia en el presente momento.

A la vez, el conflicto que generan estos Estatutos de la Enseñanza coincide con el desarrollo de las negociaciones para la renovación del convenio colectivo de los trabajadores del sector. Empresarios y trabajadores, al margen del trasfondo de la lucha político-ideológica en torno al Estatuto de Centros Docentes, inician simultáneamente su negociación en busca de un acuerdo entre ambas partes. Al igual que en otros muchos sectores la renovación del convenio colectivo añadirá un plus de conflictividad, dado que unos y otros tienen que arrancar de cero. Pero al [illegible] que en otros [illegible] que la negociación [illegible] que se [illegible] de [illegible] una batalla negociadora en torno a cada sector.

Porque, en espera de que se plasme oficialmente la ruptura de la baraja por la derecha, la presión y negociación de la izquierda unida va a ser más necesaria que nunca para consolidar el sistema democrático. La única forma de limitar los efectos del "neoarrasterismo" es la respuesta activa y movilizadora de socialistas y comunistas. Nuestra más reciente historia, por no hablar de la lejana, lo confirma ampliamente: de 1974 a 1976, la izquierda unida logró derrotar a la versión Arias Carnero de enero de 1976 (Arias Fraga), impuso los pactos de la Moncloa y el proceso constituyente. Sin esa unidad, los famosos pactos desapareciesen y el texto constitucional no lo ve [illegible] que van las leyes orgánicas. En pocos momentos un proceso histórico ha dado tantas señales de aviso. Sin la unidad de la izquierda se darán cuantos pasos atrás le interese dar a la derecha. Por eso estamos sólo en las rebajas de enero de la Constitución. ●

La demagógica igualdad de oportunidades educativas

NATALIA VALDES

LAS vacaciones de Navidad han impuesto un compás de espera a las tensiones que se fueron gestando durante el primer trimestre del curso, alcanzando una inesperada violencia en el mes de diciembre. Violencia propiciada, e incluso se podría decir provocada, por la actitud del Gobierno para con las protestas estudiantiles. Varios proyectos de Ley han sido los catalizadores del descontento, de la insatisfacción, de la frustración que de forma más o menos consciente, cada cual a su manera, vienen acusando, muchos ha, docentes y discentes por el hecho de estar viviendo las contradicciones y crisis que conlleva el actual sistema educativo. Tradicionalmente, la enseñanza secundaria era una preparación a la enseñanza universitaria, y la Universidad, un semillero de futuros dirigentes políticos e —incluso— intelectuales que perpetuaran la sociedad en que habían nacido, crecido y estudiado. El Bachillerato y la licenciatura era algo reservado a determinadas clases sociales [illegible] que eran [illegible] y su forma y [illegible] se ajustaban a la perfección a unos sujetos y unos fines muy concretos. Existía, pues, total coherencia entre el sistema educativo y [illegible] propiamente dicho. Poco a poco se fue haciendo difícil, incluso en los Estados más totalitarios, mantener esta relación enseñanza-ciudadanos, y el saber y la cultura, sentidos por las clases menos privilegiadas como fuente de mejora económica y social, no pudieron seguir siendo negados, por lo menos en teoría, a los niños y jóvenes de dichas clases. Pero esta extensión, meramente cuantitativa, ha sido una trampa. La enseñanza secundaria y universitaria, herramienta diseñada por y para las necesidades y los fines de una burguesía dirigente, se ampliaron, tal cual, a las demás capas sociales, privándolas automáticamente de los resultados para cuya consecución estaban pensados, convirtiéndolas en un juguete inútil, vacío ya de sentido y de objeto, que se da a las "masas" para que se entretengan y contenten. Juguete vacío, herramienta inútil creada por añadidura para otras manos y que, por lo tanto, además ha ido deteriorándose, mellándose con este nuevo uso e hiriendo al mismo tiempo al nuevo usuario. ¡Cuántos niños y jóvenes han abandonado "los estudios", a los que sus padres les habían conducido con la ilusión de "desclasarlos", de que "fueran lo que ellos no pudieron ser", con el agrio rencor del fracaso escolar perdidos en una "cultura" ajena para la que nada en su vida cotidiana les había preparado, incapaces de pasar sin transición del pobre barrio de barrio periférico para

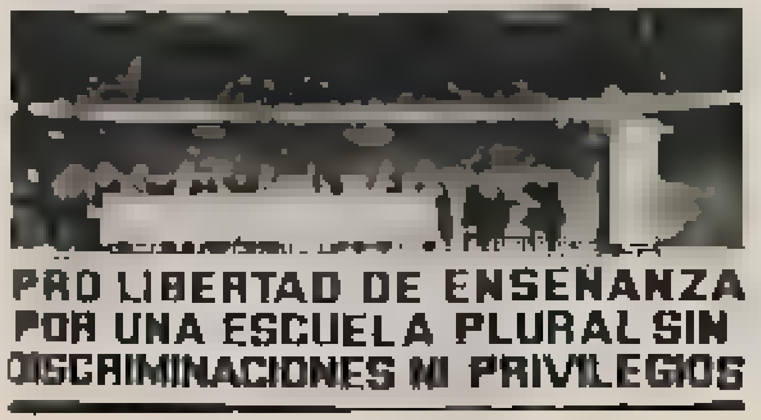
Si hay una ofensiva global contra las clases populares ¿por qué el sector de la enseñanza va a ser una excepción?

emigrantes a la pensa de Garcilaso de la Vega! En una sociedad basada en la desigualdad, ¡qué sucia demagogia es la de la "igualdad de oportunidades educativas"! Traiga a su hijo a estudiar, nada se lo impide (salvo todas sus condiciones de vida y las de sus padres y las de sus abuelos). Si no es capaz de dar el salto mortal del mundo real a la cultura oficial, será una provechosa lección que le devolverá al lugar de donde nunca debió salir, convencido de que no puede aspirar a otra cosa porque no vale para ello ... a pesar de todo consigue un título, será un [illegible] en paro o subempleado. De todas formas [illegible] siempre será [illegible] recogido [illegible] de retraso su entrada en las [illegible] parados.

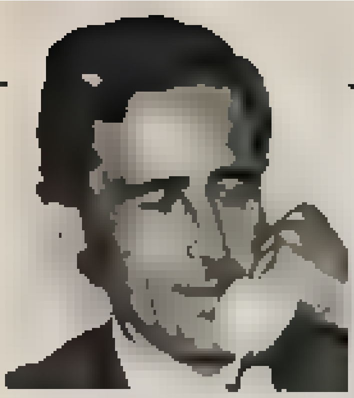
Sentida con lucidez en unos, por intuición oscura en otros, como trampa, como engaño, como esfuerzo baldío, como "pasión inútil", la enseñanza va a bandazos [illegible] cargamento de alumnos indiferentes (pasotas se dice ahora) y de profesores resignados unos, desalentados otros, escépticos casi todos respecto a la utilidad de su trabajo. Y de repente, en pocos meses, la incomodidad latente se ha crispado alrededor de unos proyectos de Ley. Proyectos de Ley que quieren dar cuerpo a lo que va a ser y ya está siendo la política educativa del partido en [illegible] años, desde que se acabó la época más virulenta de deliberada propaganda política en los centros de enseñanza, que caracterizó las décadas de los cuarenta y los cincuenta, el anterior régimen tuvo hacia la enseñanza una postura de desinterés consecuente con la conciencia de lo dicho más arriba: su inutilidad real para todo lo que pudiera suponer progreso, liberación del hombre a través de la cultura y del conocimiento. Pero el Gobierno actual no lo entiende así. No quiere ya la educación como una herramienta inútil sino como un arma útil para sus intereses. No ya un aparato pasivo de información hueca sino un aparato activo, muy activo, de formación del tipo de ciudadano que desea tener. Lo que se esconde detrás de estos proyectos de Leyes es de hecho en cierto modo una vuelta a los años de la posguerra y a sus métodos educativos. El sistema que se ha elegido para ello es la potenciación de la enseñanza privada dócil —cuando no entusiasta de estos derroteros— en lo que a sus dueños se refiere y controlable en cuanto a su profesorado, y la privatización ideológica de la enseñanza pública. Cuando digo privatización ideológica quiero decir la introducción en los centros escolares estatales de medios de control de la Administración y a través de ella del Gobierno. De estos medios quiero subrayar los más evidentes: a) Paso directo a los colegios nacionales, sin ningún tipo de control público, de los profesores de EGB que hayan cursado sus estudios y se hayan titulado en Escuelas Normales de la Iglesia con nota media de notable (sin ningún control, igualmente, de la fiabilidad de estos "notables"; algún alto funcionario del Ministerio de Educación no ha ocultado que ello se debía a la necesidad sentida por este Ministerio de tener profesorado "de confianza" junto a niños en tan crítica edad. b) Introducción en el proyecto de Ley de Estatuto de Centros Docentes de un artículo 22 bis que introduce el ideario en los centros públicos. Ideario que será establecido por el Consejo de Dirección, en el cual es parte decisiva el director del centro, que va a ser nombrado digitalmente por el Ministerio y donde se ha incrementado la presencia de representantes de las asociaciones de padres de alumnos y entidades consideradas también [illegible] vaciones. c) Deterioro de la situación económica y académica de los centros públicos para inclinar a las familias a la elección de centros privados que se mantendrán en gran parte con fondos públicos pero cuyos propietarios podrán implantar un rígido ideario de centro sin ningún tipo de libertad de cátedra para el profesorado. d) Apertura de vías para la aparición de Universidades privadas. El apartado d) fue ya establecido legalmente en marzo de 1979: los demás se están gestando en los proyectos de Ley de Centros Docentes, de Autonomía Universitaria y de Financiación de la Enseñanza y los veremos seguramente perfeccionados y ampliados cuando salga a la luz el proyecto de Ley de Reforma de las Enseñanzas Medias, cuyo anteproyecto es de tal calibre que exige comentario aparte.

No es de extrañar que a esta beligerancia educativa, de claro signo involutivo, del Gobierno haya respondido la indignación y la oposición de los sectores afectados, y lo que es de extrañar y de lamentar es que una parte tan directamente interesada como los padres de alumnos de enseñanza estatal no hayan tenido protagonismo en estas protestas y tomas de postura. Es quizá esta inhibición de los padres una de las causas de las miradas recelosas de los hijos y de la manipulación por parte del profesorado, como, inadmisiblemente, se ha atrevido a decir el Ministerio de Educación, cuya obligación debería ser saber que si de algo peca el profesorado estatal en su inmensa mayoría es de una impecable y quizá excesiva asepsia ideológica para con su alumnado, y que justamente por su estrecho contacto con adolescentes sabe cuán fácil y por tanto cuán poco honesto y digno, es lanzarles a cualquier palestra. ¡Ojalá de todo el mundo se pudiera decir [illegible] lo mismo, incluidos los actuales! No hay que andar buscando solapados culpables para la oposición que profesorado por un lado y alumnado por otro, están manifestando contra la actual política educativa sino esa misma política educativa y sus objetivos inmediatos y mediatos. Y este descontento debería haber hecho reflexionar a sus causantes directos e indirectos. En vez de ello se ha podido ver, como ya viene siendo habitual, a unas autoridades académicas dando la callada por respuesta a las protestas que se le hacen llegar, sordos a quejas y argumentos, a palabras y hechos, dejando pudrirse las situaciones y, cuando éstas ya han llegado a un punto límite se ha visto que no tenían otra capacidad de respuesta que la de las Fuerzas de Orden Público, quizá con la esperanza de que la violencia engendrara otra violencia que les diera pie y coartada para adoptar las actitudes y medidas autoritarias y represivas que echaban de menos y a las que están deseando volver. Quizá piensen también dichas autoridades que esta conflictividad en el campo de la enseñanza estatal, aunque parezca atacarles en primera instancia, les favorece en último, pues les da argumentos para defender su protección económica y su apoyo moral a los centros privados, [illegible] cia las que [illegible] hemos visto qué motivos de mayor confianza y credibilidad de control les inclinan.

Durante estos días de vacaciones, un grupo de profesores de INB y la Coordinadora de Estudiantes de las Universidades de Madrid han venido, por distintos cauces, a coincidir en las páginas del diario "El País" con dos propuestas similares. Sendas invitaciones al ministro de Educación, por una parte, y al ministro de Investigación y Universidades, por otra, para un debate público que permita exponer y contrastar las diferentes tendencias y posturas que se oponen en estos momentos en el campo educativo, ante la opinión pública y a través de un medio de comunicación de masas. No me cabe la menor duda de que esta doble invitación no será aceptada. Porque sería una forma civilizada y democrática de plantear los problemas y de informar correcta y objetivamente a los ciudadanos en vez de dejarles oír sólo una y otra vez, las mismas voces y los mismos argumentos, aquellos que al poder le interesa que oigan. Porque a partir de esta reflexión pública sobre la política y las leyes educativas podría quizá nacer una reflexión sobre el por qué, el cómo y el para qué de la enseñanza, del conocimiento, de la cultura. Porque ello podría llevar quizá a más de uno a explicitar confusos deseos de vivir de otro modo y para otros [illegible]. Porque la sociedad en que estamos metidos es un castillo de naipes y la educación es seguramente uno de los naipes claves para el equilibrio del castillo. Porque todavía cuando oyen la palabra "intelectual" sacan la pistola. Es más cómodo. Y más [illegible] ■



Manifestación por la "libertad de enseñanza" en el Palacio de los Deportes, el 16 de diciembre de 1979.



Cataluña

FERRER SALAT: JAQUE A SUAREZ

MANUEL CAMPO VIDAL

El importante papel que desde la sombra desempeña en la política catalana Carlos Ferrer Salat, presidente de la gran patronal española CEOE, constituye una de las grandes lagunas de información que padece una opinión pública martilleada con datos y especulaciones inacabables sobre la política epidérmica, pero escasamente al corriente de las líneas de fuerza determinantes en la actual situación.

Dos de las más importantes operaciones políticas registradas en Cataluña en este período preelectoral que se agota tienen el imprescindible aval del líder de los empresarios españoles: la cifra de 300 a 500 millones recogida entre el empresariado por el Fomento del Trabajo —histórica patronal catalana— a fin de evitar el triunfo de la izquierda en las elecciones al Parlamento autonómico no habría podido nunca llegar a ser una realidad si los dirigentes postulantes no hubiesen exhibido como garantía los apellidos Ferrer Salat. Por otra parte, el viraje del pequeño partido UCC, comandado por Carlos Güell de Sentmenat y Joaquim Molins, al rechazar su fusión con Centristes de Catalunya UCD para ofrecer su apoyo a Jordi Pujol, es un elemento que no se explica sólo en el marco estricto de la política catalana, sino que debe contemplarse a la luz de la relación Adolfo Suárez-Carlos Ferrer Salat.

En unos momentos decisivos para la imagen electoral, el partido en el Gobierno sufrió en el congreso de Centristes de Catalunya-UCD la corrosiva incomparecencia de ese pequeño partido cuyo presidente, Carlos Güell de Sentmenat, encabezó la lista de UCD al Ayuntamiento de Barcelona y fue nombrado después delegado del Gobierno en la Zona Franca y presidente de la Junta de Obras del Puerto de Barcelona, y cuyo secretario general, Joaquim Molins, es diputado ucedista por Barcelona. Se asegura que Adolfo Suárez, después de aterrizar en el aeropuerto Gerona-Costa Brava, todavía dudó unos momentos sobre la conveniencia de acudir a dar relevancia a un congreso que si bien reforzaría a Centristes de Catalunya-UCD al acceder a su presidencia Antón Cañellas, quedaba muy debilitado por la negativa a participar de Carlos Güell y su partido y la inasistencia de Carlos Ferrer Salat como invitado.

Ferrer Salat había trabajado activamente en la formación del partido Centre Català, de corte giscardiano, con Güell, Molins, Mas Cantí y otros empresarios catalanes agrupados económicamente en torno al Banco de Europa que preside Ferrer, y asociativamente en torno a la Liga de Cooperación Europea, Círculo de Economía, etc. Fue precisamente su elección como presidente de la CEOE el elemento que aconsejó el paso de Ferrer Salat a una posición de virtual alejamiento de la política para no perjudicar su imagen como dirigente empresarial independiente.

El interés de Ferrer Salat por la política catalana se ha mantenido desde entonces discretamente, pero su intervención directa no se había detectado hasta ahora. Sorprende de esa intervención más que el hecho en sí el carácter que ha adquirido. Porque no se trata sólo de la negativa de ese pequeño partido (una empresarial) a disolverse en Centristes-UCD, sino su insinuación de que se dirige al área pujolista. Acto seguido se produce la dimisión de Carles Güell como delegado del Gobierno en la Zona Franca y como presidente de la Junta de Obras del Puerto.

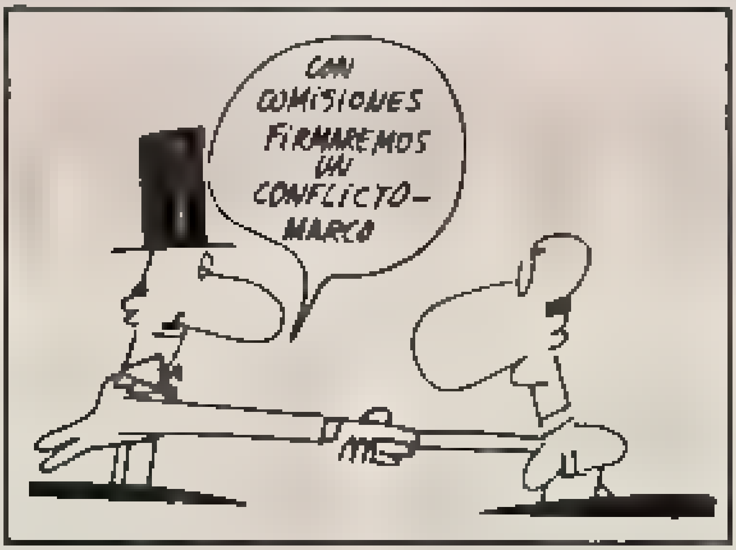
Ferrer Salat mueve sus piezas sin perder tiempo y con decisión.

Pero Suárez responde inmediatamente: aprovecha el error del consejero de Economía y Finanzas de la Generalitat, Juan José Folchi, que quizá llegó a creerse imprescindible, negándose también a asistir al congreso de Gerona, para defenestrarlo sin contemplaciones. Antón Cañellas, aunque democristiano, ignora la caridad en este caso y declara que a Folchi no lo considera ni siquiera militante de Centristes. En el casillero vacío Suárez coloca una pieza de excepción: envía desde Madrid a Eduardo Punset, subdirector del Hispano Americano y colaborador íntimo de Alberto Oliart, en el Banco y en el Ministerio de Industria. Nada más llegar a Catalunya y tomar posesión de su cargo, Eduardo Punset declara que "vengo para quedarme mucho tiempo". Para algunos observadores se trata de una operación de alta política combinada entre el partido en el Gobierno y la Banca, ya que, como se sabe, la "U" de UCD quiere decir "Unión", pero bien podría significar "Urquijo". Y del Urquijo depende precisamente otra "U" importante, la de Unión de Explosivos Riotinto, empresa interesada en asentarse en el complejo industrial químico de Tarragona. Suárez mueve también piezas importantes sin regatear decisión. Entre tanto, Cañellas vuelve a ofrecer a Güell y Molins una fórmula generosa para integrarse en Centristes UCD. Suárez sabe ya, porque así se lo ha hecho saber Ferrer Salat, que en adelante hay que contar en Cataluña con él. El vacío que dejará en pocas semanas Tarradellas como interlocutor del Gobierno no podrá llenarlo en su totalidad Jordi Pujol. Ferrer Salat exige una parte sustanciosa.

Entre tanto, aprovechando las páginas del conservador "Noticiero Universal", se filtra en forma de consejo sugerido por una macroencuesta, de la que no se ofrece referencia profesional alguna, la operación que algunos sectores políticos consultados por TRIUNFO consideran como la "propuesta americana" para evitar un presidente de la Generalitat de la izquierda: una gran coalición formada por Centristes de Catalunya-UCD, la Convergencia Democrática de Jordi Pujol, Esquerra Republicana y una minúscula formación política integrada por la viuda de Josep Pallach y algunos colaboradores del difunto dirigente socialdemócrata catalán. Según ese sondeo, la coalición, que se propone presentarse en bloque, como la portuguesa Alianza Democrática, sería probablemente suficiente para superar la suma de votos socialistas y comunistas, contando con la merma producida a la izquierda por diversas operaciones lerrouxistas.

Aunque no resulte la propuesta demasiado inquietante porque no se le concede crédito más que en el citado rotativo y en los centros de decisión en que ha sido fabricada, los socialistas Reventós y Verde Aldea se han apresurado a acudir a la tumba de Josep Pallach reivindicando su pasado socialista y condenando la eventual utilización de su nombre en favor de candidaturas de centroderecha, por más que su viuda figure entre los promotores de ese intento.

El llamado "proyecto americano" de gran coalición termina confesando en ese mismo periódico que "el éxito estaría asegurado con Tarradellas saliendo en el último minuto al frente de esta gran coalición electoral". Por si acaso, miles y miles de carteles con la fotografía de Tarradellas y una inscripción que dice "Et necessitem" ("Te necesitamos") yacen en un almacén de Barcelona. ●



Los Reyes, en el Ayuntamiento de Granada, acompañados del presidente de la Junta de Andalucía, Rafael Escuredo; el alcalde (PSOE), Antonio Jara, y esposa.

LA ANDALUCIA QUE EL REY NO VIO

A. RAMOS ESPEJO

MAJESTAD, con ese "¡Viva Andalucía!" ha metido un gol como el de Zarra —dijo el presidente de la Junta de Andalucía, Rafael Escuredo, en el Gobierno Civil de Jaén.

—Hombre, yo ayudo en lo que puedo —contestó el Rey don Juan Carlos.

Los Reyes de España han bajado a la arena andaluza. Mientras tanto, el Gobierno dormía en Madrid. Como mucho, Adolfo Suárez envió a un solo ministro, y qué casualidad, el del Interior, Ibáñez Freire. No parece que las preocupaciones del actual Gabinete con Andalucía vayan más allá del mantenimiento del orden público. Una vez más, el Rey ha sacado las castañas del fuego a un Gobierno encerrado en su "bunker".

Zafarrancho de urgencia

La Andalucía que les han enseñado a SS. MM. ha sido la Andalucía de un zafarrancho de urgencia. Los gobernadores procuraron que el mismo día que los Reyes cruzaban Despeñaperros los conflictos entre los jornaleros y los olivareros altivos acabaran, tras varias semanas de huelga, cortes de carretera, enfrentamientos con trabajadores, que resultaron heridos, multas y detenciones. Los Reyes han bajado a la tierra del subdesarrollo sin pasar por las rutas del paro, la soledad de los pueblos vacíos, el hambre y el abandono. En las calles y plazas, preparadas para recibirles, los andaluces han salido a aclamar a los Reyes y a pedirles la fábrica, la Universidad, el pan y el trabajo, en un gesto más de buena voluntad y esperanza. El Rey no ha podido hacer otra cosa que escuchar y prometer apoyo. Quizá la gente haya quedado una vez más frustrada cuando tras los aplausos la realidad vuelva a su sitio. Por eso, si las esperanzas que despierta una visita de los Reyes no se ven después respaldadas por acciones de un Gobierno, que es incapaz de enfrentarse en visita oficial al pueblo andaluz, el desencanto será aún más preocupante.

La visita de los Reyes ha coincidido, además, con un momento delicado en la marcha autonómica del pueblo andaluz: la precampaña del referéndum del [illegible] de febrero (fecha que parece segura, si la UCD no vuelve a entorpecer). Los gobernadores civiles y dirigentes de UCD han procurado que no parezca que los Reyes están en Andalucía, por si ese hecho pudiera jugar a favor de la autonomía. Llegó un momento en que los Reyes pensarían si no estaban en algún otro lugar del mundo, pues en el Gobierno Civil brindaron con champagne catalán, al final de la comida de Granada se les ofreció un recital de canciones alemanas (sola y exclusivamente alemanas) y la comida, que la Diputación Provincial dio en Huéscar, la trajeron de Murcia. Las banderas andaluzas tuvieron que meterse, como Rafael Escuredo, a codazos.

Fue en [illegible] Gobierno Civil de Jaén, cuando Rafael Escuredo advirtió a don Juan Carlos que en Granada no se habían colocado banderas andaluzas, junto a la española, en las calles. Al Rey le extrañó la torpeza del gobernador civil de Granada, Sánchez Hargudadey, por haber excluido a la verdiblanca del protocolo. En esa recepción, el Rey dio [illegible] primer "¡Viva Andalucía!".

Linares-Baeza, expolio de la riqueza y la cultura

Son significativas las primeras palabras que pronunció un alcalde del PSOE, Emilio Arroyo, de Jaén, a los Reyes en visita oficial: "Majestades: Me cumple el alto honor de hablaros hoy por el privilegio que el pueblo de Jaén me otorgó al erigirme como su alcalde, y en su nombre y en el de esta Corporación municipal os saludo. Así corresponde, porque por la Constitución y por la Historia, sois los Reyes de todos los españoles: de los españoles de todas las ideologías y de los españoles de todas las tierras de Es[illegible]a".

El presidente de la Diputación, Leocadio Marín Rodríguez, también del PSOE, al entregarle un obsequio (una vajilla de cerámi[illegible]

ca popular), les dijo: "Majestades. Este obsequio no tiene más mérito que estar realizado por las manos de trabajadores de Jaén".

Los Reyes visitaron después en Jaén un pueblo con Ayuntamiento PSOE, Linares, y otro de la UCD, Baeza. En Linares concurren a empresa Minera La Cruz, donde don Juan Carlos fue obsequiado con un lingote de plata y la Reina con un collar engarzado con trozos de granalla de plata natural. En las minas de Linares, donde cabe reflexionar sobre el expolio de la riqueza minera andaluza (tanto la de la provincia de Jaén como la de Río Tinto en Huelva o Aznalcóllar, primera potencia minera de España), en Granada, cuyo mineral sale directamente de la boca de mina hasta los Altos Hornos de Vizcaya sin dejar un jornal.

mente Antonio Jara Andreu (PSOE), alcalde de Granada, se acordó de presentar al Rey "la Granada que desde este balcón es difícil ver. En Granada hay barrios y bolsas de población que no podéis ver desde aquí. Hay familias cuyas condiciones de vida bordean el límite de la [illegible] Majestad, los hombres y mujeres sufridos y sencillos de nuestro pueblo comienzan a estar cansados de las palabras altisonantes y vacías que [illegible] esperamos en un lenguaje convertido [illegible] hechos concretos, acciones eficaces, algo que demuestre la inequívoca intención de cambiar las cosas".

Antonio Jara tuvo un lapsus final, tras haber pronunciado un buen discurso reivindicativo, al

Los Reyes se asomaron a la valla que separaba la piscina del complejo de la Cartuja, en Granada, para saludar a quienes allí aguardaban su visita.

"La Granada que desde este balcón es difícil ver"

En Granada no se habían colgado banderas andaluzas hasta horas antes de llegar los Reyes. El Ayuntamiento tuvo que colocar las verdiblancas en la plaza del Carmen, porque en el resto de la ciudad era competencia del Gobierno Civil. Cuando el gobernador supo que el Rey le había molestado la marginación de la bandera andaluza, responsabilizó del fallo a la Delegación de Cultura. El mismo gobernador intentó dejar en un segundo plano del protocolo al presidente de la Junta de Andalucía, pero la Corporación granadina cedió todos los honores a Rafael Escuredo, que fue recibido con la interpretación del himno de Andalucía y figuró en primer lugar para dar la bienvenida a los Reyes.

Desde el balcón del Ayunta

no gritar "¡Viva Andalucía!" Sí lo hizo el Rey, dejando al personal sorprendido. Porque decir "¡Viva Andalucía!" en la Granada de la UCD y de Jiménez Blanco, que intentan frenar el proceso autonómico propugnando la división, significa un buen capotazo en vísperas del referéndum.

Símbolos andalucistas, oficialmente destruidos

Casi al mismo tiempo que el Rey gritaba "¡Viva Andalucía!" desde el balcón del Ayuntamiento, abajo, en la plaza, la Policía ofrecía el espectáculo de la represión, retirando dos gigantescas pancartas verde y blancas con la inscripción: "¡Viva Andalucía libre!". Adolfo Leon, veterano andalucista, militante del

PSA y de la UGT-FTT, defendió como pudo los símbolos andalucistas y vio de revuelo las esposas de la detención, que no se llegó a consumar. Cuando los dirigentes del PSA fueron a Comisaría a pedir la devolución de las banderas, se les dijo: "Están oficialmente destruidas".

De los miles de octavillas (con la bandera andaluza y el grito de Blas Infante) que los andalucistas lanzaron, una de ellas revoloteó por encima del Rey hasta caer ante los pies de Su Majestad. En ese momento, un reportero gráfico recogió la octavilla y cuando fue a entregársela al monarca, recibió un manotazo de un agente del servicio de seguridad.

El "¡Viva Andalucía libre!" de Blas Infante, que también figura en el himno andaluz, no ha salido de la clandestinidad en Granada. Cuando la Comisión Permanente del Ayuntamiento aprobó introducir el símbolo andalucista en el protocolo de la fiesta de la "Toma, Reconquista/Conquista de Granada" por los Reyes Católicos (con los votos favorables del PSOE, el del alcalde y dos del PSA), los dirigentes de UCD, cuyos concejales no votaron en contra de la propuesta, calificaron la frase de "independentista y pintoresca". El presidente de la Diputación, José Sánchez Faba (UCD), se negó a asistir si se pronunciaba ese grito. La Capitanía General amenazó con retirar la tropa de los actos conmemorativos. La Comisión Permanente [illegible] y se guardó el "¡Viva Andalucía libre!" para mejor [illegible].

Andalucía de beneficencia

Es tradicional en Andalucía que las obras se dejen a la libre voluntad de los benefactores. Así, el pueblo respetará servilmente a la condesa que le construyó el camino, al marqués que donó el terreno para el hospital, al cacique que permitió rebuscar las espigas. Parece que han pasado los tiempos de la beneficencia, aunque no para Andalucía. La inauguración de una guardería infantil por la Reina doña Sofía fue muy contestada por representaciones de padres de familia y de la Coordinadora de Guarderías. Motivo: la guardería pertenece a la Fundación General Mediterránea (Opus Dei), en colaboración con la fundación holandesa Bernard van Leer. Se pedía a la Reina que visitara las guarderías no benéficas, las que están abandonadas, las que no reciben subvenciones.

"El Rey, un gran andalucista", dice Rafael Escuredo

Durante la comida ofrecida por la Diputación y traída de Murcia, el presidente José Sánchez Faba recordó a los monarcas la situación deprimida de aquella comarca al entregarle a don Juan Carlos la medalla de oro de la provincia. Tuvo Sánchez Faba, según fuentes del protocolo real, el fallo de decir que la otorgaba al Rey, en lugar de ofrecer, porque el Rey, según estos rancios cánones, no se le otorga, se le ofrece. Y vaya una por otra, porque al final de su discurso dijo: "... la lealtad de vuestros súbditos granadinos". Ose es un lenguaje un poco medieval, de los tiempos de la conquista por los Reyes Católicos que cambió el signo de Andalucía. Desde entonces, el pueblo andaluz no levantó cabeza. Por eso a Sánchez Faba no le gustó decir "¡Viva Andalucía!", pues oportunidad tuvo. Y en vista de que la gente empezó a decir "¡Viva Huéscar! ¡Viva el Rey!" "¡Viva España!", un diputado provincial del PSOE, el andalucista Ernesto Molina, dijo "¡Viva Andalucía!". El mismo diputado saludó al Rey con estas palabras: "Salud, Juan Carlos". Se nota que Ernesto, alcalde de Huétor Vega, es de los críticos.

Otro diputado provincial, Antonio García Larios (PCE), le entregó a don Juan Carlos dos banderas del partido. El Rey se las entregó a un militar, que quedó muy sorprendido del gesto comunista.

Al final de la comida, y como despedida de su viaje por las provincias andaluzas, el Rey repartió agradecimientos a las autoridades, y al llegar a Rafael Escuredo, al que el protocolo del Gobierno Civil lo había desplazado a una esquina, le dijo: "Agradecimiento al presidente de la Junta de Andalucía, y él sabe muy bien por qué se lo digo".

Rafael Escuredo recogió el lance real y calificaría al monarca como "un gran andalucista que ha sido capaz de sacar a Andalucía y que comprende nuestros problemas".

El Gobierno, sin embargo, sigue sin aparecer por Andalucía. ■ A. R. E. Fotos: GRANA y ORTEGA

MANUEL VICENT

PAPA, COMPRAME UN PICASSO

LAS galerías de arte ya no renuevan la moqueta cada año. Algunas ni siquiera reponen el foco que se ha fundido ni se molestan en sacar brillo con sidol al rótulo metálico. Muchas han cerrado, se han convertido en Bancos o carbonerías. Se acabó la fiesta. Una blanca y algo polvorienta soledad preside la exhibición del trabajo de los pintores. Ahora, en las galerías de arte entran barbudos solitarios, alguna reata mañanera de colegiales con bolígrafo o algún despistado de provincias, que no se ha enterado de la crisis, capaz de consultar incluso la lista de precios por un tímido compromiso de quedar bien.

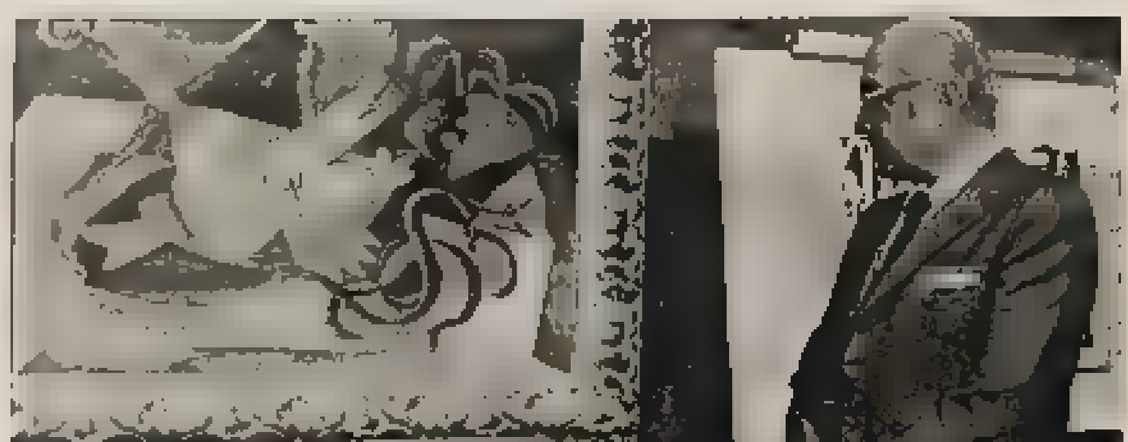
El espectáculo fascinante de las salas de subasta repletas de caballeros con loden y escopeta pujando en un ritual de montería o de tiro al plato, que disparaban sobre un Sorolla como si se tratara de un conejo, la jauría de damas con visón que llegaba en pleno perdigonazo hasta la tarima del rematador para rescatar la pieza cobrada por su marido, la cacería de porcelanas, cuadros, muebles, cornucopias, ha terminado. En las galerías de arte tampoco se ven las míticas parejas de sábado tarde enfurecidas por el maldito color del tresillo que no entonaba con el verde paisaje que iba a comprar, se han esfumado los ejecutivos que traían la especulación metida entre ceja y ceja. Se han llevado al mono y se acabó el circo. El arte sólo lo compran ahora los tiradores furtivos con un espíritu de economía de guerra, como si la trinchera pasara por Cibeles o Las Ramblas.

De momento, la crisis nos ha ahorrado la necesidad de contemplar a un artista montado en un Dodge, la ordinariez de un pintor que le saludaba con una cigala en la mano, la exuberancia de las papadas recién formadas por un remolino de grasa y de riqueza. Hasta el otro día, un metro cuadrado de paisaje de secano sobre tela se vendía al precio de dos hectáreas de regadío. Todos los pintores eran como Gauguin antes de la conversión. Iban con sombrero de copa montados en un landó de agentes de Bolsa, rodeados de febriles coleccionistas en dirección a la tómbola, agitando el talonario abierto. Pero en el ambiente artístico ha penetrado finalmente la convicción de que el festival de compraventa, el cambio loco de cualquier clase de pintura por billetes de Banco ya no tiene sentido, y los artistas se quedaron a solas frente al caballete mirando los tejados por la ventana. La conciencia de una próxima miseria se apoderó de la inspiración.

Lo he dicho al pintor José Hernández que en el fondo de la pobreza venidera siempre se encontrará con algún tabernero poeta o con algún tendero sensible que se avenga a cambiar una botella de vino o un chorizo por un dibujo. Es una salida que no tendrán nunca los escritores, porque no se conoce a ningún abarrotero que haya dado jamás una lata de sardinas por un soneto. La mitológica posada de Pont-Aven, cuyo propietario ofrecía pensión y comida a los impresionistas malditos a cambio de obra puede saltar ahora en cualquier ventorrilo de provincias. Allí acudió cierta vez el antiguo millonario llamado Gauguin, empobrecido por su pasión por la pintura. Las tabernas de Alfredo Alcaín, con un menú de 50 pesetas escrito con tiza en la vitrina, volverán a ser refugio del principio fundamental del arte por el arte, esto es, yo le doy a usted un paisaje con figura y usted me pone en la mesa con mantel de hule un plato de judías y un par de huevos fritos. Trato hecho. La buhardilla de Picasso calentada por una salamandra que se tragaba a centenares los dibujos de la época azul está a punto de humear de nuevo con los bocetos, apuntes, telas e ilusiones de los artistas que serán testigos de la sensibilidad del segundo milenio y que el Ministerio de Cultura tampoco comprará a tiempo.

En el fondo de esta crisis, el Ministerio de Cultura se dedica a adquirir cuadros y grabados a precios astronómicos de aquel joven Picasso aterido de frío. El Estado español actúa como un coleccionista advenedizo al que alguien ha soplado al oído la necesidad de ponerse rápidamente al día. Y ahora ha tenido que pagar en oro lo que a su debido tiempo pudo encontrar a patadas. Para que nuestros museos oficiales estuvieran rebosantes de pintura de Picasso, Juan Gris, Miró y Dalí, entonces sólo se requería ser un poco fino y medianamente culto, algo muy barato en sí. Ahora, tarde y mal, hay que acudir al extranjero, pasar por el aro de los marchantes para comprar un botón de muestra y pagarlo como un pardillo. Ahí está la foto del ministro Clavero con las manos plegadas con respeto sobre el bajo vientre y la cara de susto junto al bodegón **Las anguilas de mar**, pintado por Picasso en 1940. La obra del artista aparece rodeada por el alborozo infantil y reverencial de los prebostes del Patrimonio Artístico, formando un cuadro patético de la inepcia, ignorancia y desprecio de cuatro décadas de incultura.

La cara de susto que pone el ministro, con toda seguridad, no obedece a la cifra de millones desembolsados. Más bien es la expresión de un señor que no comprende nada, que está ahí con la actitud solemne del que preside el catafalco de un muerto importante y que no acaba de creer que eso no lo pinta un niño de



El ministro de Cultura, Manuel Clavero Arévalo, junto al bodegón "Las anguilas de mar", pintado por Picasso en 1940, que acaba de comprar su Ministerio.

cinco años. No dudo de que la política de recuperar a golpe de cheque, como los tajanes, los valores incomprendidos o despreciados por nuestra cultura oficial, las lágrimas de cocodrilo por el **Guernica**, la compra reciente del cuadro de Genovés sobre la amnistía, responde a un deseo de ser muy moderno y sensible con el arte de vanguardia, de aparecer como un revolucionario de salón cuando ya ha pasado el peligro o se dispara sobre conejo parado. Pero no se puede evitar un sentimiento de ridículo cuando se contempla esa falsa alegría de coleccionista bien aconsejado que ha acertado sin comprender.

Muy bien, disfruten ustedes con su Picasso como niños con zapatos nuevos. Compren más, muchos más, cincuenta, doscientos, tres mil. Pongan parches, remienden los descosidos y déjense retratar por los reporteros. Pero el Ministerio del ramo no debe olvidar una cosa. Dentro de poco habrá en España otros pintores calentando la salamandra del estudio con dibujos de su época azul; otros artistas cambiarán un lienzo por un kilo de embutido, una escultura por una botella de vino. Ahora, los compradores de cuadros han huido, las galerías de arte han sido abandonadas a los barbudos sensibles, a los de [illegible] colegiales con bolígrafo. La moda de la inversión pasó. Sólo quedan los coleccionistas furtivos con ojos de lince que en secreto se hacen con las últimas piezas con un espíritu de economía de guerra. Se acabó la fiesta social del tiro al plato. En ese negocio ya sólo están cuatro listos.

Supongo que el Estado tendrá algo que hacer en este momento si no quiere pagar dentro de otros cuarenta años un fardo de millones, como un imbécil, por lo que ahora puede impulsar, tomar gratuitamente y llenar los sótanos de los museos. A Gauguin un día le subastaron un cuadro exhibido al público boca abajo y el rematador gritó entre risotadas que aquello eran las cataratas del Niágara. Alguien se lo llevó por dos francos. A uno le gustaría que ese señor hubiera sido nuestro ministro de Cultura. Para no tener que contemplar ahora al señor Clavero fotografiado junto a un Picasso con la cara de pasmo, como si estuviera presenciando el pesaje de un mulo de doscientos kilos ■

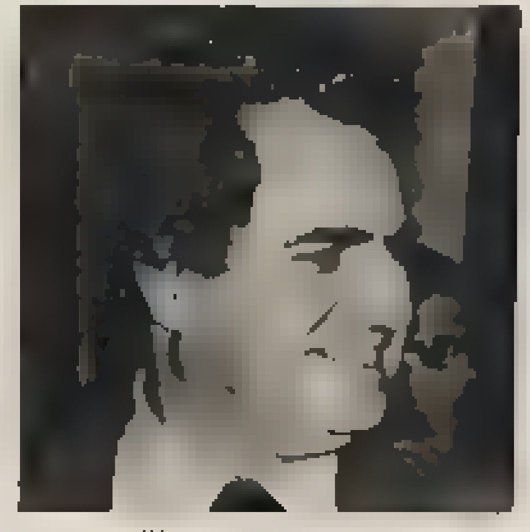
SIGLO XXI

El Siglo XXI es un club de los tiempos del franquismo que ha sabido vestirse con éxito el ropaje de la democracia. Sus miembros, por el contrario, han fracasado al intentar vestir el cerdo de ternera. La cena no vale lo que cuesta.

CINCO HORAS CON MUGICA

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

EN la fría tarde madrileña del jueves 10, el socialista Enrique Múgica hablaba de "Un alto ejemplo de convivencia: Indalecio Prieto". El salón salmón del Club estaba lleno de gente y de cuernos (de los venados que acaso cazara su presidente, el coronel malagueño Antonio Guerrero Burgos, duque de Cardona). No estaba aquella tarde allí el llamado "todo Madrid" de la política y el periodismo, pero sí una parte: Martín Villa, Oliart, alguno de los infinitos hermanos Solano (los solanáceos, como los "huertitidos", son ellos solos un grupo de presión), Carmela García Moreno (que está, como Dios, en todas partes), Clemente Auger (juez de los sucesos de Embajadores), Alvarez de Miranda, Joaquín Leguina, Helga Soto, Amancio Cabrero, Pedro López Jiménez "Cándido", Carlos Iglesias Selgas, José Medina, Encarnita Polo, Chumy Chúmez, Pedro J. Ramírez, Pérez Varela, Prieto (el general de la Guardia Civil), etc. Amén de los inevitables María Cuadra y el viejo senador (que no senador) señor Gavilán.



Presentó al conferenciante Antonio Garrigues (padre), vicepresidente del Club. Dice que Múgica, por vivir cerca de la frontera francesa, accedió pronto a Proust, "cuyos libros lee él tanto como su mujer" (o sea, la mujer de Múgica, que ya dijo el padre Peyton que el matrimonio que lee a Proust unido permanece unido). Después Antonio Garrigues (padre) tuvo un lapsus y hace a Prieto comunista en lugar de al joven Múgica.

Múgica se parece a Prieto por su socialismo, por su tonelaje y por su bilbainismo. En la oratoria se parecen menos, porque Múgica lee.

Más que hablar en favor de Prieto, Múgica habla en contra de Carrillo. Están cercanas las agrias disputas del Estatuto de los Trabajadores y —por eso y por afición— el socialista contrapone una vez y otra el PSOE y el PCE. Y allí la "bandera obrera española frente al torvo burocratismo moscovita". Allí, la ecuación socialismo-libertad, frente a la "vocación de autoritarismo". Allí los ataques a la Junta Democrática (¡qué lejos queda todo!). Mientras los comunistas formaban la llamada Junta Democrática para atraer a "ingenuos, oportunistas y arribistas", estaban los socialistas "mirando al mar junto al Jaizquibel" preparando la Plataforma de Convergencia Democrática. Hablaban "los andantes caballeros de la Junta Democrática" de una alternativa frontal al régimen. Los socialistas, "más modestamente pero con más sentido de la realidad", querían ir conquistando "parcelas de libertad", trataban "de poner el listón cada vez más alto". Y así, etc.

El 15 de junio de 1977 "el ejemplar discernimiento de los trabajadores españoles" dio al PSOE casi el treinta por ciento de los votos y lo hizo alternativa de poder. No pudo serlo el 1 de marzo de 1979 —según Múgica— por el desgaste que supuso la consolidación de la democracia en España, a lo que tanto contribuyó el partido socialista; por el apoyo que empresarios y ucedistas prestaron al PCE frente al PSOE, y por "las propias insuficiencias del Partido Socialista", hijas del programa radical del XXVII Congreso y corregidas luego en el Congreso Extraordinario de septiembre de 1979, tras la ejemplar renuncia "ética" de Felipe González en el XXVIII Congreso.

La conclusión de todo esto la dio Múgica al principio:

—Y no es menos claro que el Partido Socialista va a gobernar, aunque eso no esté en las profecías de San Malaquías.

Al fin habló de Prieto. Pero poco. Lo suficiente para atacar al sector crítico del PSOE, al recordar que Prieto pudo haber evitado la guerra civil si "la animosidad" de un sector de su partido no le hubiese impedido ocupar la jefatura del Gobierno tras el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936.

Moraleja:

—Que los españoles nos apeemos de actitudes de absoluto.

Ahora, hoy, el PSOE es como Prieto: "Socialista a fuer de liberal". Y no como otros. Por ejemplo, esos nacionalistas vascos que ocupan el Ayuntamiento de Bilbao, herederos del integrista Sabino Arana Goiri, heredero a su vez de aquellos carlistas a los que venció el general Espartero cuando cruzó gloriosamente el puente de Luchana... Y entonces aplaudió el personal allí congregado. Y comentaba por lo bajo Auger:

—O sea, que el Club Siglo XXI es esparterista. ¡Menos mal!

(Seguramente no aplaudieron a Espartero, sino al caballo, y es que tenemos una historia muy ecuestre. Tanto, que hasta al ilustre general Pavía le colocaron un équido en la entrepierna, a pesar de que en tan señalada ocasión el buen señor iba a pie.)

Múgica remató su faena con ataques a Suárez. Pero ésos ya [illegible].

Y luego vino la cena y el prolijo coloquio. La pregunta más intencionada fue de Martín Villa, quien afirmó que no elogiaba mucho a Múgica para "no perjudicarle". El "ex", que dice que va a volver de vicepresidente, pregunta más o menos:

—Esta toma de postura frente al PCE ¿significa que no habrá conjunción entre socialistas y comunistas para el Gobierno mañana?

Múgica —ya en la madrugada del viernes— se salió por la tangente, remitiéndonos a no sé qué organismos federales del partido. ■ Foto: RAMON RODRIGUEZ.

1979: BALANCE DE UN AÑO ECONOMICO

LAS "LIBERTADES" DEL GRAN CAPITAL

RAMIRO CRISTOBAL

DESDE luego, las metas económicas del Gobierno para 1979 no se consiguieron. Ni se alcanzó el crecimiento del producto interior bruto que se deseaba; ni se contuvo la inflación en la medida pensada; ni se consiguió reactivar la inversión y detener el índice de paro. Pero, con todo, esto no fue lo importante en el año que ha terminado.

Al margen de la danza de las macromagnitudes, lo fundamental estuvo en la eficaz presión que el gran capital ejerció en favor de lo que sus teóricos llaman las libertades económicas. Fue una inteligente batalla que se jugó, con todas las bendiciones legales y democráticas, a través del Parlamento y el Gobierno. La gran patronal y los Bancos más importantes consiguieron ir introduciendo sus tesis y sus hombres en ambos órganos, ejecutivo y legislativo, encontrándose al fin con una magnífica cosecha, el rosario de planes y leyes favorables al capital: el Plan Energético Nacional, el Plan Económico del Gobierno, Estatuto de los Trabajadores, etc. El cómo y el qué de este proceso es la verdadera historia de 1979.

Hacia las elecciones

El primer trimestre del año tiene una característica fundamental: la doble convocatoria de elecciones, legislativas en marzo y locales en abril. El gran capital juega su gran baza para lograr un partido fuerte y, sobre todo, una mayor identidad con él, desde la doble perspectiva de su progresivo control desde fuera y desde dentro. Se trataba de colocar un buen número de hombres de sus filas en el Parlamento y el Gobierno. Como se verá más tarde, las elecciones sirven también para eliminar del Gobierno de Suárez a los ministros menos dóciles o incómodos. Así, la mayor parte de la CEOE y de la Banca apoyan a UCD, salvo un pequeño sector que lo hace a Coordinación Democrática.

Para Suárez y sus ministros queda claro, desde el principio, que el año va a comenzar en abril. Esto se traduce en un auténtico desconcierto en el campo económico, a lo que ayuda, entre otras cosas, el no haber un presupuesto nacional y mantener, durante unos meses, el de 1978. Abril Martorell presenta, en cambio, a primeros de año un Plan Económico bastante ambicioso, que el tiempo se encarga de desmentir. (Ver cuadro I.) Partiendo de la consolidación del comercio exterior y del éxito relativo en la contención de los precios, el Gobierno se plantea la reactivación de la inversión pública y privada y, particularmente, la acción contra el paro. Se establece una tasa de inflación del 12 ó 12,5 por 100 (por 16,5 en 1978 y 26 en 1977); la creación de cien a ciento cincuenta mil nuevos puestos de trabajo, con lo que sería absorbido el crecimiento vegetativo y quedaría casi estacionado el porcentaje de paro sobre el total de población activa que, en cálculos conservadores, se calculaba para 1978 en un 8,2 por 100. (Ver cuadro IV.) Se daba un crecimiento para el PIB de un 4,5 por 100. Es notable cómo los Ministerios más en precario, Hacienda particularmente, se apresuran a llevar adelante las ventajas adquiridas: adelantándose a una previsible contrarreforma fiscal, solicitada desde muchos medios del capital, se aprovecha el intervalo para hacer cumplir, hasta donde es posible, las medidas y se publican las listas de contribuyentes, con lo que se hace imposible dar marcha atrás.

Paralelamente a las medidas de política económica y a las circunstancias por las que atraviesa el país (negociación de convenios, precios agrarios, comienzo de los aumentos de precios en origen del crudo, etc.), la CEOE y la Banca han tomado por el camino más seguro y más legal: ganar las elecciones. Saben muy

CUADRO I

PLAN ECONOMICO DEL GOBIERNO 1979

	Previsiones	Resultados
Indice inflación	12,5	16 (1)
Crecimiento PIB	4,8	2 (1)
Paro	—10.000	+100.000 (1)
Consumo privado	3,7	1,8 (1)
Consumo público	0,0	5,5 (1)

(1) Estimaciones para los doce meses.

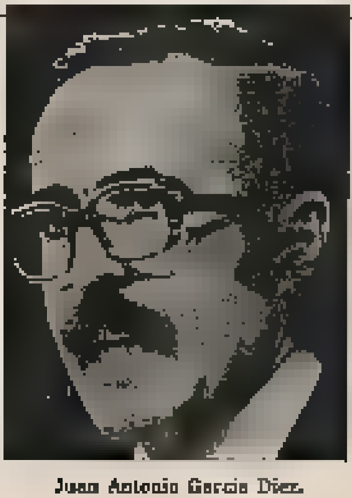
CUADRO II

CRECIMIENTO DEL P. I. B.

	1975	1976	1977	1978	1979
España	0,8	1,7	2,5	2,9	2,0
OCDE	—1,2	5,2	3,5	4,0	2,8

Fuente: "Coyuntura Española". CSYCP.

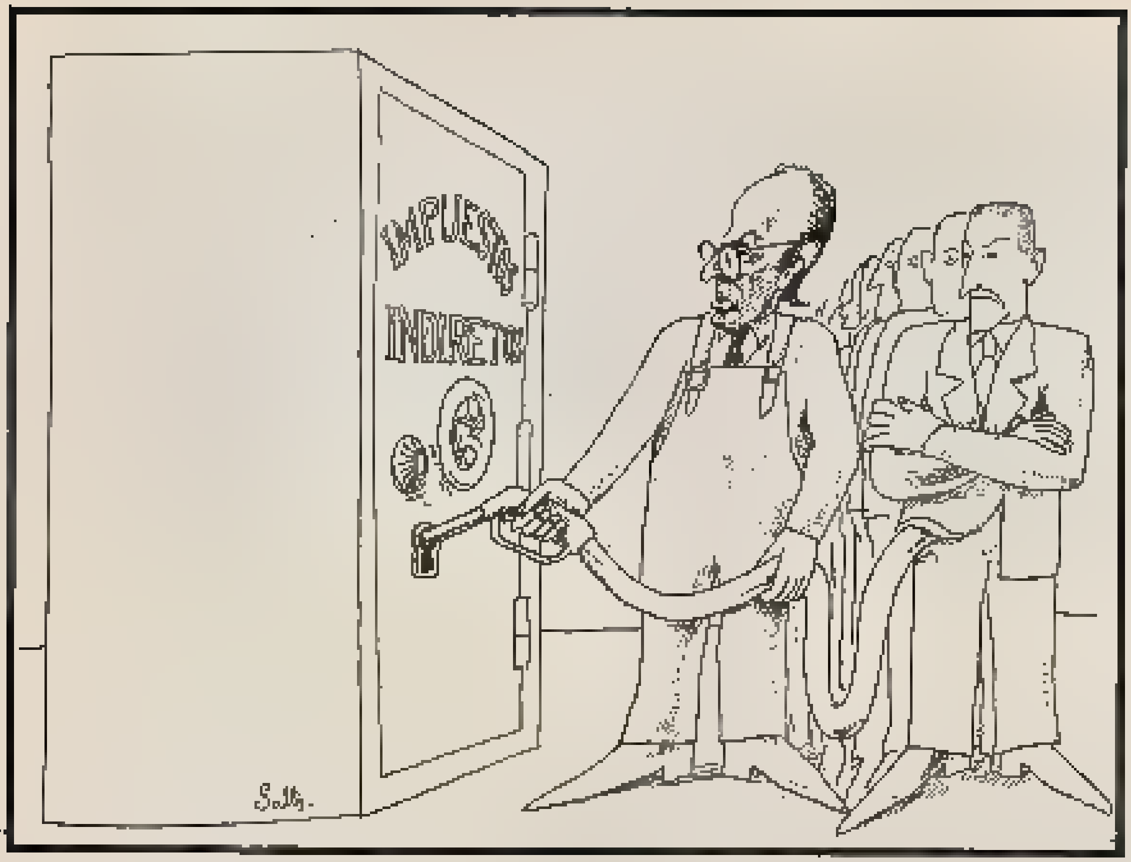
Jaime García Añoveros.



Juan Antonio García Díez.

José Luis Leal.

Antonio Garrigues Walker.



bien que la batalla se va a dar en las grandes leyes, desde el Plan Energético (detenido de momento) hasta el PEG y el Estatuto de los Trabajadores.

Efectivamente, la CEOE consigue "colocar" un centenar largo de empresarios en las Cortes, la mayoría de ellos militantes de UCD. Y no sólo eso, en el relevo ministerial que se produce a principios de abril (Fernández Ordóñez, titular de Hacienda se, como se preveía, dejado en la cuneta) adelanta sus peones hasta el Gobierno (1). En este primer trimestre se pone en marcha otro anquilosado organismo patronal: las Cámaras de Comercio. UCD consigue llevar a uno de sus hombres, José María Figueras, a la presidencia del Consejo Superior de Cámaras.

(1) Ver "El capital pasó la factura", R. Cristóbal. TRIUNFO, 14-IV-1979.

Claudio Boada.

También a primeros de abril se produce otro hecho significativo: el capital español ingresa en la Trilateral a través de varios hombres de significada importancia, tales como Carlos Ferrer y José Antonio Segurado, dirigentes de CEOE; Jaime Carvajal, Claudio Boada y Carlos March, ligados a la Banca, etc.

La batalla del verano

A partir del cuarto o quinto mes del año se ve claro que las previsiones no van a poder cumplirse ni siquiera en un porcentaje aproximado. Ya en el mes de mayo el índice de inflación es de un 6,3 por 100, el paro no se ha detenido sino que aumenta, el producto interior bruto no sube a los ritmos previstos y pronto se descubrirá, que tampoco la recaudación fiscal ha descubierto las cotas deseadas. Afortunadamente para el Gobierno los sucesos de Irán provocan un desconcierto en el mercado mundial de crudos y una nueva reunión de la OPEP. En España se producen una serie de aumentos en los precios que van desde algunos productos de primera necesidad hasta las tarifas telefónicas, pasando, claro está, por los derivados del petróleo. Los responsables de la economía nacional se apresuran a echar la culpa a los productores de petróleo. Lo cierto es que el coste de la vida sube en el mes de julio un 2,4 por 100, colocándose para los siete meses del año en 9,7. (Ver cuadro III.)

CUADRO III												
EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMO												
	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
Mensual	1,4	0,8	1,1	1,9	1,1	1,0	2,4	1,0	1,6	1,3	0,4	1,5
Total	1,4	2,2	3,3	5,2	6,3	7,3	9,7	10,7	12,3	13,6	14,0	15,5

Fuente: INE. Estimación para el mes de diciembre.

Pero si los aciertos económicos del Gobierno UCD no son muchos, en cambio sus éxitos políticos, avalados por una confortable mayoría en las Cámaras, son mucho más gratificantes. Aprovechando el estrambote parlamentario de los meses de verano se "pasa" un presupuesto para 1979 con siete meses de retraso. Entonces se descubre que el déficit del sector público alcanza magnitudes preocupantes: 162.621 millones en sólo cuatro meses. Se teme que al final de año se encarame a los 400.000 millones y cálculos de la Banca privada lo hacen remontarse a 600.000 millones. El ministro de Hacienda habla de la nueva factura del petróleo, de las elecciones y la financiación a los partidos políticos, etc. Lo peor es que una excesiva acumulación de divisas empuja la peseta para arriba y esto repercute en el sector exportador. Algunos patronos del mencionado sector tiran por la vía de enmedio y se proponen recurrir a la suspensión de pagos. Los casos de Olarra y Aznar son sobradamente significativos.

En cuanto el programa económico del Gobierno va siendo retrasado y al fin se presenta a la Cámara de Diputados el día 11 de septiembre. Es la gran baza del capital y recibirá el apoyo rotundo y unánime tanto de la CEOE como de la Banca. Sus características principales son la reafirmación de la economía de mercado, la reducción y privatización del sector público y la negativa de la eficacia de la planificación. Se argumenta desde dos puntos de vista: la incapacidad de la economía mixta para resolver la crisis y la necesidad de "adaptar las estructuras del Estado español a la próxima incorporación al Mercado Común". Los votos de UCD consiguen sacarlo adelante a pesar de la oposición de los grupos de izquierdas que tiene su momento más álgido en el enfrentamiento de Santiago Carrillo con el ministro Abril Martorell.

No es casualidad que desde muy diversos medios de opinión se arrope esta operación del capital con una renovación de la ideología clásica liberal. Las organizaciones patronales de estudios, como la APD, y otras de nueva aparición, se apresuran a montar conferencias, cursillos y sesiones de orientación; a publicar folletos y a conseguir que hombres afines a ellas publiquen trabajos en la prensa. La filosofía es la misma: la muerte del keynesianismo y la vuelta al liberalismo, según las doctrinas de Von Hayek, Premio Nobel al que se convierte (¡a los ochenta años!) en santón y profeta de la nueva-vieja doctrina. ▶

Adaptándolo al caso español se clamó por la libertad del capital, asfixiado —según los capitalistas— durante los cuarenta años de franquismo.

La privatización

Con el Plan Económico en la mano y la predicación del liberalismo

CUADRO IV

EVOLUCION DEL PARO
(Porcentaje sobre el total de población activa)

1960	1,4
1970	1,5
1975	4,8
1976	5,3
1977	6,3
1978	8,2
1979	9,0
1980	10,0

Fuente: INE. Estimaciones para 1979 y 1980.

en la boca, el capital se dispone a la meta definitiva contra las viejas leyes laborales o sería mejor decir contra los aspectos de aquéllas que aseguran, muy relativamente por otra parte, la seguridad de los puestos de trabajo. En la última parte del año será el Estatuto de los Trabajadores donde se enfrentarán las dos opciones fundamentales en que se divide el Parlamento. Ante la impotencia de romper el bloque monolítico del partido mayoritario, los trabajadores realizan algunas manifestaciones pacíficas. Desde los partidos de izquierda y las centrales sindicales se ve al Estatuto de los Trabajadores como una forma de legalizar y de abaratar el despido, que se ha comenzado a denominar en la jerga patronal "ajuste de plantillas". Al margen de las Cortes, la tendencia a la privatización se acentúa, aun en sectores más propiamente culturales, como la educación. Tanto la Ley de Autonomía Universitaria como el Estatuto de Centros Docentes apuntan en el sentido de apoyar gubernamentalmente a la creación de Universidades privadas y al aumento de subvenciones para centros privados de Enseñanza Media. Por lo que se refiere a las grandes empresas estatales, la opción del capital es contradictoria: se tiende a que el Estado cargue con las más deficitarias, como Renfe y la industria del carbón, mientras se desarrolla una auténtica pugna para privatizar los buenos negocios, particularmente Campsa, un bocado muy apetecible para

CUADRO V

POLITICA ECONOMICA
Balance desde una perspectiva social

DEBE	HABER
— Plan Energético Nacional	— Consolidación reforma fiscal.
— Plan Económico del Gobierno .	— Ley de Fincas manifiestamente mejorables.
— Estatuto de los Trabajadores ..	— Expansión déficit presupuestario.
— Inversiones exteriores (acentuación de la penetración multinacional)	— Ley de Protección a la Vivienda.
	— Sanciones por delitos económicos (reforma del Código Penal).
	— Inversiones exteriores (creación puestos de trabajo).

grandes grupos financieros e industriales del mundo del petróleo.

Esta aparente contradicción no lo es tanto si tenemos en cuenta la finalidad básica del capital de obtener beneficios. El propio ministro de Hacienda, García Añoveros, subrayaría este hecho con las siguientes palabras: "Quienes abominan del Estado patrón o del Estado providencia tienen de hecho la tendencia a fijarse en el Estado como único agente capaz de resolver sus problemas" (2).

(2) Discurso ante el Pleno del Senado para presentar los Presupuestos 1979 (6 de julio de 1979).

Por lo demás, el presupuesto para 1980 refleja una continuidad con los anteriores, lo que revela que el Ministerio de Hacienda y algunos titulares de Ministerios económicos aún mantienen una tendencia de respeto al sector público y que el capital privado no ha debido creer conveniente intervenir en la modificación del mismo. Este presupuesto ha pasado sin pena ni gloria por las dos Cámaras, a pesar de que contiene puntos que deberían haber sido muy polémicos, como el del déficit calculado de casi 300.000 millones (exactamente, 290.456 millones).

Los sectores

Como ya queda dicho, la reducción del déficit comercial exterior y la disminución del índice de inflación fueron los dos grandes triunfos presentados por el Gobierno a fines de 1978. Paro e inversión quedaban como los grandes problemas a resolver. En 1979, en cambio, la balanza comercial empeoró notablemente, en parte a causa de la flotación de la peseta, que revaluaba su valor de hecho. El crecimiento de las importaciones y el decaimiento de las exportaciones se convertían en el mes de octubre —últimas cifras de la Dirección General de Aduanas— en la cifra déficit record de 71.141 millones (46.890 en igual fecha de 1978). Tomando como base 100, las exportaciones estaban a 92,2 y las importaciones en 153,4. De la misma manera, el índice del costo de la vida, aunque mejoró algo con respecto a 1978, no llegó con mucho al 12 por 100 previstos en enero. En noviembre, ese porcentaje era del 14 por 100, y es de esperar al menos un punto y medio más durante el último mes del año, con lo que tendremos una tasa de alrededor del 15,5 por 100, por el 16,5 en el año pasado. Cifras aún muy alejadas de la media europea.

Otros dos sectores que fueron excepcionalmente bien el año anterior tuvieron un resultado bastante peor. Las cifras del turismo (unos 6.400 millones de dólares) son más bien pesimistas, y ya ha anunciado el ministro de Comercio que el crecimiento de este sector para 1980 será igual a cero. En cuanto al sector agrario, tampoco alcanzó los resultados de 1978, un año muy bueno. Según las primeras estimaciones, ha disminuido la productividad cerealera (entre el 14,4 por 100 del trigo y el 23 por 100 de la cebada), así como la de muchos frutales y la de aceite (15,9 por 100); la remolacha disminuyó en un 31 por 100.

Solamente en el capítulo de las inversiones extranjeras se produjo un crecimiento apreciable, aunque gran parte hay que adscribirlo a la implantación de la General Motors. El crecimiento de casi un 25 por 100 coloca la inversión total en los 1.000 millones de dólares para todo el año 1979. Las inversiones españolas en el extranjero —la mayoría en los países del Cono Sur de América Latina— oscilará entre los 350 y los 400 millones de dólares.

La evolución de las Bolsas fue también peor que en 1978, pero no alcanzó las cotas de pérdidas que en los años anteriores; en Madrid cerraba el año en 83,67, y por encima de los 85 en Barcelona y Bilbao, sobre los 100 de principio de año.

Con todo, el año que ha terminado no pasará a la historia por los aspectos puramente técnicos de su ejercicio económico. Fue un año recesivo, pero no desastroso. El interés está, como espero haya quedado claro en toda esta exposición, en el notable giro ideológico que dieron los responsables de la economía nacional según las conveniencias de los grupos de presión económicos. Con este reto, para toda la sociedad, comenzamos realmente la década de los 80. ■ R. C.

Azaña inaugura la base de [illegible]

MANUEL Azaña nació hace cien años en Alcalá de Henares, el 10 de enero de 1880. Fue testigo y protagonista de cincuenta años —los que duró su vida— de grandes acontecimientos de la historia de España, en todos se comportó como un gran español. Murió en el exilio, siendo Presidente de la República Española derrotada por su derrota en la guerra civil, y en el exilio reposan sus restos.

Cipriano Rivas Cherif, escritor, actor y director de teatro, fue su amigo de toda la vida, y estuvo también unido a él por el parentesco: doña Dolores Rivas Cherif, su hermana, fue la esposa de Azaña. Pasaron su vida unidos hasta que el mismo exilio les separó. Azaña permaneció hasta su muerte en Montauban, espiado por el Gobierno colaboracionista de Pétain, y Rivas Cherif fue detenido por la Gestapo, entregado a España, juzgado y condenado a muerte, indultado y, años después, excarcelado volvió otra vez al exilio, en Méjico. Allí escribió el libro —retrato de un desconocido: Vida de Manuel Azaña— que se publica ahora, por primera vez, en España. Con la autorización expresa de la editorial Grijalbo de Barcelona, que publica ahora el libro, en nombre suyo y en el de los herederos que disponen de los derechos, publicamos un largo fragmento en el que se relatan los últimos tiempos de la República Española, encarnada en Manuel Azaña, hasta su salida del país; un fragmento también —el final— de la carta de la viuda de Azaña a su hermano relatándole el momento de la muerte del Presidente (recibida por Rivas Cherif en el penal del Puerto de Santa María), y otro en que se describe a Azaña como secretario del Ateneo de Madrid.

Es nuestra manera de contribuir, por la vía del conocimiento más directo de su figura, al homenaje que se le tributa en el centenario de su nacimiento. Homenaje, naturalmente, no oficial, pero sí nacional y amplísimo, porque está elevado en la conciencia de muchos españoles que recuerdan en Azaña no sólo un hombre excepcional —aunque, como todos, sometido a su propia historia personal y humana, hecha con la humanidad de sus errores—, sino también a una República hecha por la vía de las urnas. ■

En el centenario de su nacimiento

EXILIO Y MUERTE DE MANUEL AZAÑA

CIPRIANO RIVAS CHERIF

UNA de aquellas noches, según estábamos en el comedor después de cenar, como oyéramos en el terrado de entrada a la casa rumor de gentes que el silencio nocturno aumentaba con ese prestigio misterioso que dan la soledad y el campo oscuro a las palabras perdidas, nos asomamos al amplio ventanal sobre el valle en dirección a Montjuich, que nos cerraba la vista de Barcelona. Sobre el cielo se advertía un resplandor de incendio, a la distancia del mar, cuya brisa nos llegaba por el boquete de Badalona. Luego vimos la estela de los aviones enemigos siluetados por los cohetes de la DECA. Y en seguida la lluvia de fuego, no más artificio de pirotecnia en la lejanía, con un eco sordo de tierra retumbante. De pronto le oí decir a mi lado, con voz que la angustia apagaba en reflexión dolorida:

—¡Eso no, eso no! ¡No hay justicia en el mundo que valga la pena del horror de una guerra así! ¡Ni República ni nada!

Le conturbaba, sobre todo, el sentimiento de no participar en el peligro común, de que por otra parte insistía en querer apartar a cuantos no tenían un deber militarmente eficaz que cumplir o en la política de retaguardia. Lastimado como estaba de que nunca encontrara oportuno el Gobierno que él visitase el frente, tampoco le parecía bien la continua ostentación que con fácil desprecio de su vida hacía él, hasta Negrín yéndose un día y otro a la primera línea y teniendo alguna vez que tirarse al suelo en una cuneta para sortear un ataque de la aviación (...).

En precipitada retirada nuestras tropas de Cataluña, y instalado a retaguardia de la casa presidencial el Cuartel General de Sarabia, nos instó éste y el presidente del Consejo, una vez más, a que saliéramos de La Barata. Accedió el Presidente de la República al fin ante el apremio de las circunstancias, y en dos días evacuamos la vivienda, que se entregó tal cual había sido ofrecida, al Ayuntamiento de Tarrasa, que con notoria exageración pueblerina la tenía en concepto de museo, por las cuatro o cinco pinturas decentes, aunque modernas, y los cuatro cacharros que a título de colección de cerámicas se guardaban visibles en unas vitrinas (...).

Entramos en el castillo de noche ya, a poco de atravesar Figueras, y no sin tener que preguntar yendo y viniendo a la salida de la carretera, lo que impacientaba al Presidente como siempre que echaba de ver la imprevisión desconsiderada de cuantos debieran haberle evitado tales inadvertencias. En el patio, al pie de la gran escalera, nos esperaba Negrín con Giral, José Giner y Pérez Rubio, en su calidad especial de custodios de los cuadros del Prado que allí se guardaban. Luego nos hicieron recorrer las salas principales del castillo, bien alhajado de tapices, cuadros y cristalería por su dueño a la sazón, el conocido fabricante Mateu, ya lo he dicho. Nos sorprendió sobre todo la valiosísima colección de Vicente López, iniciada por uno de los últimos condes de Peralada y en que el Presidente me hizo notar un buen retrato del pretendiente don Carlos, a quien los carlistas llamaban Carlos V y los liberales Carlos Chapa, y otro de un fraile, trabucaire sin duda a juzgar por la cara inequívoca de faccioso energúmeno: ejemplo evidente de que el tiempo no corre tanto, ni mucho menos cambia como nos empeñamos en creer los progresistas.

Despidiéronse el presidente del Consejo de Ministros y Giral, que seguía siéndolo sin cartera, cenó a nuestra mesa Pepito Giner, que así le llamábamos todos de la antigua costumbre de sus parientes y amigos de la Institución Libre de Enseñanza, y a los postres subió Pérez Rubio, que con Giner y otros adjuntos al servicio del museo, entre los cuales una cuñada de aquél, se alojaban en la planta baja del amplísimo edificio. El Presidente se interesó mucho por la suerte del tesoro imponderable que tanto había costado sustraer a las incidencias de la guerra, sacándolo del Prado, bombardeado por los insurrectos de allí a poco. He

MANUEL AZAÑA

viándolo a Valencia, donde estuvo segurísimo, aunque enrollados todos o los más de los lienzos en la Torre de Serranos, y de allí al castillo de Perelada: traslado este último azarosísimo y en que estuvo a punto de destrucción, al pasar por Benicarló, nada menos que el famoso cuadro *Los fusilamientos del 2 de mayo* de Goya, al caerle encima, por la trepidación del camión en que iba, un balcón de hierro, desarraigado del muro por una bomba enemiga y que fue a agujerear la tela, que por los días de nuestra llegada al castillo se estaba restaurando cuidadosamente.

La casa, atendida por el mayordomo de su dueño, con algún sirviente más, estaba confortablemente puesta, hasta ese cierto punto de que no sabe pasar con verdadera grandeza ningún comerciante catalán. El Presidente echó de menos en seguida, y no digamos yo, tan friolero siempre y más en la inclemencia lluviosa de aquellos días, destemplado como teníamos el cuerpo, una calefacción suficiente. Nos pasábamos las horas, a falta de otra instalación más moderna, soplando los leños en las chimeneas, que por deshollinar de tiempo atrás nos llenaban de humo, levantándonos dolor de cabeza. Las alcobas, cada una tapizada en un color y un estilo diferente, tenían sendas camas colgadas de pesadas cortinas, que eran necesarias en el desamparo de tan amplias estancias. A mí me cupo en suerte un lecho sin colgar, en un saloncito Imperio, en cuya decoración destacaba, sobre una mesa, un primoroso dibujo de David. Sentí después no habérmelo llevado. Acaso habrá desaparecido después de nuestra salida y a buen seguro que la malquerencia ajena nos atribuirá su desaparición.

En todo el día siguiente al de nuestra llegada no apareció por allí ningún ministro. A la noche y por la radio italiana, oímos la voz enfática del propio Mussolini dando la noticia de la caída de Barcelona.

El Presidente me mandó a Figueras, de que sólo distaba Perelada seis kilómetros, a la mañana siguiente. Giral pretendía no saber nada de la entrada de los rebeldes en la capital de Cataluña. Llegó a preguntarme si yo creía en las patrañas de la radio de Roma. No encontré ni rastro de Negrín y me llevé conmigo a Vayo, luego de esperarle bajo las bombas que circundaron el castillo de Figueras, donde se habían instalado en las inhóspitas salas del antiguo presidio las oficinas deambulantes del Ministerio de Estado. El ministro, que había tenido que regresar precipitadamente de Ginebra, sin tiempo ya para llegar a Barcelona, me había dicho antes de partir que me presentara a él a su vuelta.

—Aunque de momento ya no es ocasión —me dijo según nos dirigíamos a Perelada—, yo te tenía preparado el nombramiento de embajador en Bruselas.

Me quedé estupefacto. Nuestras relaciones diplomáticas con Bélgica estaban interrumpidas por un incidente que, una vez resuelto, invalidaba de todas suertes la presencia de Mariano Ruiz Funes, nuestro representante hasta entonces. Precisamente, al cesar en el Consulado de Ginebra quise verle y fomentarle a que se reintegrara a Barcelona cerca del Presidente, a quien yo sabía muy bien dispuesto en su favor, al par que desatendido de políticos real y verdaderamente republicanos. Él se había mostrado un tanto remiso y mi cuñado había cortado mi iniciativa desautorizando cualquier gestión por mi parte en aquel sentido. A él le parecía que debiera haber sido el propio Ruiz Funes y no yo, quien decidiera su reintegración a la política interior en momentos como aquéllos.

Vayo, viendo mi sorpresa, continuó:

—Sí, ahora no es ocasión; pero puede serlo pronto. —Y ante mi sonrisa de escepticismo doloroso, insistió:

—¡Ah, si resistiéramos una semana tan sólo! Porque de aquí al martes estalla la guerra entre Italia y Francia y el conflicto general de Europa es nuestra salvación.

El Presidente le habló tan claro como siempre, mucho más en aquellas circunstancias, y le instó a que buscara a Negrín. Pero Negrín no apareció por allí ni aquel día ni al siguiente.

Revistando al escuadrón presidencial

Ni fue a verle Giral, otro ministro que Bernardo Giner, del cual supimos que de Gerona a Figueras había tenido que andar a pie un buen trecho de carretera, interceptada por el enorme número de coches, carros y carretas, a la desbandada. La misma suerte había corrido Casares, que fue nuestro huésped los dos últimos días de su estancia en España. El Presidente no le instó a que se quedara cuando nuestro amigo le dijo que con gusto le acompañaría; pero que consideraba que era la única persona que no debía salir con él.

También fue a visitarle Martínez Barrio, alarmadísimo por lo que juzgaba excesiva pasividad del Presidente, que esperaba las decisiones del Gobierno y el poder al menos hablar con Negrín para tomar la suya.

Como del embajador francés sabíamos que estaba instalado en Perpignan con harta más razón que nuestro ministro de Estado que pasaba asimismo la frontera todas las noches, quiso el Presidente avisarle oficialmente para que fuera a verle, y, aprovechando que mi hermano había de ir a Le Boulou, donde tenía a su mujer y al pequeño, y regresar inmediatamente, a él le dio una carta para monsieur Henry.

Visto que Negrín no se presentaba con el general Rojo como el Presidente quería, decidió en último término llamar al general solo, puesto que la precipitación de los acontecimientos obligaba a soluciones urgentes. Al cabo, el día 24, si no yerro, se encontraron juntos en Perelada aquellos dos personajes. Hablaron largamente los tres.

Cuando el Presidente volvió al comedor donde solíamos hacer vida familiar aquellos días, estando yo solo en él a su espera, advertí en seguida, por la descansada expresión de su rostro, que se le había cumplido su mayor deseo. Antes de que tuviera tiempo de preguntarle nada, me dijo, con sonrisa en que se transparentaba la contenida emoción, a tiempo que echaba hacia atrás ambas palmas de las manos, aquel su ademán tan característico:

—Paz.

No por esperada me sobrecogió menos la noticia.

Azaña, cuando era jefe de Gobierno, con los actores Margarita Xirgu y Alfonso Muñoz, que estrenaron su obra teatral "La Corona".

El general Rojo le había dicho no más entrar en el despacho con el presidente del Consejo:

—¿Qué hace usted aquí, señor Presidente? Entre esta casa y el enemigo, ya en Arenys de Mar, no hay más que la carretera.

—¿Quiere decirse entonces que la guerra está perdida? —Y ante la callada respuesta del general—: ¿Cree usted que hay manera de resistir en el centro?

El general contestó que no sabía bien la capacidad de resistencia del frente de Madrid, una vez derrumbado el de Cataluña; pero que, en todo caso, sería cuestión de cien mil bajas más.

—Entonces, señor presidente del Consejo —dijo el de la República—, no queda sino requerir los buenos oficios de Francia e Inglaterra por ver de obtener una paz humanitaria. Es cuanto podemos pedir ya.

—¿Quieren ustedes que vaya yo a París a gestionar ese armisticio?

El presidente del Consejo no había creído conveniente ni oportuno el infligir al Presidente de la República una humillación así. Tal creo recordar, por lo menos, de la referencia que mi cuñado me dio.

Negrín había, al par del general, insistido en que el Presidente abandonara cuanto antes aquella residencia. Y en lo que hacía al requerimiento de los representantes de Inglaterra y Francia, el ministro de Estado, que estaba al habla con ellos, a fin de trasladar a Ginebra el tesoro artístico del Prado, era el más indicado para aquella gestión.

Contándomelo parecía aliviado de la inmensa pesadumbre de aquellos días sin esperanza. Una paz humanitaria. La entrega de la República, a cambio del destierro para los que no teníamos otro camino, y la clemencia, la amnistía, para los vencidos por la injusticia de la fuerza.

Creo que fue aquella misma tarde, o a la siguiente, cuando se destacó el comandante Parra al pueblo relativamente vecino de Massanes, donde se alojaba el presidente de las Cortes y nos había dicho que había una residencia posible para el Presidente y su séquito familiar cuando menos. A todo esto habíamos sufrido, amparándonos por todo refugio en los amplios quicios de las puertas, el reiterado bombardeo, tras el terrible de Figueras, de los campos de aviación que cercaban, puede decirse, el castillo de Perelada.

El comandante Parra volvió diciendo que bajo su responsabilidad el Presidente no podía de ninguna manera acogerse a semejante desamparo como le proponían. Lo de menos era la inhóspita incomodidad del caserón que había visto en el pueblo susodicho. La casa y el pueblo en cuestión estaba al fondo de un valle pirenaico sin otra comunicación que una carreterilla a la general de Francia (...).

Al cabo, y visto que nuestra situación personal empeoraba sin que nadie tomara sobre sí el trabajo de aliviársela al Presidente, decidió éste que recogiendo mi hermana en sencillo equipaje de mano lo más imprescindible, y dejando dispuesta en Perelada la salida de la servidumbre para Francia, saliéramos una tarde nosotros sin más acompañantes que el comandante Parra y el secretario particular Santos Martínez, el cocinero y cuatro policías por toda guardia, rumbo al cuartel general, desde el día antes establecido en un pueblo cercano. En el castillo permanecían esperando asimismo la orden de salida el general Masquelet y cuantos con él compartían la Casa Militar del Presidente. Al general había habido que requerirlo a nuestra llegada al cumplimiento del más elemental de sus deberes, que eludió con notable impaciencia a nuestro arribo a Perelada, adelantándose a instalarse por su cuenta en la mismísima frontera, a unos cuantos kilómetros del castillo en que tenía con su puesto el servicio del Presidente.

Llegamos al cuartel general a media tarde y no es para dicha la sorpresa que se pintó en la cara del jefe de las fuerzas militares de la República cuando vio al visitante que se le entraba por las puertas sin más aviso. Se había alojado en un hotel particular del peor gusto catalán, decorado el *hall*, donde nos hallamos no más entrar, con chillones cristales de colores en puertas y ventanas. Retirándose luego el Presidente y el general a cambiar impresiones rápidamente, al mismo tiempo que lograban comunicarse con Negrín, en tanto mi hermana, con su maletín de mano, esperaba en pie con Santos Martínez y conmigo, apoyados en una mesa en el centro del vasto zaguán.

A poco de hablado por teléfono, entraba Negrín en la casa y se dirigió a mi hermana, todo sonriente:

—Pero ¿qué hace usted aquí, señora?

—¿Qué quiere usted que haga? Acompañar a mi marido.

—¡Cuánto mejor no estaría usted en Francia! ¡Las señoras, y usted perdone, no hacen más que estorbar!

EL SECRETARIO DEL ATENEO

En el teatrito, contiguo al salón de patinar cubierto de cristales, estábamos contados oyentes. Los pocos pero pertinaces patinadores, que a tales horas se ejercitaban en carreras y vueltas, chirriantes sobre la pista de portland retumbante con un eco vacío en la claraboya, distraían nuestra atención.

Apareció el secretario del Ateneo en el escenario y avanzó hasta las apagadas candilejas, sin defensa alguna de mesa ni vaso de agua. Se produjo, ante público tan exiguo y reconocidamente suyo, con la corredad natural que da la confianza de unos contertulios convertidos en espectadores; tan próximos además, que podía verles las caras y advertir sus gestos. Salió al proscenio con sonriente desgarbo, con paso harto precipitado para la prosopopeya que tales ocasiones piden. Llegado que hube ante la concha sin apuntador, se encogió de hombros bonachonamente penetrado de la inanidad de aquella velada. El despilfarro de los pantalones se los acortaba con exceso.

Se acomodó los lentes, tomándolos de las pinzas con dos dedos, aunque sin llegar a contemplarlos antes de volvérselos a poner, como hacía despaciosamente cuando estaba en el Ateneo, repantigado en una butaca de mimbre al pie de la escalera y en un corro amigo.

Puesto a sacarle faltas, discrepé del coro de alabanzas, con señalar la desproporción evidente entre su corpulencia y su voz, si no tan aguda que fuese ridícula, un sí es no es inadecuada a la gravedad de su presencia. Cierto que la vivacidad de maneras y la rapidez de la elocuencia discursiva, denotaba cumplidamente la realidad de su juventud, un tanto maltrecha por su descuidada propensión a la gordura y la calvicie.

Sus palabras fluían encadenadas con rigor lógico, amenamente persuasivo el discurso, expresado en el vocablo justo, concreto, y por lo tanto, alto, sonoro y significativo, es decir, noble, entonado y preciso. Ni la noche ni la ocasión daban lugar a la grandilocuencia. No me creí obligado, ni mucho menos me rendí a una cortesía exagerada en el elogio. ■

MANUEL AZAÑA

—Yo no escribo. Soy pequeña y ocupo poco sitio. Donde voy él quepo yo.

—Me agrada verla a usted siempre sonriente.

—¿Qué quiere usted? ¿Que agobie a los de más con caras tristes? Por fuera me sonrío [illegible]

—Pues tiene usted que aprender de mí a reírse también por dentro.

—No podré. Por dentro no sé reírme; por que lo que pasa no tiene gracia.

Lo perentorio de nuestra casa cortó a Azaña la cruel evidencia que amenazaba agolarse a cada réplica de mi hermana.

El general Rojo consideró que era imposible que el Presidente permaneciera allí; tanto más cuanto que el cuartel general se vería obligado, tal vez al día siguiente, a retirarse a otra parte, una vez que lo descubriera el enemigo. No podía hacer otra cosa sino ofrecernos [illegible] prendimos pues la marcha los tres coches en [illegible] de seguros

[illegible] miento. A través de la ventanilla de nuestro [illegible] mos a saber que al enterarse el individuo en cuestión de quién era el huésped de la localidad, había preguntado a su vez en tono despectivo: ¿Y a qué viene aquí el Presidente de la República? Era un funcionario de Hacienda y el Presidente tuvo que intervenir para que Parra no lo detuviera.

Llegamos a la puerta de una casa, poco más que de peón caminero, que nos señalaron a la salida del lugar, al pie de la carretera que parecía seguir hasta la falda misma del monte a cuyo amparo se cobijaba el pueblo. Como nos bajábamos del coche, mi hermana [illegible] con tan mala suerte que se torció un tobillo muy dolorosamente, cosa que la apuró mucho aquellos días en que veía cumplirse una profecía de su marido al comienzo de la guerra: "Saldremos de España a pie". Y que [illegible] cabe ver [illegible] a ser [illegible] esforzar material que [illegible] Negrín (

No llegamos a dormir en el camión del general Rojo. Apenas instalados a las afueras del pueblo y no bien cenamos en [illegible] echamos de menos la calefacción necesaria a aquellas alturas por aquellos primeros días de febrero. Nos lo habían enviado sin el aparato eléctrico necesario para calentarlo y no se podía sufrir el frío. Nos acomodamos finalmente en la casa donde habíamos parado de primeras, cuya guardiana, mujer de un carabinero también nos recibió con lloros y lástimas aun después de enterada de la calidad de su huésped, por los cargos que pudieran hacerles sus amos. Eran los tales, el subsecretario de Gobernación, muy afecto a Negrín y [illegible] cuatro médicos de Sanidad Militar, que tanto de tiempo atrás alquilado aquel refugio no se bien para qué menesteres, aunque muy probablemente en previsión del mismo paso en que todos nos veíamos sobre poco más o menos. Entre ellos contaba un hijo del doctor Pittaluga, teniente de mi [illegible] que apenas lo encontré [illegible] amablemente con sus compañeros. Con ellos se avino gustoso a dejarnos las seis o siete camas que componían todo el mobiliario de la casa, yéndose ellos a dormir al camión del general. Epifanio, el cocinero, tuvo que brasear los pollos de la casa en una hoguera al aire libre. Tan difícil y exiguo era el fogón de la casa.

Al día siguiente fueron a ver al Presidente el de las Cortes, don Diego Martínez Barrio, extraordinariamente solícito, y el de la Generalitat, don Lluís Companys. Este le manifestó su deseo de no salir de España caso de que fuera necesario un minuto antes ni un minuto después que él. Pero no participaba mi cuñado de la misma opinión. Consentía y estaba dispuesto a salir acompañado del presidente de las Cortes; pero nunca a la par de ningún otro de los jefes de Gobierno cuya compañía pudiese, ni en aquella extremidad en que estábamos, significar paridad de representación y categoría con la suya.

A los dos días de estancia y ya resuelto, no sin tener que reiterárselo al presidente del [illegible] Giner y Bolívar —que iba y venía a Perelada y a Perpignan— a ver el último reducto del tesoro artístico del Prado, guardado a salvo de todo riesgo en una cueva de un molino antiguo, creo, al socaire de un monte. Importábale más que nada al Presidente la suerte de aquellas pinturas insignes y ya en su primera conversación en Perelada con Pérez Rubio y habiendo después con Álvarez del Vayo había insistido en la primordial importancia de aquel empeño, hasta entonces logrado, de salvar el museo.

"Dentro de cien años —decía— habrá mucha gente que no sepa quiénes éramos Franco o yo; pero todo el mundo sabrá siempre quiénes son Velázquez y Goya".

A la mañana siguiente del tercer día me llamó el subsecretario de Estado para decirme que el embajador de Francia y el encargado de Negocios de Inglaterra estaban extrañadísimos de que el Gobierno español no les instara

LA MUERTE

[illegible]

En los últimos días de octubre, creo que fue el 28, y encontrándose en el cuarto de Saravia leyendo el periódico, me dijo que un amigo llegó asustado [illegible] con él en la mano [illegible] Saravia lo único [illegible] que le llevaba al hotel por si no habían visto que el periódico traía la noticia de la condena, [illegible] [illegible], le dejaron no sólo a él, sino a mí, de tal manera asombrados, que no [illegible] de allí para averiguar qué pasaba. Querían evitarle, según me dijeron, la información de la condena de Companys [illegible] Ya comprendí [illegible] como yo quería, porque el periódico desaparecía. Otra noche de terrible angustia creyéndome de nuevo engañada, cosa que comprobé nada más despertar. [illegible] de Saravia a que [illegible] me dijera, y [illegible] que opinaban de muy distinto modo [illegible] la verdad de todo [illegible] que habían leído. Había sido juzgado en juicio sumarísimo y condenado. Sin moverme de su cuarto, adonde me habían llamado, me puse a redactar cables para los amigos [illegible] repartidos por el mundo [illegible] evitar el fusilamiento. Y en seguida, acompañada por la monja, me fui a ver al obispo, quien, recibiéndome en el acto, trató de calmarme y consolarme. Dicté dos cables, dirigido uno a Franco y otro a Roma, entregándoselos a mí para mayor tranquilidad, siendo yo la que los cursara. A la mañana siguiente, alarmado por no haber recibido contestación de España, se presentó en el hotel [illegible] noticias. Por cuando ya una vez allí pasó a ver a nuestro enfermo [illegible] que Señora [illegible] de cuanto ocurría [illegible] [illegible] [illegible] riente, sentado al lado de la chimenea [illegible] de ti, de la [illegible] juventud en la Universidad del Escorial, en fin, de cuanto le preocupaba, sobre todo de vosotros, como una idea fija. Poco más pudo decirle porque se estaba muy mal. El obispo, viendo sin duda que se cansaba, nos [illegible] seguida. No le volvimos a ver más; seguía [illegible] [illegible] hasta que enterado de [illegible] gravedad, volvió de nuevo a vernos, esta vez acompañado por un cura español refugiado en Francia, a quien yo no conocía, y que llevaba la pretensión de entrar a verle. Aun cuando [illegible] enfermo de nada [illegible] cuenta [illegible] accedí a que lo viera, y [illegible] el obispo a quien tantas veces reclamó. Así terminó, al fin, sin saber si cumplía con lo que él quería. Atormentada con que [illegible] llegué incluso a echar la llave en la puerta de mi cuarto, donde [illegible] con mi enfermo, apenas si entró nadie más que Saravia y Antonio, que lo hacían por la habitación que se comunicaba con la nuestra. Ya por la noche, pasadas las diez, con Antonio a mi lado, viéndole morir y angustiada por mi soledad en aquel dolor, le encargué que llamara a Saravia, reunido en su habitación con unos amigos. Una vez Saravia conmigo, también por encargo mío, Antonio salió de nuevo en busca de la monja y ésta más tarde, cumpliendo mis deseos igualmente, volvió acompañando al obispo. Minutos después nuestro enfermo expiraba, sin que yo, falta ya de resistencia, pudiera darme cuenta de nada hasta que al cabo de no sé si horas o segundos, porque no he vuelto a tener noción del tiempo pasado, me encontré echada en la cama de la habitación de [illegible] rodeada de los amigos que me acompañaban. No pude volver a mi cuarto: sólo [illegible] quise mirar por él [illegible], pero de nuevo las fuerzas me faltaban para quedar [illegible] tuve que salirme antes de verlos marchar [illegible] ministro de Méjico, que con todo el personal de la Legación asistió al entierro, me llevó ese mismo día a Vichy, [illegible] también Saravia y Antonio. Antes de salir de Montauban quise que Saravia me acompañara para despedirme del obispo. Y encargados quedaron algunos amigos de hacer [illegible] los arreglos de [illegible] una lápida de piedra con dos cipreses a su cabecera, y en la piedra [illegible] sobre la inscripción:

[illegible]

[illegible]

Dime —dice mi hermana en su carta de memorias— que no he hecho mal.
Has hecho bien.
Él ya tiene lo [illegible] ■

En 1933: foto familiar: Dolores de Rivas Cherif, Amada y el niño José Ramón de Rivas, Cipriano de Rivas [illegible]

a intervenir poco ni mucho en favor nuestro, siendo así que constituía un verdadero conflicto el paso incesante al otro lado del Pirineo de los fugitivos españoles, en número superior a todas las previsiones. Nada, pues, había hecho Vayo en pos de la gestión convenida con el presidente del Consejo ocho días antes en el castillo de Perelada. Por el mismo conducto hicimos saber a monsieur Henry que el Presidente [illegible] deseaba verle con urgencia, así como a míster Stevenson, el encargado inglés.

Aquella misma tarde quiso ir mi cuñado [illegible], en una altura casi [illegible] frontera, donde se alojaba el Batallón Presidencial. Mi hermano, con el tobillo [illegible], nos acompañó por entrar [illegible] de nuevo, cosa que vimos en ella con relativa seguridad, lo que la tranquilizó no poco. Por el camino, su marido, que la llevaba del brazo, iba le mostrando la frontera cercana, no tan alta como mi hermana creía, desde los mil metros y pico de altura a que estábamos ya.

Nos recibió el Batallón formado. Pasamos luego a visitar las dependencias del cuartel, aquel mero pretexto de la visita. Desde un terreno de la masía vimos una pintoresca comitiva de fugitivos, que buscaban ni más ni menos que nosotros el desvío de la carretera general para pasar al otro lado de la frontera. En la cocina nos encontramos con un grupo de catalanes, alto empleado de la Generalitat alguno de ellos, que nos saludaron con cierta timidez vergonzante. Tampoco esperaban otra cosa que la señal de sálvese quien pueda.

Al salir de regreso revistó la tropa el Presidente con la cabeza descubierta. Llegado que hubo al centro de la alineación se cuadró:

—¡Soldados! ¡Viva la República!

Unánime y clamoroso le respondió el viva que por el eco trascendió a los montes. Un muchacho resuelto rompió la fila adelantándose a vitorearle a él con su nombre y apellido.

—¡Viva! —respondió el Batallón.

Y una voz de un catalán rezagado:

—¡Visca Catalunya!

Nadie le siguió.

Con la garganta apretada, brillantes los ojos de lágrimas en cuantos le acompañábamos, rompió al cabo el silencio al emprender la vuelta.

—¡Has visto ese soldado...!

—¡Será de mi pueblo! —dijo al corregirse su emoción con una de aquellas salidas características de su humor en propia defensa de cualquier caída en el sentimentalismo fácil.

Antes de llegar a casa nos salió al encuentro un emisario: el embajador de Francia esperaba al Presidente. Allí nos lo encontramos y en el angosto zaguanillo me quedé con mi co[illegible] que monsieur Henry y el Presidente hablaban en el comedor. El embajador se ofreció incondicionalmente para cuanto de él se necesitara.

Aquella noche se presentaron después de cenar Negrín, Martínez Barrio, Giral y Álvarez del Vayo. Venían a comunicar al Presidente la conveniencia de su salida del territorio nacional. El enemigo estaba a veinte kilómetros no más de La Bajol, último pueblo de España en todos los sentidos. Ante la reiteración de mi cuñado a Negrín de cuanto le tenía dicho en Perelada y aun en Barcelona, referente a su propósito de dimitir la Presidencia no más se viera obligado a trasponer la frontera, el presidente del Consejo le rogó que se aviniera, a fin de lograr las ventajas posibles en la rendición de la República, a establecerse en la Embajada de España en París. El Gobierno francés estaba de acuerdo en la ficción que suponía la estancia del Presidente español de incógnito en el ámbito del territorio español que la Embajada podía suponer a los efectos de la gestión que a París le llevaba. El Gobierno español venía así a aceptar tardíamente la propuesta del Presidente de la República que no se había aceptado ocho días antes. Quedó, pues, estipulado que el pueblo español conocería por una comunicación radiada del presidente del Consejo la salida de España del Presidente de la República para nuestra Embajada en París, donde habían de reunirse los dos inmediatamente. Sólo por ver de salvar vidas como se comprometería en una rendición sin condiciones podía aceptar el Presidente la responsabilidad de continuar ejerciendo el cargo de que se consideraba dimitido con haberse visto obligado a salir de España por la fuerza de las armas. A una respuesta de Vayo sobre la posibilidad de su regreso, contestó el Presidente ratificándose en la decisión de que tenía tiempo atrás tomada.

Me llamaron para que copiase a máquina la comunicación pertinente al Gobierno francés que Vayo, de quien vi varios borradores empezados, no era capaz de escribir con calma.

Toda la noche estuvimos oyendo el paso de los camiones que apresuradamente y a última hora pasaban [illegible] ancia, con destino a Ginebra, donde serían depositados los cuadros del Prado. A la tarde siguiente salieron los camiones por la carretera general, obstruida las más horas del día, que habían de esperarnos del otro lado del Pirineo en el pueblo de Las Illas. De madrugada emprendimos viaje en otros coches hasta donde la carretera de La Bajol se perdía en el monte. Se [illegible] muy numerosa la comitiva. Echamos pie a tierra en el primer atasco del auto en que iba Martínez Barrio con su señora y su cuñada, a quienes [illegible] Negrín hasta el primer pueblo francés. Con nosotros iban, además de la Policía y el comandante del Batallón Presidencial que el día antes había hecho entrega al Presidente de su bandera, el comandante Parra y el comandante Riano, Santos Martínez, Epifanio el cocinero, y el ayuda de cámara Antonio; mi cuñado Diego, hermano de mi mujer, rescatado a última hora del cuartel general de Saravia, con quien había estado desde la toma de Teruel, y Luis Martínez Díaz, hermano del infortunado sobrino del Presidente, muerto en Valencia, ingeniero como él y en servicio de la República hasta aquella fecha, y que al amparo de la memoria fraternal había acudido a [illegible] todavía de noche. Advertido el puesto de carabineros de que no opusiera el menor reparo a quienes hubieran de pasar a la hora que nosotros lo hicimos, todavía uno de ellos conoció quién era el más destacado de los fugitivos y le presentó armas. Mi hermano se dio cuenta del momento en que pisábamos [illegible]

A las primeras luces del amanecer, vimos en un barranco un automóvil despeñado por modo inverosímil, [illegible] inaccesible incluso a pie de aquellos vericuetos. Giral se cayó al resbalar en el suelo del sendero, y Martínez Barrio se quedó rezagado al torcerse un tobillo como mi hermano pocos días antes.

En Les Illas nos recibió el alcalde, y cuando ya habíamos tomado los coches de la Presidencia que allí nos esperaban después de dar la vuelta por Le Perthus, nos encaminábamos a Le Boulou, llegó a nuestro encuentro un de[illegible] Negrín se despidió del Presidente hasta de allí a dos días en París. Mas tuvo que contener la emoción al decir adiós al comandante López Gómez, a quien ordené que licenciara a los soldados a sus órdenes. Muchos otros vimos ya a la deriva de aquellos caminos de montaña. También licenció allí mismo a los agentes de Policía.

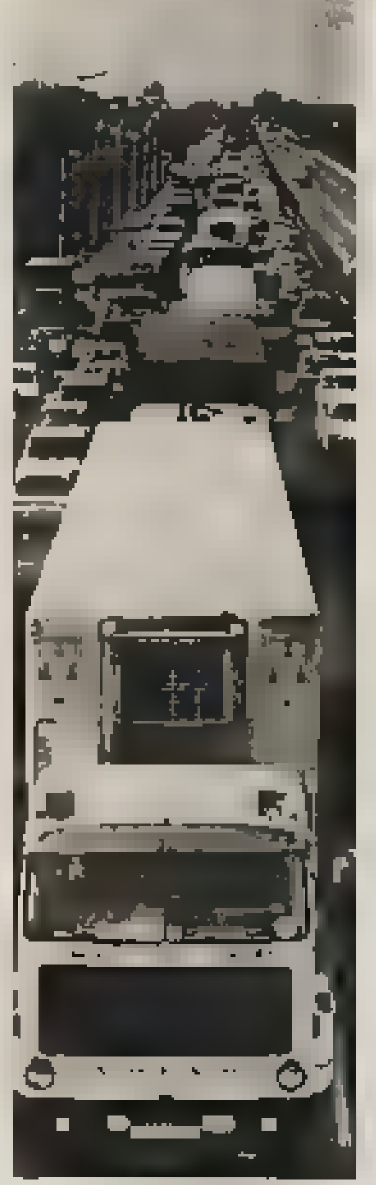
Llegamos hasta Perpignan a dejar a Giral en la estación, porque fuera a reunirse con su familia y después con el Presidente en París al [illegible] Eran las nueve de la mañana todavía cuando sorprendimos a sus hermanos y a sus sobri[illegible] ■

PUNTOS CARDINALES

Energía y mercado libre

DESDE que el Gobierno definió, como base esencial de su política económica, su decisión de instaurar el mercado libre, no ha cesado de multiplicarse el intervencionismo. Probablemente cualquier forma de liberalismo económico está hoy fuera de lugar en el mundo occidental (no hablemos del otro, naturalmente), la última esperanza se perdió cuando Roosevelt tuvo que aplicar un intervencionismo fuerte para sacar a los Estados Unidos del terrible "crac" de 1929. Además de no ser posible, probablemente no sea deseable. Lo extraño es que los doctores económicos de Suárez no lo supieran de antemano cuando lo ofrecían. Trataban, probablemente, de dar esperanzas a empresarios, comerciantes e industriales, agobiados por el intervencionismo franquista, que en líneas generales no favorecía directamente sectores, sino personas y familias políticas (o de las otras).

La última gran intervención estatal es la del arbitrio en los diferentes precios de las materias energéticas: sus primas, sus subvenciones, sus recargos, la aplicación o la exención de la fiscalidad. Como los economistas saben, hay una "protección positiva" (aquella que subvenciona un sector, como en este caso concreto podría ser el pesquero), que siempre está doblada por una "protección negativa" (la fiscalidad que han de pagar los otros sectores no beneficiados, o la que han de sufrir en forma de competencia los privados de subvención (como podría ser, y es sólo una hipótesis, la de otros sectores de la alimentación, forzados a subir sus precios, si los del pescado no subieran). Todo ello abonaría la razón del sector del taxi al aplicar que las nuevas cargas del carburante —precio de origen y factor multiplicador de la fiscalidad— no son fácilmente absorbibles por unas nuevas tarifas cuando el consumidor se retrae visiblemente tras la última subida; pierden la razón por la forma ruda e impopular de la protesta, y porque los nuevos precios no son sólo dramáticos, para ellos, sino para otros muchos sectores —entre otros el del automovilista privado, pero también el del transporte colectivo— que lo sufren con otra resignación.



Los nuevos precios del carburante influirán negativamente en el consumidor.

Trascendiendo de ese conflicto, el hecho es que el Gobierno practica el intervencionismo en ese y en muchos otros campos de la economía. Lo que se puede pedir es que se elimine la contradicción y que haya una nueva redefinición de la política económica. Esto llevaría a una modificación clara de organismos y de instituciones, a un saber a qué atenerse en el mundo de la empresa, en el del trabajo y en el del consumo. Todos los factores de la política española están envenenados por cuestiones semánticas, por diferencias de bulto entre definiciones y realidades. Convendría ajustarlas.

La batalla del trigo

LA decisión de Carter de prohibir las ventas de cereales —principalmente trigo— a la Unión Soviética supone una alteración grave de la economía mundial, tan sensible a cualquier movimiento brusco. Produce unas repercusiones considerables.

EN ESTADOS UNIDOS: Para evitar el desastre económico de los productores de cereales, el Estado Federal adquiere los que iban a ser vendidos a la Unión Soviética a precio de base. Los agricultores dicen que, además de perder todos los beneficios de la venta, el precio fijado es inferior al de coste real. La operación cuesta al Estado 2.250 millones de dólares (unos 150.000 millones de pesetas). La nueva abundancia de cereales creada así hace bajar los precios automáticamente: a nivel de pérdida. Se está dando trigo a los cerdos. El año pasado, como consecuencia de la demanda interior, se autorizaron nuevas siembras: deberán ahora destruirse para proceder a otra clase de siembras. No hay almacenaje suficiente para el trigo que no se exporta: se puede perder.

EN LA U. R. S. S.: La penuria de cereales es grave en un año de mala cosecha: los 237 millones de toneladas de 1978 se han reducido a 175 millones en 1979. Sus demandas de importación habían pasado, por estas razones, de 32,5 millones de toneladas a 34. Ante esta situación, Brejnev anuncia un cambio en el modelo de la alimentación: "Desarrollar la producción de carne, que crece muy lentamente desde hace años". La realidad: habrá que sacrificar cabezas de ganado tanto para sustituir la alimentación de los ciudadanos como en razón de que no hay posibilidad de alimentar ese ganado. Todo ello creará una penuria grave en el futuro.

El carguero soviético "Nikolai Karamzin", puerto norteamericano de Sacramento. Un... nado el puerto para la

EN EL MUNDO: La sospecha de que Estados Unidos va a lanzar al mercado los 13 millones de toneladas de maíz, los 4 millones de trigo y soja, que no vende a la URSS —y que lo va a hacer a precios bajos por la necesidad de eliminar ese "stock" y recoger algún dinero—, ha hecho bajar brutalmente los precios en todos los mercados. Para algunos agricultores significa la ruina; para los distribuidores mundiales, un problema muy grave. Algunos de los distribuidores tratan de resarcirse buscando trigo por el mundo para enviarlo a la URSS; hay países, como Argentina —gran productor de cereales—, que anuncia que continuará sus ventas a la Unión Soviética para evitar su propia ruina. Pero la mayor parte de los distribuidores temen las represalias de Estados Unidos, y sus Gobiernos —en Occidente— los presionan para que no realicen ese "desafío".

La pierna de Tito

OPERADO de la pierna izquierda para tratar de salvar un problema grave de tromboflebitis, el mariscal Tito, jefe de Estado yugoslavo, "se recupera normalmente", según el parte médico que desmiente con energía los rumores de que la pierna le había sido amputada. No es fácil que, a los ochenta y ocho años —nacido Josep Broz en un pueblo de Zagreb, Croacia, el 25 de mayo de 1892—, se recupere fácilmente, aunque su vitalidad es extraordinaria: el año pasado viajó a La Habana para defen

en una terminal de carga de maíz en el grupo de extrema derecha dice haber im-pedir la salida del barco.

der, frente a Fidel Castro, su concepto propio de la no alineación. Fue uno de sus inventores: no sólo en la gran teoría de las conferencias mundiales, sino en la práctica de su distanciamiento de los dos bloques.

Tito ofrece un arquetipo de la vida del revolucionario en nuestro tiempo: colegial hasta los doce años, trabajador del campo, lavaplatos, mecánico, soldado del Ejército austro húngaro hasta llegar a sargento mayor regimental en la guerra de 1914; capturado en 1915 por los rusos, llevado a varios campos de concentración, liberado por la Revolución rusa de 1917, por la que combatió durante tres años; organizador del Partido Comunista en su país como burócrata, hasta que fue enviado a la cárcel durante seis años; en 1936, ya liberado, viajó por Europa reclutando voluntarios para la guerra de España: guerrillero en su país desde 1941, contra la invasión alemana, creó el Frente de Liberación Nacional, frente a los grupos del general Mihailovich, organizados desde Londres, consiguió aglutinar toda la resistencia —comunista o no— en torno a su figura; se convirtió en el líder indiscutible de la resistencia y, de ahí, en el momento de la liberación, en mariscal, después primer ministro y ministro de Defensa. Creó el sistema de nacionalizaciones y autogestión, que sigue funcionando; su resistencia a colectivizar la agricultura produjo, en teoría, sus primeros choques con la URSS (Stalin), agudizados desde que en 1953 acumuló los cargos de Presidente de la República, presidente del Consejo Federal Ejecutivo y jefe supremo de las Fuerzas Armadas. Supo romper con la URSS sin inclinarse hacia Occidente; reanudó, después de Stalin, sus relaciones con Moscú, sin someterse a ningún mandato. Su concepto del Tercer Mundo es claro: una independencia absoluta en el interior, una vía propia de cada nación, y una equidistancia de los grandes bloques.

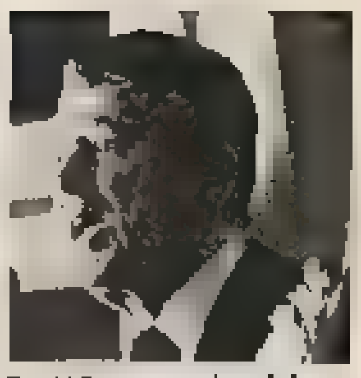
Parece insustituible. Es posible que, a pesar de su avanzada edad y de su enfermedad grave, sea impulsado de nuevo al sillón del poder: la lucha por la sucesión podría ser muy dura, y las injerencias de la URSS y de los Estados Unidos, muy graves. En la actual situación del mundo, la desaparición o la sustitución de Tito sería un conflicto de primer orden. ■

Tito, con Pham Van Dong, del Vietnam, durante la sexta conferencia de no alineados, el 3 de septiembre de 1979.

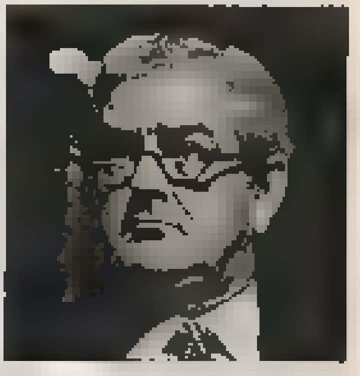
Seis republicanos frente a Carter

MIENTRAS en su propio partido el Presidente Carter se enfrenta con Kennedy y con Brown para la elección de Presidente de los Estados Unidos en el mes de noviembre —la convención será la que designe el candidato oficial—, el Partido Republicano tiene, hasta ahora, seis candidatos declarados a la candidatura, que también será decidida en la otra convención, en la republicana. El eterno candidato ■ Ronald Reagan, el viejo actor de cine y gobernador, demasiado quemado, demasiado conservador (pero ¿no es este el tiempo de los conservadores?). Otro tradicional republicano es el ministro del Tesoro, que fue, Connally: parece que la opinión pública le favorece en cuanto a la llegada de donativos para su campaña, pero no en cuanto a los sondeos: parecería, por lo tanto, que son los ricos quienes le favorecen, aunque los judíos le tienen en cuarentena por sus declaraciones poco favorables a Israel. Bush, tercer candidato, ha sido director de la CIA y embajador en la ONU: llevó personalmente las negociaciones con Pekín. El senador Dole fue candidato a la Vicepresidencia con Ford y se presenta como un nuevo Reagan: más joven, pero con más experiencia (dice él). Crane es aún más conservador que Reagan: suele reprochar al viejo conservador su poca dureza frente a la URSS y los comunistas en general. Anderson, miembro de la Cámara de Representantes por Illinois, representa el ala izquierda de su partido: trata de robar los temas de la campaña demócrata.

No está excluido que aparezca, al final, otro candidato designado por la maquinaria del Partido Republicano, totalmente ajeno a esos seis, que sea el que se lleve el nombramiento de la convención.



Ronald Reagan, en cabeza de los republicanos y abajo, John Connally, el más favorecido por la llegada de donativos.



CRISIS REAL Y CRISIS FINGIDA

EDUARDO HARO TECGLEN

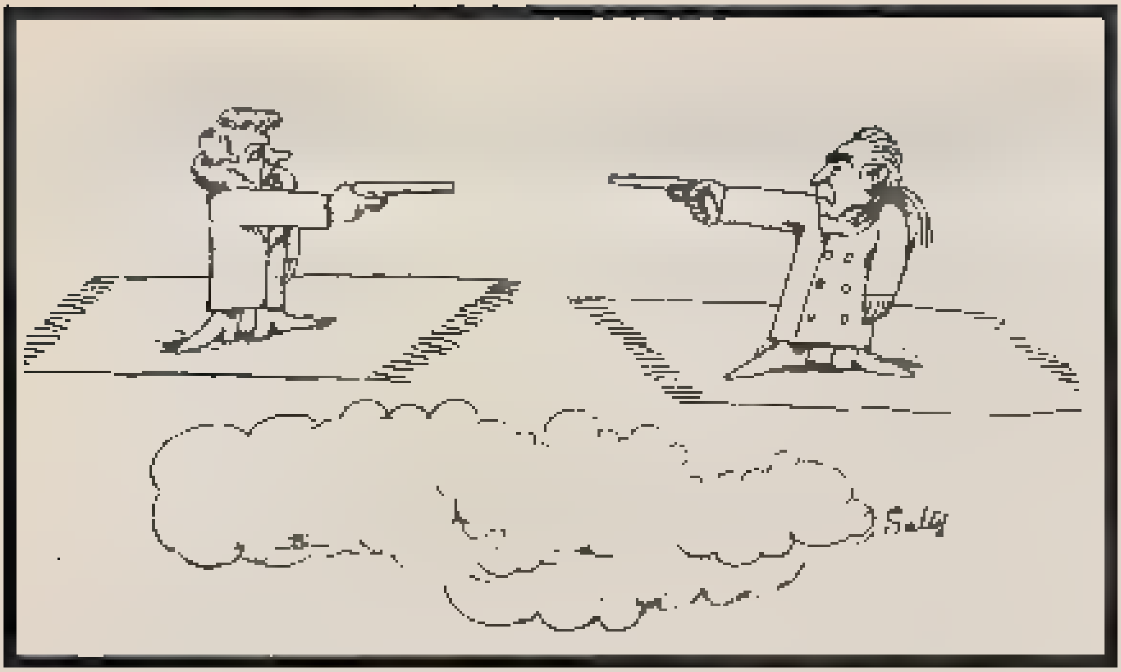
Helmut Schmidt y Giscard d'Estaing, en el Elíseo: en busca de una postura europea común ante los acontecimientos de Afganistán.

De todo el conjunto de síntomas que muestran como enrarecida la actual situación internacional, el más grave es el que algunos llaman "la conversión de Carter". (Hablamos de síntomas, no lo profundo de la enfermedad.) La conversión de Carter aparece en esa frase que pronuncia para comentar ante el país —ante el mundo— la cuestión del Afganistán y su conversación privada con Brejnev —ahí le asalta una indignación puritana, más propia de un escolar que de un político de larga experiencia, y grita: "Me ha mentido"— en la que dice: "Mi opinión acerca de los rusos ha cambiado más drásticamente en la última semana que en los dos años y medio anteriores". Una semana después añadiría otra frase, cuya realidad o cuya ficción o mentira depende concretamente de lo que él mismo y su Administración vayan a hacer. "Estamos ante la crisis más grave que ha conocido el mundo después de la segunda guerra mundial". No se trata de cargar sobre Carter y sus gentes toda la responsabilidad de lo que está pasando y de lo que pueda suceder; no se ha tratado nunca aquí de disculpar, disfrazar o justificar la entrada soviética en el Afganistán. Pero sí de señalar que la Unión Soviética no es la única responsable del mundo en que vivimos, ni la única perturbadora, y que si este Júpiter-Carter que tiene en sus manos el rayo de la guerra decide emplearlo como respuesta a una situación tópica (tan tópica, por el otro lado, como la intervención de Estados Unidos en Corea o en Vietnam, por no hablar de otras repúblicas dominicanas), la razón la asume al decir que nunca ha habido una situación tan grave.

La repentina recuperación de la vista de Carter le lleva a todas las simplificaciones posibles que conduzcan a la frase que hizo famosa Serrano Sáñer desde el balcón de la calle de Alcalá, 43 —Secretaría General del Movimiento—, cuando decidió el envío de voluntarios a colaborar con la invasión de la URSS: "Rusia es culpable". La abusiva simplificación lleva ya a los Estados Unidos a declarar que el antiamericanismo de Irán y la toma de Embajada y rehenes en Teherán no es obra directa de Jomeini y su régimen, sino de los estudiantes comunistas dirigidos desde Moscú. Una mano tendida a los iraníes, al mismo tiempo que con otra les amenaza con bloquear el paso de sus navíos por el golfo Pérsico; mano que Jomeini, a su vez, no rechaza, y le hace enviar mensajes tranquilizadores al Consejo de Seguridad anunciando que los rehenes serán liberados, sin necesidad de sanciones ni amenazas, siempre que se reconozca el principio de su derecho legal a reclamar la extradición del Sha y se forme un comité de investigación que estudie las responsabilidades del antiguo régimen. Lo cual apoyan otros países en el seno del Consejo de Seguridad: todos están asustados ante la idea de bloquear a uno de los principales productores de petróleo; todos están asustados de ver a Jomeini pasar, por reacción, a la órbita soviética.

En el mundo están sucediendo simultáneamente dos crisis: una, real, y otra, fingida, exagerada, desorbitada. La crisis real tiene el nombre del petróleo, aunque sus componentes sean mucho más numerosos y más variados. Consiste en una forma de réplica de países explotados por el antiguo y el nuevo colonialismo al encarecer sus productos, multiplicada por las manipulaciones de las grandes compañías, por los propios Gobiernos que administran la recepción de esos bienes —por la vía de la fiscalidad, de la distribución—, por las grandes presiones para la construcción de centrales nucleares; multiplicada también por los efectos sociales que en cada país produce esta nueva repartición de la pobreza, por una insurrección del Tercer Mundo que se levanta en muchos matices distintos —desde los comunicados coléricos de sus reuniones internacionales hasta la revolución viejo estilo de Irán, y el resurgimiento de nacionalismos, religiones, culturas y razas que han estado postergadas—. Todo ese gran conjunto de crisis, ese síndrome o reunión de algo más que síntomas ha ido conduciendo al mundo occidental a una situación en que su forma de vida parece insostenible, y es todo su concepto de sociedad y civilización el que quiebra. Se han ensayado diversas soluciones, y sólo parece encontrarse una válida, salvo que haya una marcha atrás: la guerra.

La crisis artificial consiste en encontrar que la culpable de esa situación es la Unión Soviética. Es, quizá, una manera psicológica de adelantarse a lo que la propia URSS pudiera hacer en el caso de una guerra contra los países productores de petróleo —una guerra general y amplia: la pequeña guerra de cuyo cometido se encargó a Israel ya no es suficiente—. O una manera de advertirla que un movimiento en falso en favor de esos futuros agredidos la arrastraría, a ella también, a esa guerra, fueran cuales fueran sus consecuencias. Naturalmente que no se puede considerar a la URSS inocente del movimiento mundial frente al nuevo colonialismo. Desde Cuba hasta Vietnam y Camboya, pasando por Etiopía, Angola o Yemen, la actuación soviética es continuamente favorable a los revolucionarismos antioccidentales. Forma parte de su política global, que es la política de la pasada guerra fría. Incluso parece aceptar el aspecto positivo, para



ella, de lo que acaba de llamar "la gran mutación del género humano" en el comunicado de uno de los sucesos políticos más sintomáticos de este tiempo: la visita del secretario general del Partido Comunista Francés, Marchais, a Brejnev y los grandes dirigentes del PCUS. Un posible abandono del eurocomunismo, que se manifiesta espectacularmente con la adhesión del PCF a la "ayuda militar" al Afganistán. En ese comunicado se dice pura y simplemente que "nuestra época es la del paso del capitalismo al socialismo; este es el tema de la lucha que está planteada a nivel planetario". Parece, por lo tanto, que los países capitalistas, tan bien representados por Washington, tienen algún apoyo doctrinal por el que sentirse desestabilizados por la URSS. Que, a su vez, tiene numerosos motivos para encontrar su régimen, su sistema, directamente desestabilizado y amenazado por los Estados Unidos.

Indira Gandhi: condenada a no poder sostener el neutralismo de su padre.

La conversión de Carter en el asunto de Afganistán, que le permite dejar caer la supuesta venda ante los ojos, se produce en el momento deseado. El caso de Afganistán no le ha permitido, naturalmente, ver más claro de lo que veía, sino producir un cambio de actitud: el alejamiento de la suavidad diplomática que preconizaba su ángel bueno, Cyrus Vance, y la caída en los consejos de su ángel de espada flamígera, Brzezinski. Suave y temeroso para con Jomeini, que no solamente añade sus intereses vitales —el petróleo—, sino también su prestigio y "el honor de los Estados Unidos" —su propia frase—, se vuelve fiero con la Unión Soviética y comienza una operación de una envergadura inusitada, que envuelve al mundo entero.

Y comienzan a producirse sucesos. China cree llegada su hora: se pone delante de la nueva guerra fría y propone una alianza global antisoviética, que muy bien puede ser ya el primer paso de la guerra caliente, pero que no encuentra demasiados oyentes (no es China, evidentemente, todavía, quien puede controlar la crisis). India recupera a Indira Gandhi. Probablemente la habría recuperado de todas formas, pero en plena crisis tiene un carácter determinado. India está amenazada por Pakistán y a Pakistán le van a rearmar los Estados Unidos para compensar el suceso de Afganistán, independientemente de todas las brutalidades de su Jefe de Estado, el general Zia, que no solamente ha ejecutado hace poco, después de torturarle largamente, al anterior Jefe de Estado —Alí Bhutto—, sino que es el primer intervencionista de Afganistán: en Pakistán se adiestran algo más que guerrillas, un ejército regular de afganos contrarios a los sucesivos regímenes comunistas del desventurado país. Indira Gandhi, a su vez, propone otra alianza para reducir la tensión de la zona en que está enclavada: un acuerdo con otros países —Irán, Irak, Kuwait— que promocionaría una retirada de las tropas soviéticas de Afganistán a cambio de que Pakistán retrajese dentro de sus fronteras los cuatrocientos mil afganos que mantiene armados y adiestrados y que los Estados Unidos dejaran de enviar armas a Pakistán. Nadie le va a hacer caso. Pero Indira Gandhi parece condenada a no poder sostener el neutralismo que su padre —el Pandit Nehru— inició; si la llamaron prosoviética —y lo era, sobre todo, por oposición a Pakistán y a China—, pro soviética la han vuelto a elegir, y parece que no tiene otro camino de elección, puesto que sus enemigos son los mismos que cuando abandonó el poder y ahora tienen más fuerza que antes.

Los neutralistas, los no alineados, los tercermundistas, o como se les quiera llamar, y ningún nombre les cuadra ya realmente, no se engañan con respecto al alcance de la crisis. Saben dónde está su debilidad y su riesgo. Así, Castro reasume ahora nuevos poderes, acapara personalmente varios Ministerios en Cuba. No podían sustentarse grandes dudas acerca de que Fidel Castro tenía ya todos los poderes en su mano, pero el gesto es demostrativo de algo. Cuba sabe que en un caso de guerra, no parcial, sería la primera en sufrir el ataque. Una de las primeras expresiones de la nueva guerra fría fue, no lo olvidemos, acusar a Cuba de tener en su suelo soldados soviéticos. Mientras, en el otro extremo de los países llamados no alineados, Tito está viviendo lo que pueden ser sus últimos momentos, y muchos yugoslavos temen que, a su vez, su país será objeto cuando Tito desaparezca de una etapa de la guerra fría, de una lucha de Estados Unidos y de la Unión Soviética por ocupar —con quien sea— el poder en ese país. Aun así, todavía Tito desde la clínica ordena que se vote en contra de las sanciones a Irán, que no le presta ayuda: como lo hace Rumania, que fue también uno de los primeros puntos por donde empezó lo que se ha llamado "el cerco a la URSS".

Todo esto que está sucediendo no está sucediendo para nada. No es una mera crisis de las que se disuelven en el vacío, ni puede siquiera aventurarse la idea —algunos lo hacen— de que Carter y su partido la están utilizando para fortalecerse en pleno año electoral. La idea de los marginales de la política, de que al final servirá para que la Unión Soviética, por una parte, y los Estados Unidos, por otra, continúen dividiéndose el mundo en zonas de influencia, no es descabellada. La alternativa a la guerra mundial, que indudablemente puede temerse, es una serie de concesiones mutuas. Podría ocurrir que la Unión Soviética retirase las tropas de Afganistán, después de dejar bien implantado el régimen que han fortalecido; podría ocurrir que los Estados Unidos abandonasen paulatinamente la serie de medidas de represalia contra la URSS, o que las detuviesen en la medida de lo tolerable por ésta. Pero lo que no podrá ocurrir, tras esta crisis, es que Occidente siga viendo su horizonte sin salidas, porque es absolutamente incapaz de reconvertir en otra cosa su civilización, o que la URSS se sienta amenazada en puntos vitales. Porque si una de estas dos cosas sucede, o las dos simultáneamente, como está pasando ahora, entonces la guerra mundial sería inevitable. ■

Un sínodo demasiado especial

¿QUE HA OCURRIDO EN HOLANDA?

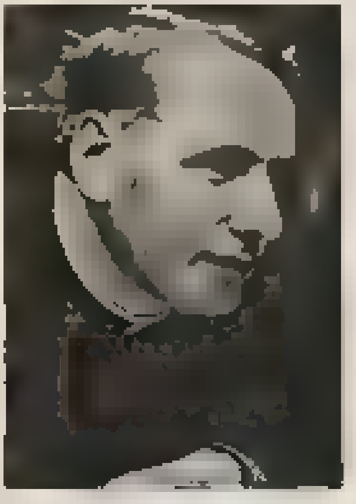
FERMIN CEBOLLA

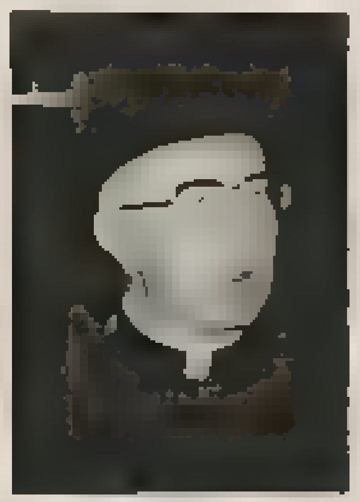
CIRCULA por Holanda esta síntesis socio-religiosa: "El domingo, cada holandés acude a su Iglesia, el lunes se reúne en el sindicato de su confesión, y el martes, en el partido político de su confesión. Lee las publicaciones y escucha las emisoras de su confesión, hace deporte en un club de su confesión, envía a sus hijos a un colegio o a la Universidad de su confesión, y nueve de cada diez matrimonios se celebran entre gentes de la misma confesión". Se asegura que, incluso entre las familias descristianizadas, todo adquiere una coloración confesional, un aire conservador y tradicional que llega incluso a que la mayor parte de los cristianos holandeses sientan un "santo horror" a cuanto semeje un conflicto, una división, cualquier asomo de lucha de clases.

En una sociedad así, conformada en un 40 por 100 por la confesión católica, ¿qué ha podido ocurrir para que tengan que reunirse en Roma los obispos holandeses, "en busca de la unidad"? ¿Una más de las sorpresas que está deparando el pontificado de Juan Pablo II? Este sínodo sin precedentes es una de las tres modalidades previstas en el "Motu proprio" de Pablo VI de 1969, cuando restauraba la institución sinodal en la Iglesia católica: podrían convocarse sínodos ordinarios, extraordinarios y "especiales", destinados estos últimos a estudiar problemas de las iglesias locales. En la convocatoria del Papa Wojtyla a los obispos holandeses —junio de 1979— se indicaba que serían tratados "los problemas teológicos y pastorales más importantes que se plantean en la Iglesia de los Países Bajos".

En realidad, una decisión tan importante era esperada desde que en diciembre de 1978 y enero de 1979, el obispo de Roermond, monseñor Gijsen, se enfrentara públicamente no sólo con el episcopado de su país, sino incluso con el Gobierno y Parlamento holandeses. De poco habían servido una serie de reuniones del cardenal Willebrands, presidente de la Conferencia Episcopal, con el Papa Wojtyla, en las que intentó complementar la "información" que sobre la Iglesia holandesa había facilitado al Pontífice el obispo Gijsen durante el mes de noviembre. Se llegó incluso a un almuerzo de trabajo al que, con el Papa y Willebrands, fue invitado Gijsen. Todo parecía frenado por el momento, y pendiente de la convocatoria urgente que Willebrands debía hacer para una reunión extraordinaria del episcopado holandés, en la que se intentaría por todos los medios "recomponer la unidad episcopal". Pero Gijsen, antes de que el cardenal tuviera tiempo de convocar a los obispos, se salía con unas polémicas manifestaciones en el semanario "Elsevier Magazine" con el corazón abierto, sin coacción". Pero las manifestaciones del obispo de Roermond constituyeron para el cardenal "una sorpresa y una decepción". Decidió entonces proponer a Juan Pablo II la idea de este "sínodo especial", que copresidirá con el propio Willebrands el nuevo primado de Bruselas Malinas y sucesor del cardenal Suenens, monseñor Daneels.

Las reacciones civiles ante el cantonalismo de Gijsen tampoco se hicieron esperar. El primer ministro, Dries van Agt, católico convencido, declaraba: "En un país democrático y pluralista, un





A la izquierda, monseñor Simonis, obispo de Rotterdam; a la derecha, el cardenal Willebrands, arzobispo de Utrecht y presidente de la Conferencia Episcopal Holandesa.

"El Papa debe intervenir...". ¿Por qué? Porque —contestaba el obispo Gijsen— sus compañeros en el episcopado andaban "faltos de autoridad", y los delegados de la Concertación pastoral habían "casi perdido la fe", y porque además los obispos holandeses, con su silencio en torno al proyecto de Ley del aborto, elaborado por un Gabinete con mayoría cristiano demócrata, daban luz verde al aborto en Holanda.

Tan llamativa toma de postura encuentra a Willebrands todavía en Roma. "No es caso de que intervenga el Papa de manera autoritaria en nuestra provincia eclesiástica, ha recibido seguridad de esto en los dos encuentros con el Santo Padre". Todavía pudo reunirse con el Papa, y con el obispo Simonis, colega ideológico de Gijsen. "Cada uno habló obispo no tiene derecho a intervenir directamente en el campo legislativo ni en el político". La señora Gardeniers-Berendsen, ministra de Cultura señalada como "madre" de la ley abortista por el obispo, se sentía "triste y desolada", mientras los más diversos comentarios surgieron en el Parlamento.

En un intento de hacerse con datos directos, de primera mano, el Papa promueve entonces una serie de encuentros personales con todos los obispos holandeses, privadamente, encuentros que fueron tomados por los sectores más radicales por "comparecencias", al estilo de la que protagonizó recientemente ante una comisión de cardenales el teólogo holandés Schillebeeckx. "El Papa quiere disponer de informaciones válidas", aseguraba Willebrands. Cumplido su turno de audiencia, Gijsen regresó a Holanda con un cáliz, regalo de Wojtyla, para su seminario diocesano de Rolduc, el único —en opinión del polémico obispo— que imparte enseñanzas "según las normas de Roma".

El obispo Gijsen

Impuesto por un Pablo VI mal aconsejado, desde su nombramiento para la sede episcopal de Roermond, monseñor Gijsen, especie de Guerra Campos holandés, no ha cesado de actuar abiertamente en contra de la Conferencia Episcopal de los Países Bajos, primero cuando la presidía el cardenal Alfrink, y ahora, que la dirige Willebrands. Willebrands tuvo que ser trasladado desde la Curia romana, donde se ocupaba del ecumenismo, a Utrecht como solución de emergencia al "síndrome Gijsen" que afectaba a la opinión pública holandesa, convencida de que Roma pretendía frenar el avance de su Iglesia mediante la instalación del obispo ultra de Roermond en la sede primada del país. Cuando en el verano de 1975 dimitió Alfrink, Gijsen pronunció una alarmista conferencia sobre la situación del catolicismo holandés con la esperanza de influir en Roma. Por entonces había creado ya su propio seminario integrista, más parecido al del cismático Lefèbvre en Ecône (Suiza), que al delineado por el Vaticano II, y había retirado a sus seminaristas de las Facultades teológicas promovidas por el episcopado. Después denegó la aportación de su diócesis al fondo económico del Consejo Nacional de las Iglesias por estimar que politizaba las ayudas que distribuía —algunas cantidades fueron a las guerrillas en Africa del Sur—, y se negó a asistir a las asambleas de la Concertación Pastoral, organismo creado para coordinar la aplicación de las decisiones del Concilio Pastoral, porque opinaba que se oponía a las orientaciones de Roma. Dejó de asistir también a las reuniones de la Conferencia Episcopal, por el mismo tiempo en que el obispo español de Cuenca, Guerra Campos, se automarginaba aquí de las asambleas episcopales. Cuando en diciembre de

[illegible] obispo de Roermond, Jan Gijsen, nombrado por Pablo VI

1978, el episcopado holandés reducía su pastoral conjunta contra el aborto. Gijsen se adelantó en una entrevista televisada y condenó tajantemente el [illegible] demócrata-liberal, llegando a exigir un cambio de Gabinete y amenazando a los parlamentarios que votaran favorablemente "por muy católicos que fueran". Tuvieron que surgir las voces de los obispos más progresistas, monseñor Zwartkruis, de Haarlem, y Bluyssen, de Bois-le-Duc, en defensa de la "actuación en conciencia" de los parlamentarios y en apoyo de sacerdotes y fieles que andaban comprometidos en una pastoral de los homo[illegible] zado por Gijsen en sus polémicas [illegible].

Eran estos los amargos frutos de la imposición de Gijsen en la sede episcopal de Roermond, acción en la que tanto trabajó un "duro" de la diplomacia vaticana, como es Angelo Felici, entonces nuncio en Holanda.

El episcopado holandés

La [illegible] eclesiástica católica de los Países Bajos comprende un arzobispado, el de Utrecht, regido por el cardenal Jan Willebrands, y seis obispados: Den Bosch (monseñor Bluyssen), Breda (monseñor Ernst), Groninga (monseñor Möller), Haarlem (monseñor Zwartkruis), Roermond (monseñor Gijsen) y Rotterdam (monseñor Simonis). De una población de catorce millones, el 4[illegible] por 100 son católicos, y el 38 por 100 de confesión protestante.

En julio de 1975 el cardenal Alfrink presentaba ante Pablo VI su dimisión como arzobispo de Utrecht, que conllevaba la de la presidencia de los obispos holandeses. El Consejo Pastoral de la diócesis se adelantó a cualquier decisión romana presentando un "perfil" del sucesor, adaptado a los problemas pendientes de solución, y la opinión pública católica adoptó una actitud expectante, mezcla de temor y esperanza [illegible] Roma transfiriera a Utrecht a uno de [illegible] Simonis o Gijsen. La oposición a éste era tal que el catolicismo holandés quedó afectado por lo que se denominó el "síndrome Gijsen". Willebrands, en cambio, fue muy bien acogido. En aquel momento el episcopado holandés se dividía en tres tendencias: Simonis y Gijsen a la derecha, una derecha más bien ultra; un centro moderado, representado por Zwartkruis y Möller, y un ala progresista con Ernst y Bluyssen. Este último había tenido sus problemas con Roma en 1968, cuando autorizó el matrimonio de un sacerdote antes de que llegara el permiso pertinente de la Curia vaticana (cabe recordar aquí el caso de Córdoba doce años después) y cuando ordenó a un pastor protestante sin conferirle primero el diaconado. En similar situación se encontró el obispo de Haarlem, cuando el capellán de la parroquia universitaria de Amsterdam se autorreincorporó a sus tareas pastorales, tras haber contraído matrimonio, y el obispo se abstuvo de tomar postura en contra porque —dijo— "tenemos la obligación de abrir ventanas y puertas, como pedía el Papa Juan XXIII". Como para chequear a cuanto supuso en Holanda el Concilio Pastoral entre 1965 y 1970, en contra de la opinión católica previamente consultada, Roma designó a los dos obispos conservadores para equilibrar la tendencia general del episcopado y, más aún, de la Iglesia local holandesa. Gijsen fue situado en Roermond, diócesis que se corresponde a la provincia de Limburg, la región más católica del país. Desde su nombramiento en enero de 1972 procedió a situar a sacerdotes "seguros" al frente de todos los movimientos diocesanos, creó su propio seminario, mientras denunciaba constantemente ante Roma la enseñanza que se dispensaba en la Escuela Superior de Teología de Haarlem, dependiente del episcopado (una especie de Universidad pontificia de Salamanca). Aparte de Haarlem hay otras cuatro Escuelas Superiores de Teología, totalmente subvencionadas por el Estado, que cuentan con un millar de alumnos, hombres y mujeres de toda edad, de los que entre diez y veinte se ordenan cada año como sacerdotes. En la de Nimega enseña el famoso dominico padre Schillebeeckx, recientemente llamado al orden por Roma [illegible] personalidades como Bluyssen y el cardenal Alfrink han estado en la base de la llamada "revolución francesa" del catolicismo de los Países Bajos. La herencia que Alfrink dejó a Willebrands no es nada cómoda. Baste recordar lo [illegible] 27-29 de octubre de 1978 en Noordwijkerhout, por decisión [illegible] la Iglesia considerara la admisión al ministerio sacerdotal de mujeres y de hombres casados y que pudieran ser mantenidos en la pastoral los sacerdotes casados. El [illegible] por la tarde, el cardenal Willebrands, ante la delegación diocesana de Utrecht, se comprometía para intervenir ante el Papa en favor de tales mociones. Pero el 29, por la mañana, intervino ante la asamblea plenaria para anunciar que no podía llevar adelante su compromiso porque tales mociones "contradicen enseñanzas de la tradición".

Una década de cambio

Los años setenta han supuesto una década de cambios profundos y rápidos para los católicos holandeses, que han visto el retiro del cardenal Alfrink y la llegada al poder de un joven político católico, Van Agt, apoyado en una coalición de partidos protestantes y católicos (la llamada Alianza Demócrata Cristiana, CDA); el rápido crecimiento de la población católica por mayor tasa de natalidad coincidente con una dramática pérdida de votantes para el partido católico (KVP), mientras la Confederación de los Sindicatos Católicos (NKV) se fusionaba con la Confederación General de Sindicatos, de obediencia socialista, para dar una nueva central obrera más laica, la FNV. Y todo ello dentro de un fenómeno secularizador, que en Holanda se denominaba "descolonización" y que no es otra cosa que la pérdida de in[illegible] cho controlaban la misma vida política. En el plano intraeclesial, el "aggiornamento" [illegible] una rapidez que causa asombro. Su expresión máxima es la fiesta de la emancipación seglar, el Concilio Pastoral y su "libro [illegible]", el catecismo holandés, que [illegible] por sus posiciones sobre el matrimonio, el celibato, la ordenación de mujeres, la formación sacerdotal, el ecumenismo, la participación de las bases en la elección de los obispos, etcétera. Y Roma corta: el Concilio Pastoral no puede continuar; en la unanimidad del episcopado holandés se introduce la cuña Gijsen-Simonis; las denuncias contra Alfrink y las calumnias contra el catolicismo de los Países Bajos encuentran oídos en ciertos circuitos romanos. La desmoralización cunde entre los dirigentes del Concilio Pastoral y unos pasan a la acción política o sindical, mientras otros se unen a lo que ahora se llama el "ecumenismo de izquierdas", a los "grupos cristianos de acción", que encuentran acogida en la filosofía que mueve al Consejo Neerlandés de las Iglesias, del que for[illegible] banas. En abril próximo concluirán dos años de reuniones en torno a este objetivo final: "Unir a todos los que buscan, más allá de las fronteras confesionales, para mejor definir las responsabilidades cristianas en la sociedad actual". La institución eclesial para este sector queda lejos. ■

E. MIRET MAGDALENA

¿Qué es ser teólogo católico?

CON motivo del caso Küng ha surgido la pregunta en muchas mentes españolas, católicas o no, ¿qué es eso de ser un teólogo católico?

De Küng ha dicho oficialmente la Santa Sede dos cosas muy diferentes y que han dado lugar a confusión porque quienes leyeron la Declaración vaticana contra Küng las englobaron en una sola, como si fueran la misma. "Teólogo católico" no es lo mismo que ser representante autorizado de la enseñanza oficial que da la Iglesia jerárquica y que se llama "misión canónica".

Para aclarar este punto, la inquietante revista católica "*Vida Nueva*" ha preguntado a diez teólogos españoles lo que opinan sobre este tema, y han resultado muy interesantes gran parte de sus contestaciones, de las cuales me haré eco al final.

Antes diré lo que opino, según deduzco de una lectura objetiva de las enseñanzas de ese magisterio oficial de la Iglesia que proviene directamente del Papa y de los obispos. Decir de uno que es teólogo católico es simplemente afirmar dos cosas: que esa persona tiene fe, y por ello pretende estar dentro de la tradición católica, y que además reflexiona sobre ella de modo sistemático. Es un creyente que parte de su vivencia personal como de un hecho, y este dato factual lo interpreta pergeñando una hipótesis de trabajo, que luego desarrolla en una posterior reflexión viendo las implicaciones entre este hecho y esta idea. Así llega en ocasiones a ampliar sus disquisiciones y construir una teoría, más o menos convincente, que explica ese dato o ese conjunto de hechos religiosos católicos mirados desde la propia fe. Y según sea la amplitud de esta teoría racionalmente abarcadora de los hechos, así como su profundidad, dependerá la importancia de tal teología.

De este modo puede decirse que ha habido tantas teologías como teólogos. Lo malo es que muchos de estos, sobre todo de un siglo a esta parte, se han limitado a repetir lo que otros dijeron, siendo muy poco usada la razón y habiendo experimentado la Iglesia así un fuerte estancamiento teológico hasta el momento de empezar el Concilio Vaticano II. Estancamiento que fue fomentado por el creciente autoritarismo romano que se desfasó fuertemente de nuestra cultura contemporánea. Nos hemos contentado con la rutina, cosa contradictoria con lo que Jesús dijo que era: "el camino, la verdad y la vida"; pero nunca se le ocurrió decir que era la costumbre, observación inteligente hecha hace muchos siglos por dos Papas de gran personalidad como Gregorio VII y Urbano II.

Todo católico que piensa, en cierto sentido es un teólogo porque procura hacer un esfuerzo personal para explicarse racionalmente su fe, buscando una coherencia entre inteligencia y cultura, por un lado, y fe religiosa, por otro. Y todos tenemos derecho a serlo, como hace veinticinco años proclamó el famoso cardenal Segura cuando quiso meterse con el Opus Dei atacando a R. Pannikkar, que era uno de sus teólogos más conocidos entonces, y el cual publicó y prologó un discutido libro sobre la Virgen María escrito por el pensador católico J. Guitton. En esta pastoral enseñó el cardenal que todo seglar católico tiene derecho a reflexionar su fe, y por tanto a hacer teología.

Bastan entonces para ser teólogo católico dos cosas: hacer profesión de fe católica y querer darse una explicación inteligente de la misma. El teólogo católico es un creyente cristiano que desea permanecer en la Iglesia católica y al mismo tiempo se siente impulsado a darse a sí mismo y dar a otros razón de su propia fe. Y así muchos ejercen la teología aunque sea sin saberlo.

No quiere esto decir, ni mucho menos, que lo que expresa este creyente reflexivo tenga que coincidir con aquello que dice el magisterio oficial de la Iglesia; entre otras cosas, porque la jerarquía católica puede equivocarse, ya que solamente en muy contadas ocasiones pretende aquello que en teología tradicional se llama infalibilidad. Los católicos tienen que percatarse de esta posibilidad de error, en Papas y obispos, porque no deben ser ovejas mudas ni ciegas. Otra cosa muy distinta es que un católico —sea clérigo o seglar— posea la "misión canónica" de la Iglesia para enseñar oficialmente en su nombre. Esta misión es simplemente un margen de confianza pública que la jerarquía le da a ese teólogo para transmitir sus enseñanzas. Lo que tampoco puede pretender esta jerarquía es que la transmita como un autómata, tiene que utilizar su propia razón y la cultura de su tiempo, y en ello puede haber alguna fricción entre esta última y el teólogo que actúa en su nombre.

Según la teología tradicional, la autoridad doctrinal sobre los creyentes, aunque con posibilidades frecuentes de error, la tienen solamente el Papa y los obispos, y ni siquiera pueden pretender poseerla estos teólogos que tienen "misión canónica", ni por supuesto, cualquier teólogo que no la tenga. Por pretender ampliar esta autoridad condenó Roma hace siglos el Sínodo de Pistoya, y en 1954 volvió a repetir esta enseñanza el Papa Pío XII. Pero a pesar de ello, este último aclaró lo siguiente: "Muy lejos de nosotros el que con estos avisos apartemos del estudio más profundo de la doctrina sagrada o de su difusión ante el pueblo, a cuantos, de cualquier orden o condición que sean, se sientan a ello movidos por tan noble entusiasmo". Lo malo es que se quiera frenar este impulso legítimo en cualquier creyente.

No puede decirse, por lo tanto, que Küng haya dejado de ser un teólogo católico, pues quiere permanecer en la Iglesia católica y reflexionar su propia fe. Lo más que puede hacer Roma es retirarle "la misión canónica", la cual, según el Papa Pío XII, consiste en que un teólogo "no ejerce en la Iglesia la enseñanza en su nombre propio ni por su conciencia teológica, sino en virtud de la misión que del legítimo magisterio tiene recibida". Por eso, como dice el jesuita Gómez Caffarena en la revista "*Vida Nueva*", ser teólogo católico no es lo mismo que ser "monaguillo del magisterio", ni tampoco pretende, por serlo, "enunciar lo que la Iglesia cree", como acertadamente aclara el profesor M. Benzo. De este modo llegamos a la conclusión, quitando el dramatismo condenatorio de que se rodea siempre Roma, que lo único que ha dicho es que las explicaciones de Küng no coinciden con las de muchos obispos, lo cual es cierto, y, al final, toda esta tormenta resulta una perogrullada romana. Lo único malo es que, en torno a esta verdad de Pero Grullo, el Vaticano quiera rodearla aún de una pretensión inquisitorial, intentando cerrar la boca a un teólogo católico. ■

No se ha hecho esperar la reacción ante la subida del precio de la gasolina. Editoriales y artículos periodísticos la han analizado, extrayendo las previsibles consecuencias de esta medida y aventurando las repercusiones que de ella puedan derivarse para nuestra economía. Vea el lector algunas de estas opiniones.

ANTE LA SUBIDA DE LA GASOLINA

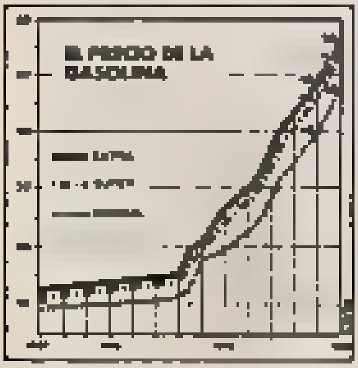
Como "no hay mal que por bien no venga", la subida de los carburantes ha de tener, sin duda, junto a enormes consecuencias negativas, la "virtud" de agilizar el tráfico.

De nuevo se ha aumentado el precio de la gasolina o, mejor dicho, el de los carburantes. La Administración, de una forma simplista, repercute los aumentos del crudo y aun los supera, permitiéndose el lujo de otorgar porcentajes a los municipios para financiar sus haciendas. La Administración, sin duda, imagina que la gasolina, el gasóleo, el butano son una especie de gallina de los huevos de oro. Cree, sin duda, que tal forma de hacer, semejante forma de administrar, puede prolongarse indefinidamente.

Cuando la Comisión Delegada de Asuntos Económicos toma tal medida, se nos antoja que se limita a sopesar un simple debe y haber, sin tener en cuenta ulteriores consecuencias de la recesión. Igualmente, de que está disponiendo unas medidas que sólo afectarán a los poseedores de grandes y lujosos vehículos, cuando la realidad es que atañe a la economía toda (...)

Si los carburantes se han aumentado, en términos generales, un 17 por 100, significa, ni más ni menos, que el coste de la vida, de un día para otro, ha experimentado una alza cuando menos igual. Y decimos cuando menos porque bien sabido es que no faltan jamás los pescadores en aguas revueltas que, so capa de estos aumentos, incrementarán los precios un ciento por uno. Y lo harán en la más completa impunidad, porque para este asunto no existe el mismo rigor, pongamos por caso, que para la recaudación fiscal".

("La Vanguardia", jueves 10 de enero.)



"(...) En unas declaraciones en la televisión, el subsecretario de Economía, con maneras tristes, desvaídas y angelicales ha pronosticado sin rebozamiento alguno, un efecto negativo sobre la producción entre un 1 a 1,5 por 100 de merma de la misma e igualmente entre uno y dos enteros en el índice de precios al consumo. La política económica conveniente, dando por supuesta la fiabilidad de ambas cifras, sería la de reaccionar mediante la sustitución de fuentes energéticas en las diversas producciones, así como una política de expansión que permitiera anular ese punto de restricción productiva, y en cuanto al nivel de precios orientarlos en el sentido de asegurar las mayores restricciones posibles en los consumos no necesarios o no suficientemente fundamentados. El hecho de que en el precio global interrenga en cuantía moderada el precio del coste bruto y en mucho mayor los impuestos que gravan ese consumo va a ser utilizado para exigir del Estado que intensifique su generosa política de los años 73 y siguientes y sea él el que sufra las consecuencias de los desmanes de la OPEP (...)

Se anuncian una serie de medidas, en una gama muy amplia, de ayuda a los Ayuntamientos, agricultores, usos domésticos y autocamionistas privados.

Y como es posible que los precios en origen vuelvan a subir y que el petróleo llegue a escasear, se anuncia una política energética —por fin— de la que nos ocuparemos en un próximo comentario.

O sea, que las cosas pueden ponerse peor a lo largo de los próximos meses y que la política para evitarlo implica reconversiones profundas y con agobio de tiempo. Buen comienzo de año, pero las cosas son como son y es dramáticamente urgente construir un futuro propio menos dependiente de decisiones ajenas al pueblo español".

("Ya", miércoles 9 de enero.)

OCCIDENTE

"(...) La riqueza de América y de Europa no es causa, sino consecuencia de su civilización. Una civilización impulsada por la reflexión, la ordenación, la imaginación, la previsión, la investigación y la capacidad creadora, con un ojo puesto en lo inmediato y otro en lo trascendente.

Pero de súbito la caprichosa fortuna se ha ido de viaje. Unos señores feudales a los que Occidente ha enseñado con el DDT a matar sus piojos y con las perforadoras para lifetas a descubrir sus yacimientos se dedican, con particular acierto y entusiasmo, al dulce placer de estrujar a los mismos que les hicieron ricos. Han tirado mucho de la cuerda sin pensar que hasta las sogas más fuertes y mejor trenzadas se pueden romper. Quiera Alá —que es Dios de todos— que Occidente (cuyo mayor mérito ha sido plantearse preguntas difíciles y encontrar siempre respuestas) acierte en esta coyuntura a evitar su ruina por la vía de la reflexión y no de la cólera. Y que nos dé vida para ver moverse nuestras máquinas con otras fuentes de energía y a los jeques, lacayos y emires bebiéndose su inútil petróleo a cucharadas en compañía de sus eunucos y las esclavas de sus harenes. No es imposible. Porque los pozos de oro negro podrán secarse. Pero la capacidad creadora de Occidente no se secará".

(*Torcuato Luca de Tena, de la Real Academia Española, en "ABC" —"La rosa y la espada"—, martes 8 de enero.*)

A LOS TREINTA AÑOS DE LA MUERTE DE CASTELAO

"Ayer se cumplieron treinta años de la muerte, en Buenos Aires, de Alfonso Daniel Manuel Rodríguez Castelao, que falleció a los sesenta y cuatro años.

Castelao es la figura más representativa del galleguismo en los últimos tiempos y la menos discutida y más reivindicada por fuerzas políticas de ideologías muy dispares.

Humorista, pintor, escritor, ensayista, político, dramaturgo y médico, su figura ha pasado a simbolizar la personalidad y reivindicaciones de Galicia.

Sus publicaciones más conocidas son: 'Un ollo de vidro', 'Cousas', 'As cruces de pedra na Bretaña', 'Cincoenta homes por dez reás', 'Nós', 'Retrincos', 'Os dos de sempre', 'As cruces de pedra na Galiza', 'Galicia mártir', 'Atila en Galicia', 'Milicianos', 'Dibuxos de negros', 'Os vellos non deben de namorarse', 'O estatuto de Galiza', 'Assuce destes a consolaresos' y 'Sempre en Galiza', calificado como la Biblia del galleguismo.

En esta obra, Castelao, después de dolerse por la incomprensión de los estadistas hispanos, que se negaron a equipararlos a los vascos y catalanes, sabiendo que realizamos idénticos deberes

● ● ●

"(...) Entre diciembre de 1978 y junio de 1979, el petróleo ha pasado de los 13 a los 14 dólares en números redondos, se ha llegado la subida en este año al 40 por 100, mucho mayor que la inflación de cualquier país, y en particular del nuestro. Pese a eso, los expendedores hispanos han elevado en tres años la gasolina de 30 a 37 pesetas litro, es decir, casi un 90 por 100, cuando el petróleo sólo lo ha hecho en un 38 por 100.

Llevo diciendo mucho tiempo lo que ahora repiten otros: la crisis energética es sólo un pretexto para encubrir la mala gestión, obra de la impericia profesional de los consejeros y un pretexto para el asalto fiscal."

(Manuel Funes Robert, en "El Imparcial", martes 8 de enero.)

JESUS IZCARAY

Reproducimos la nota necrológica elaborada por el Secretariado del Comité Central del PCE ("Mundo Obrero", viernes 11 de enero).

Jesús Izcaray, miembro de la Comisión Central de Garantías y Control del Partido Comunista de España, ha fallecido durante la noche pasada en Madrid a los setenta y un años de edad. Su fallecimiento constituye una dura pérdida para nuestro partido, en el que militaba activamente desde 1936.

Jesús Izcaray llegó a esta capital allá por los años 20, procedente de su Béjar natal. Impulsado por una fuerte vocación literaria. Brillante profesional, rápidamente destacó en el mundo periodístico con sus colaboraciones en diarios como "El Sol", "La Voz" y posteriormente en "Claridad", "Luz" y sobre todo "Ahora" y "Estampa". Algunos de sus reportajes en este último semanario causaron verdadero impacto en el público.

Atraído muy pronto a las ideas del socialismo, dio sus primeros pasos políticos en el ámbito del PSOE en los agitados días de octubre de 1934. Desde el comienzo de la guerra civil participó activamente en la defensa de la democracia —frentes de Extremadura y de Andalucía y defensa de Madrid—. Por entonces ingresó en el Partido Comunista, trabajó en la Redacción de "Mundo Obrero" bajo la dirección de Manuel Navarro Ballesteros, que muriera fusilado en 1939, y posteriormente pasó a ser subdirector de "Frente Rojo" en Barcelona. Entre tanto, en colaboración con otros reporteros, como Eusebio Cimorra, había publicado "Madrid es nuestro".

En la dispersión provocada por el final de la guerra residió algún tiempo en México, donde alcanzó notables éxitos profesionales como reportero e incluso como autor de guiones cinematográficos. Al mismo tiempo se ocupaba del periódico publicado allí por el PCE, "España Popular".

De México regresó clandestinamente a España, donde, con los riesgos que son de suponer en aquellos años de 1944 y 45, trabajó, entre otras cosas, en la reorganización del Partido Comunista en la región de Valencia.

Exiliado de nuevo desde diciembre de 1945, trabajó intensamente en diversas publicaciones del Partido Comunista, en la dirección de "Mundo Obrero", en "Nuestra Bandera", etc.

Jesús Izcaray

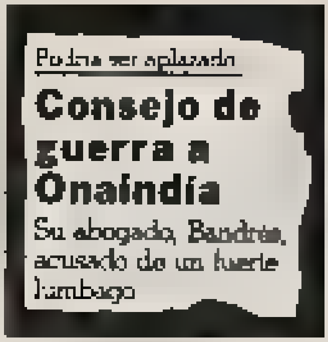
Y reemprendió con mayor intensidad su obra de creación literaria, hacia la que se sentía irresistiblemente atraído, y que había dejado un poco pospuesta por su entrega total a la acción, por su dedicación íntegra a las misiones que le confiaba el partido.

Aun regresó "al interior" de España —"al interior", como se decía, porque aunque geográficamente fuera de ella, él era de los que siempre llevaron a España en el corazón— en 1948 a pasar "Treinta días con los guerrilleros de Levante", ese fue el título de la serie de reportajes y del librito nacidos de aquella singular odisea de lucha armada en las serranías de Teruel.

Su obra novelística, integrada por títulos como "La hondonada", "Noche adelante", "Las ruinas de la muralla", "Madame García tras los cristales", "Un muchacho en la Puerta del Sol", "Cuando estallaron los volcanes", "La guerra que yo viví"..., ha sido objeto de traducciones a una decena de idiomas y adaptaciones para radio y televisión en diversos países. Y apenas empezaba a ser conocida y admirada en España, la muerte le ha sorprendido cuando trabajaba febrilmente en su nueva obra, inserta en la tetralogía iniciada con "Un muchacho en la Puerta del Sol", con la que intentaba ofrecer un gran fresco de la historia contemporánea de España, a la manera galdosiana. Es de lamentar que no haya podido llevar a término este propósito.

En los últimos tiempos, era crítico

La frase de la semana


Podría ser aplazado

Consejo de guerra a Onaindía

Su abogado, Bandrés, acusado de un fuerte lumbago

Titular de la "Hoja del Lunes" de Madrid, 14 de enero. En la foto, Onaindía y Bandrés (autor de la "acusación" de lumbago).

constitucionales", concreta sus ideas en cuatro principios:

Autonomía integral de Galicia para federarse con los demás pueblos de España. República Federal Española para confederarse con Portugal. Confederación Ibérica para ingresar en la Unión Europea. Y Estados Unidos de Europa para constituir la Unión Mundial."

("Ferrol Diario", martes 8 de enero.)

MERCAMADRID Y EL OPUS DEI

"El cúmulo de hechos aparentemente inexplicables que concurren en Mercamadrid —elección del emplazamiento más peligroso sobre una bolsa de arcillas expansivas, cimentación que no atiende las condiciones especiales requeridas en tan inadecuado terreno, aparición de grietas en la estructura del recién construido mercado de pescados, realización de las obras sin la necesaria licencia del Ayuntamiento y una absurda planificación general de todo lo relativo al tema, entre otros aspectos, como ya informábamos en días pasados— se concluye en el terreno del urbanismo.

Fuentes consultadas por "Mundo Obrero" han señalado la coincidencia de que tanto los representantes de la empresa nacional Mercasa —sociedad que participa en Mercamadrid, junto al Ayuntamiento y las empresas mayoristas— como los dirigentes de la empresa Construcciones y Contratas se hallan vinculados desde hace tiempo al Opus Dei. Igualmente, añaden que no es casual que la empresa que realiza el Plan de Urbanización —en este caso Dragados y Construcciones— no realice las obras, que quedaron finalmente a cargo de Construcciones y Contratas."

("Mundo Obrero", martes 8 de enero.)

EL MOVIMIENTO SIONISTA AGRADECE A FRAGA SU ACTITUD

"El presidente de Alianza Popular, Manuel Fraga Iribarne, se entrevistó ayer con el presidente del ejecutivo del Comité Sionista Mundial y miembro del Partido Liberal Israelí, Mordekai Dayan, quien le agradeció su actitud durante la reciente visita a España del líder palestino Yasser Arafat.

En nombre del Gobierno —en el que está incluido el Partido Liberal— y del pueblo israelí, así como del Movimiento Sionista Mundial, Dayan expresó a Fraga su agradecimiento por la actitud tomada ante la visita de Arafat a Madrid, cuando, como se recordará, rechazó entrevistarse con el líder palestino (...)."

("Pueblo", martes 8 de enero.)

EL DIRECTOR DE LA I. A. T. A. PREDICE UN MAL AÑO PARA LA AVIACION CIVIL

"El año 1980 presenta difíciles perspectivas para la aviación civil comercial. Según una estimación de Knut Hammarskjöld, director general de la IATA (Asociación Internacional de Transporte Aéreo), quien en un comunicado afirma que será uno de los años más duros para la aviación civil.

Hammarskjöld calcula que el tráfico aéreo de pasajeros alcanzará durante todo el presente año un aumento de sólo el 7,4 por 100, contra el 13 por 100 contabilizado en los nueve primeros meses de 1979.

El director general de la IATA fundamenta sus estimaciones en la incertidumbre de las perspectivas económicas mundiales, pero más específicamente aún en las nuevas alzas de los precios de los crudos."

(Alejandro Pash, desde Ginebra, en "El País", martes 8 de enero.)

LA GASOLINA EN CANARIAS: MENOR SUBIDA DE PRECIO Y MAS TARDE QUE EN LA PENINSULA

"A partir de las cero horas de hoy, martes, entraron en vigor en la Península los nuevos precios de los combustibles fijados ayer por la Comi-

moseal y uno de los animadores de las páginas culturales de "Mundo Obrero".

El Partido Comunista de España se inclina ante el camarada Jesús Izcaray y saluda su memoria como la de un trabajador infatigable y ardiente luchador por la democracia y el socialismo en libertad.

Expresamos a su fiel compañera, Flora; a su hermano y demás familiares nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

Madrid, 10 de enero de 1980

MURIO FELISA UNAMUNO LIZARRAGA

"El domingo falleció Felisa Unamuno, la hija de don Miguel de Unamuno y doña Concepción Lizarraga, que dedicaría gran parte de su vida a ser custodio de la biblioteca, autógrafos y documentos que dejara don Miguel a su muerte (1). Primero en la intimidad del hogar, cuidando en todo momento de que libros y cartas, autógrafos y otros papeles se conservaran celosamente y a ellos se pudiera tener fácil y rápido acceso. Después, cuando se cumplió la voluntad del rector de que todos sus papeles y libros pasaran a los fondos de la biblioteca de la Universidad, Felisa siguió tras ellos y se convirtió en diario y fiel custodio del fondo legado en la casa rectoral. Pasaron muchos años hasta que la Universidad completara, con una restauración magnífica de la casa de Unamuno (2), aquella feliz iniciativa de Antonio Tovar de mantener formando un todo indivisible el legado bibliográfico de don Miguel en las estancias que un día fueran residencia particular o familiar de los rectores, en la Casa de la Parra (...).

Felisa llegó a ser imprescindible. Con ella, en los tiempos en que todavía un quehacer unamuniano era mal visto, iban las llaves de la casa. Y era Felisa la que abría sus puertas y atendía a españoles, hispanoamericanos, estudiosos anglosajones que a Salamanca llegaban para trabajar sobre un aspecto de la obra de don Miguel (...)".

("El Adelantado", Salamanca, martes 8 de enero.)

Felisa Unamuno, en su juventud.

(1) Fue el ama de casa de los Unamuno desde la muerte de su madre. Fue la madre del primer nieto de don Miguel, hijo de José María Quiroga y de Salomé de Unamuno, que murió a consecuencia del parto. Su padre le dedicó, el 18 de abril de 1906, el siguiente poema:

LA NIÑA FELISA

"Los días todos que tiene el quince, [illegible]
quiere pasar dormida
para que lleguen antes",
dijo la niña Felisa;
y yo, que he sido niño:
—No así lo quieras, no, pobre hija mía;
[illegible] por cierto,
en el rápido ocaso de tu vida,
en que esos días muertos [illegible]
. . . . .
"¡Si volviera a ser niña!",
de corazón suspiras
[illegible] hacia el [illegible].

(N. de la R.)

(2) La Casa Museo, inaugurada oficialmente el 2 de diciembre de 1977, estuvo precedida de un acto académico en el Paraninfo, pronunciando una conferencia el profesor Yndurain. (N. de la R.)

¿CRISIS ECONOMICA O ECOLOGICA?

"(...) Como hemos dicho, hasta ahora se les había tapado la boca a los ecologistas con el argumento de la sustitución. Los precios subirán —se decía—, pero la sustitución, aliada con la tecnología, resolverá los problemas. Pues bien, los precios subieron y la sustituibilidad no resultó ser tan sencilla. La premisa implícita era que se podía sustituir lo que se agota por lo que no se agota; pero, ¿dónde está lo que no se agota? El petróleo, al ritmo de consumo actual, se agota en treinta años. Pero resulta que el uranio se agotaría a los cuatro o cinco años de la puesta en marcha de un programa mundial acelerado de energía nuclear; y gracias a la paralización de los programas nucleares se agotará tan sólo en unos quince o veinte años (...)".

(Miguel A. Fernández Ordóñez, en "El País", sábado 12 de enero.)

LA PREDICCION: Mariano Medina, en "Pueblo", sábado 12 de enero.

LA REALIDAD: Primera página de "Hoja del Lunes", Madrid, 14 de enero.

...ción Delegado para Asuntos Económicos.

En el archipiélago, por el contrario, anoche no se había recibido la orden de subir el precio de los carburantes, según fuentes de Disa y algunas gasolineras consultadas por "El Día". A este respecto, la consejería de Industrias de la Junta de Canarias facilitó ayer una nota en la que se informaba sobre los contactos que se están manteniendo con el Ministerio de Industria al objeto de armonizar la subida de precios de los combustibles en el área del monopolio y Canarias.

En la nota se señala que los precios de los gasóleos y gasolinas deberán ser inferiores a los de la Península dada la incidencia en la economía canaria, que se mantenga la subvención de 1.500 millones de pesetas al conjunto de los carburantes consumidos en Canarias para 1980 y que los fuel deberán tener precios inferiores a los de su coste (...)".

("El Día", Tenerife, martes 8 de enero.)

EL MARQUES DE VILLAVERDE, CITADO A DECLARAR EN EL "CASO COCA"

"Cristóbal Martínez-Bordiú, marqués de Villaverde, ha sido citado a declarar el próximo día 16 ante el Juzgado que instruye el sumario por falsedad en documento, abierto en octubre de 1978, algunos meses después de estallar el caso del Banco Coca, actualmente absorbido por el Banco Español de Crédito (Banesto). El mismo día también está citado a declarar ante el Juzgado Enrique Miñarro, antiguo consejero delegado del Banco Coca, que huyó de España al extranjero en julio de 1978 y volvió un año más tarde con parte del capital evadido, que ascendía a 651 millones de pesetas.

Enrique Miñarro, detenido el 11 de mayo de 1978, fue inculpado por el Juzgado encargado de la persecución de delitos monetarios, junto con el técnico de Aduanas Diego Ferrer y Antonio Fábregas, encargado de transportar el dinero a Suiza, en relación con la evasión de la cantidad arriba reseñada. Ahora el señor Miñarro ha sido citado a declarar en el sumario de tipo penal por el que se investiga el carácter de diversas operaciones de revalorización de elementos del activo (inmuebles y valores) por valor de varios miles de millones de pesetas.

El marqués de Villaverde.

Hasta el momento, el juez que instruye el sumario no ha adoptado ninguna decisión al respecto.

Al parecer, la citación judicial cursada al marqués de Villaverde está relacionada con una de las operaciones de revalorización de activos inmobiliarios realizadas por el antiguo Banco Coca, y que afectó a la sociedad Tocomir, de la que era presidente el marqués de Villaverde".

("El País", jueves 10 de enero.)

A los veinte años de su muerte

ALBERT CAMUS

Albert Camus, hijo de un campesino francés y de madre española, nació en Mondovi (Argelia), el año 1913. Inicia sus estudios de Filosofía en Argel, pero tienen que renunciar a ellos a causa de su precaria salud. Trabaja en una compañía teatral de aficionados (1934-1938). Marcha a la metrópoli, donde se dedicará al periodismo. Durante la segunda guerra mundial forma parte del grupo resistente Combat. Entre 1945 y 1947 dirige el periódico que lleva ese mismo nombre. Si bien ya había publicado en Argelia sus dos primeros libros, **El derecho y el revés** *(1937) y* **Bodas** *(1939), su nombre se da a conocer en 1942 con la publicación de su novela corta* **El extranjero** *y su ensayo* **El mito de Sísifo**, *ambos expresión del absurdo de la vida humana. Siguen las obras de teatro:* **El malentendido** *(1944) y* **Calígula** *(1946), así como sus* **Cartas a un amigo alemán** *(1945), en las que vierte los problemas que la guerra le planteará. La novela* **La peste** *(1947), el drama* **Los justos** *(1949), ensayos como* **El hombre en rebeldía** *(1951) y* **El verano** *(1954), los relatos breves, como* **La caída** *(1956) y* **El destierro y el reino** *(1957), así como la compilación de crónicas que edita bajo el título de* **Actuales**, *entre 1949 y 1958. En el resto de su obra teatral resaltan* **El estado de sitio** *(1948) y las adaptaciones de* **Réquiem por una mujer**, *de Faulkner;* **Los endemoniados**, *de Dostoievski;* **La devoción de la cruz**, *de Calderón, y* **El caballero de Olmedo**, *de Lope de Vega.*

Le fue concedido el Premio Nobel en 1957. Tres años más tarde, el lunes 4 de enero de 1960, moría en accidente de automóvil, en la localidad francesa de Villeblevin (Yonne). En aquella ocasión, Jean-Paul Sartre, separado a la sazón de Camus por diferencias ideológicas, publicó en **France-Observateur** *el artículo que reproducimos.*

JEAN-PAUL SARTRE

NO hace más de dos meses, ayer como quien dice, la gente se preguntaba: "¿Qué es lo que piensa hacer?". Provisionalmente, desgarrado por contradicciones que es preciso respetar, él había elegido el silencio. Pero era uno de esos raros hombres a los que merece la pena esperar, porque eligen con lentitud para permanecer luego fieles a su elección. Algún día hablaría, y mientras tanto nosotros ni siquiera nos atrevíamos a aventurar una conjetura sobre lo que fuese a decir. Pero pensábamos que él cambiaba con el mundo como cualquiera de nosotros, y eso bastaba para que su presencia siguiese estando viva.

Estábamos, él y yo, enfadados: no es nada un enfado —si bien nunca más habríamos de vernos—, es a lo sumo otra manera de vivir juntos y sin perderse de vista en el pequeño mundo estrecho que nos ha sido dado. Lo cual no me impedía pensar en él, sentir su mirada sobre la página del libro, sobre el periódico que él leía, y decirme a mí mismo: "¿Qué pensará él, qué dirá acerca de esto"?

Su silencio que, al compás de los acontecimientos y de mi propio humor, a veces juzgaba demasiado prudente y a veces doloroso, era una cualidad de cada día, como el calor o la luz, pero humano siempre. Se vivía con o contra su pensamiento, tal como sus libros nos lo revelan —sobre todo, **La caída**, tal vez el más bello de todos y el menos comprendido—, pero siempre a través de él. Era una aventura singular de nuestra cultura, un movimiento del que se intentan adivinar las fases y el término final.

Representaba en este siglo, en contra de la Historia, el legado actual de esa larga descendencia de moralistas cuyas obras constituyen, posiblemente, lo que de más original hay en las letras francesas. Su humanismo testarudo, estrecho y puro, austero y sensual, libraba un problemático combate contra los acontecimientos masivos y deformados de nuestro tiempo. Pero, a la inversa, en virtud de la obstinación de sus rechazos, afirmaba, a contrapelo con nuestra época, en contra de los maquiavélicos, frente al

Sobre estas líneas, característico gesto de Camus. Debajo, en Marigny, con ocasión de representarse "El Estado de sitio". Sentados, de izquierda a derecha, Jean-Louis Barrault, director de la compañía teatral; Honegger, autor de la música, y Camus. Detrás, el cuadro de actores. En la página contigua, estado en que quedó el automóvil Facel-Vega del escritor, en Villeblevin.

becerro de oro del realismo, la existencia del hecho moral.

Era él mismo, por así decirlo, esa inquebrantable afirmación. A poco que se leyese o reflexionara, se tropezaba con los valores humanos que él guardaba en su puño cerrado, poniendo el acto político en entredicho. Había que esquivarlo o combatirlo, era, en una palabra, indispensable para esa tensión que nos forja la vida del espíritu. Su silencio mismo de estos últimos años tenía un aspecto positivo: este cartesiano del absurdo se resistía a abandonar la segura tierra de la moralidad y meterse en los inciertos caminos de la práctica. Le adivinábamos, adivinando también los conflictos que él callaba, puesto que la moral, nada más aprehendida, exige a la vez la rebelión y la condena.

Esperábamos, pues era necesario esperar, para saber que, independientemente de lo que pudiera hacer o decidir en lo inmediato, Camus jamás dejaría de ser una de las principales fuerzas de nuestro campo cultural, ni de representar a su manera la Historia de Francia y de nuestro siglo. Pero quizá hubiésemos conocido y llegado a comprender su itinerario. Todo lo tenía hecho —toda una obra— y, como siempre ocurre, le quedaba todo por hacer. El mismo lo decía: "**Mi obra me espera todavía**". Se acabó. El escándalo particular de esta muerte es, por inhumano, la abolición del orden de los hombres.

El orden humano no es todavía más que un desorden, algo injusto —se mata, se muere de hambre—, pero al menos está fundado, mantenido y combatido por los hombres. En ese orden, Camus debía vivir. Este hombre en marcha nos cuestionaba siempre, era, él mismo, una pregunta permanente que espera respuesta. Vivía en medio de una larga vida. Para nosotros, para él, para los hombres que hacen reinar el orden y para aquellos que lo rechazan, era preciso que saliera de su silencio, que decidiera, que concluyese. Hay quienes mueren de viejos, otros, siempre en perpetua prórroga, pueden morir a cada minuto sin que el sentido de su vida, de la vida, cambie por ello. Mas para nosotros, hombres sin rumbo ni brújula, era vital que nuestros mejores hombres llegaran hasta el final del túnel. Raras vez los caracteres de una obra y las condiciones del momento histórico han exigido con tanta claridad que un escritor viviese.

Llamo "escándalo" al accidente que acaba de matar a Camus porque hace aflorar al corazón del mundo humano lo absurdo de nuestras más profundas exigencias. Camus, a sus veinticinco años, brutalmente sacudido por una enfermedad que habría de cambiar su vida, descubrió el absurdo, imbécil negación del hombre. A él se habituó, pensó su insoportable condición y logró superarla. No obstante, ahora podría pensarse que tan sólo sus primeras obras dicen la verdad de su vida, puesto que este enfermo curado ha sido aplastado por una muerte imprevisible y venida de otra parte. El absurdo consistiría en esa pregunta que ya nadie le ha de formular, que tampoco él formulará ya a nadie, en ese silencio que ni siquiera es ya silencio, que ya no es absolutamente nada.

Yo no lo creo. Desde el momento en que se manifiesta, lo inhumano viene a ser parte de lo humano. Toda vida interrumpida —incluso la de un hombre tan joven— es a la vez un disco que se casca y una vida completa. Para todos aquellos que le han amado hay en esta muerte una absurdidad insoportable. Pero habrá que aprender a ver esta obra mutilada como una obra total. En la misma medida en que el humanismo de Camus contiene una actitud humana ante la muerte que había de sorprenderle, en la medida en que su búsqueda orgullosa y pura de felicidad implicaba y reclamaba la necesidad inhumana de morir, reconocemos, en esta obra y en esta vida, que no es posible separar de ellas la tentativa pura y victoriosa de un hombre por reconquistar cada instante de su existencia de la futura muerte. ■

© "Le Nouvel Observateur" y TRIUNFO, 78.

Arriba, Marylina Ross y José Bódalo, y, a la derecha, este último y Pellicena, en dos momentos de la obra de Miller.

"Panorama desde el puente"

LOS RIESGOS DE LA VUELTA

JOSE MONLEON

¿SERA una expresión más del llamado "desencanto" la general ausencia escénica de un teatro de nuestros días? ¿Formará parte de la crisis la desconfianza en los dramaturgos actuales? ¿Qué sentido último habríamos de darle a ese intento de recuperar los viejos textos, los viejos éxitos, como si su presencia garantizara la vuelta de un interés cada vez más difícil entre los públicos de hoy? Algo está fallando en todo esto. Quizá, entre otras cosas, porque se olvida que cualquier obra se recalifica en el momento de su representación, y que es en ésta y no en el pasado donde hay que encontrar las razones de su escenificación. El problema no es, por supuesto, sólo español; en la mayor parte de los centros teatrales andan en la misma búsqueda. Se desconfía —y esa desconfianza corresponde a un pensamiento social— de las expresiones del presente, de su formulación dramática, y se buscan los nombres y los títulos que ya forman parte de la tradición teatral. Los escenarios del mundo se han llenado de falsos clásicos, no ya porque los textos sean en sí mismos mejores o peores, sino por el ánimo con que son recobrados. ¿Cómo podría una época, que no es capaz de alimentar y sostener "su" teatro, incorporar, con vitalidad y plenitud, el que no lo es? ¿En función de qué criterios escénicos y contando con qué públicos?

La reposición de "Panorama desde el puente", de Arthur Miller, creo que entra de lleno en este problema. Nadie podría negar que Miller es un autor norteamericano importante. Ni que "La muerte de un viajante" y "Las brujas de Salem" son dos grandes testimonios poéticos de una época y de una sociedad. También "Panorama desde el puente" está llena de referencias críticas concretas, aunque, tratándose de un drama, es obvio que contiene algo más. Hay personajes, pasiones, relaciones y todo cuanto corresponde al teatro psicológico. La vida de la minoría italiana de Nueva York —tan parecida a la de otras minorías, que llegan a los Estados Unidos muchas veces sin documentación, con la esperanza de ganar dinero y el ánimo de trabajar duro— es el fondo elegido por Miller para crear un conflicto cuyo detonante está en el amor del maduro Edie Carbone por su joven sobrina. Al final, celoso ante sus relaciones con un indocumentado inmigrado, denunciará a éste a la Policía. Lo cual supone precisamente la superposición de las dos líneas del drama: la estrictamente personal y la que corresponde a la crónica del medio social. Las dos se necesitan entre sí y se interpotencian.

Todo esto, sólidamente estructurado, fue la razón de un éxito que alcanzó también a sus intérpretes y, muy especialmente, a los sucesivos Edie Carbone. Miller ganaba la batalla del "autor social" mezclando, sin la menor violencia, con estilo naturalista, la denuncia y el drama psicológico.

¿Y hoy? ¿Qué es hoy para nosotros "Panorama desde el puente"? ¿Qué valor conservan sus dos caminos básicos? Como documento social, es evidente que desde el estreno de la obra hasta hoy se han multiplicado las imágenes críticas de la vida americana y de la condición de sus minorías. En este sentido, incluso podría decirse que se trata de un amable documento. Y en cuanto al orden estrictamente dramático, ¿no es evidente que esa mezcla de escenas naturalistas y fragmentos narrativos nos resulta ya excesivamente familiar?

Por miedo al desorden de nuestros días, se busca un teatro ordenado, en el que, precisamente por eso, por acabado en sus términos, por cerrado y formulario, hemos dejado de reconocernos. La historia está contada con tal precisión que nos parece retórica; el argumento llega a estrangular la vida. O, dicho de otro modo, la obra acaba cubriendo todos los huecos, explicándolo todo, eliminando esas zonas de interrogación y ambigüedad donde, a mi modo de ver, instala el espectador actual su libertad de interpretación y el encuentro consigo mismo.

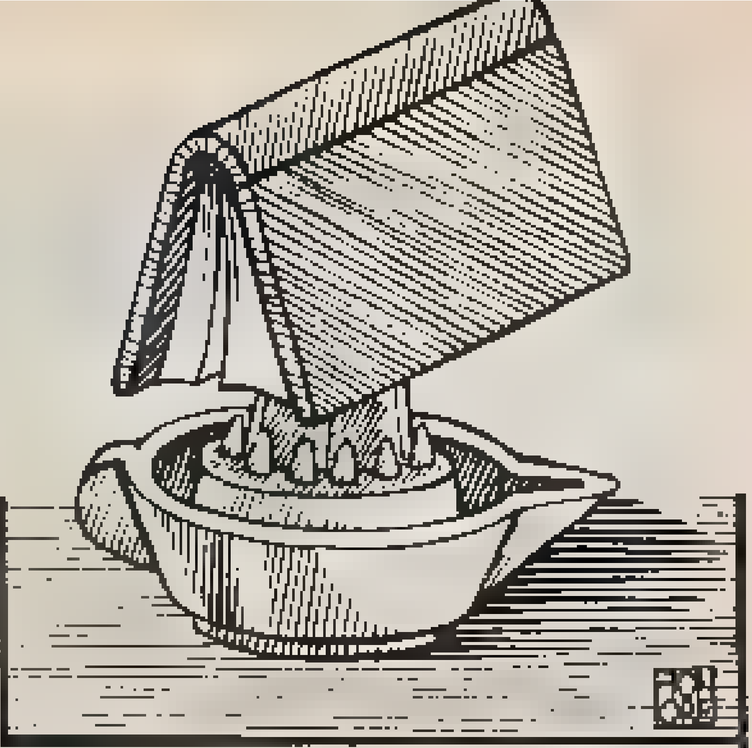
Lo cual no es negar el valor de "Panorama desde el puente" en el teatro moderno, pero sí plantear el tema del reencuentro con las obras que tuvieron interés años atrás y que hoy han de enfrentarse con otra realidad social y teatral.

La obra la ha dirigido José Luis Alonso, contando con un reparto en el que abundan los nombres conocidos, y del que Marylina Ross es la mayor y más grata novedad. Su trabajo en "Panorama desde el puente" es de los más frescos y convincentes. A Pellicena, como narrador, le sobra un poco de énfasis. Montserrat Carulla defiende el estereotipado personaje de la sufrida y resignada mujer de Carbone. Y José Bódalo —a quien vimos no hace mucho un extraordinario trabajo en "La gata sobre el tejado de zinc"— afronta un Edie Carbone que, a estas alturas, y aun dentro de la verdad del personaje, rezuma grandilocuencia. El tema es importante y entra de lleno en cualquier debate sobre el teatro moderno. En "Panorama", la historia no emerge de la vida de los personajes, sino al revés: los personajes son y hacen, exactamente, lo que la historia necesita. Lo cual a muchos parecerá una virtud dramática. Y a otros, una limitación, un formulismo.

Se trata, en fin, del problema del naturalismo. Cuando se juega claramente con la convención, su evidencia forma parte del acto poético. Pero cuando la escena se ofrece "como la vida misma", el oficio puede llegar a ser, si se ve a cada paso, un obstáculo, una ingenua simplificación. ■

Literatura y gastronomía

JABUGO PARA LAS DEPRESIONES



Jabugo para las depresiones.

La literatura, como el ser aristotélico, se dice de muchas maneras. Hay literatura policíaca, literatura religiosa, literatura erótica, literatura gastronómica... Quizá ninguna produzca tan inmediata fruición al lector como la última. Es una literatura con los pies en el suelo y la pluma en la lengua. Después de todo —o antes—, la asignatura se llamaba en tiempos "Lengua y Literatura". Y la lengua sirve lo mismo para producir palabras que para saborear comidas y bebidas.

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

ADEMAS, la literatura gastronómica nunca es literatura de farol. Cuando, por ejemplo, Cela nos cuenta su personal paella, cuenta algo que ha vivido, hecho y comido. En cambio en la literatura llamada erótica ¡cuántos faroles, señor!

Un escritor ya muerto y sepultado, Felipe Sassone, hizo mucha literatura erótica. Cuando conoció a Unamuno, le pidió opinión sobre sus novelas. Preguntó el rector:

—¿Usted es soltero, verdad?

—Sí, don Miguel.

—¡Pues cásese, hombre, cásese y no escriba más fantasías!

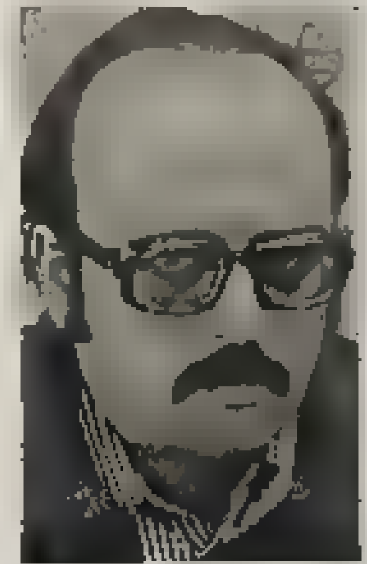
Hay mucho polvo frustrado detrás de tanto relato erótico. En tiempos de la censura, el señor que no se comía una rosca se masturbaba y en paz. Ahora va y escribe un relato con sus incumplidas y a veces increíbles fantasías, que aquí somos de pueblo y parece que las cosas no son tan complicadas.

¡Qué aire tan realista y saludable tiene, por el contrario, la literatura gastronómica! Por allí transita eso de al pan pan y al vino vino. Cuando Carvalho, el detective particular de Vázquez Montalbán, está deprimido, se toma como medicina un poco de jamón de Jabugo. Y eso que el jamón de Huelva ya no es obra de artesanía y aun arte como era antes y un poco después de la guerra. Pues un jamón-jamón con todas las de la ley costaría tanto como un goya o un solana...

Escribe Vázquez en "**Los mares del Sur**":

"Salió Carvalho con el paquete de queso de Casar, Cabrales, Idiazábal, chorizos de Jabugo, jamón de Salamanca para todo comer y una pequeña muestra de Jabugo para las depresiones". (Ahí acabará: en las farmacias y con receta.)

Vázquez dirige la revista mensual "**Camp de l'arpa**", que suele hacer números monográficos. El último (diciembre 1979) está dedicado a literatura y gastronomía con trabajos del propio Vázquez, Eduardo Chamorro, Oscar Caballero, Alvaro Cunqueiro, Xavier Domingo, Néstor Luján, Carmen Casas y Günther Grass. Buen equipo, aunque la casi famélica delgadez de Chamorro han literaria por otra parte) desentona del conjunto. Bien es verdad que Chamorro habla de "los manjares



Manuel Vázquez Montalbán, gastrónomo notorio y notario de la gastronomía, director de la revista mensual "Camp de l'arpa".

del diablo" y eso no es literatura gastronómica sino fantasiosa, pues nadie que estuviera en el infierno volvió para contarlo. (Estuvo Orfeo y salió sin Eurídice, pero en vez de contar lo que le pasó se puso a cantar; además, no consta que el Diablo le invitara a comer. También anduvo el Dante, pero con Virgilio que ya estaba muerto y los muertos andan siempre desganados. Además lo del Dante es todo mentira.)

Néstor Luján es otra cosa. Luján es un gastrónomo que predica con el ejemplo. Quienes saben dicen que le gustaba tanto la escalibada del restaurante barcelonés "Agut d'Avignon" que se casó con la hija del dueño para enterarse de la receta, que era secreto de familia.

Cunqueiro, gallego y sabio en saberes raros, glosa la cocina de las brujas. Y resulta que las brujas y magos comen como nosotros, siempre que no sean platos combinados: "Desde Aarón y Elimas a las voladoras manchegas que se citaban con el Cojuelo tras la bardas de un corral, comieron lo que los demás mortales"...

Xavier Domingo relata muchas y variadas historias, algunas malolientes como correspondientes a la coprofagia que eso es ya para quitarle las ganas de comer a cualquiera. Al final acaba con una receta (pero de cocina de mesa y mantel, no de orinal y water). Y es que literatura gastronómica sin receta es como fábula sin moraleja. Da la receta de la tortilla de trufas. No es barata. A pie de trufero y sin intermediarios andan por arriba de la Alcarria a seis mil pesetas kilo.

Oscar Caballero habla de alcohol y literatura. De alcohol está media literatura contemporánea llena (salvo la de Umbral, que es abstemio y no anuncia champán como Cela y Marsillach). Dice Caballero por ejemplo: "Como es lógico, la más formidable destilería literaria se oculta **Bajo el Volcán**. Agazapado sobre sus vómitos, Malcom Lowry ríe socarronamente a las piruetas de sus imitadores y discípulos"... Vázquez, en su editorial, opina que "si Malcom Lowry en **Under the Volcano** hubiera comido más y bebido menos la novela habría mejorado", o sea, como Unamuno con Sassone.

Vidal Santos también termina con receta moraleja. Escribe de "la cocina criminal" y asegura que quien mejor comía era el comisario Maigret. Y es que Simenon ganaba mucho dinero y frecuentaba buenos restaurantes. Ahora que Vázquez ha ganado el Planeta vamos a ver las cenas que se pega el Carvalho. Vidal ofrece una receta de sopa de albóndigas de hígado que toma de Dürrenmatt.

De Günther Grass tenemos el relato "**El rodaballo**" (para rodaballo el de la "**Sátira del pez**"). Y, finalmente, Carmen Casas conversa con Mariano Castells Plandiura que tiene "una de las colecciones más importantes del mundo en materia gastronómica española". Castells —que es dueño, entre otras joyas bibliogastronómicas, de las dos primeras ediciones castellanas del libro de Ruperto de Nola— sostiene que los buenos libros de cocina nunca son buenos libros literarios. Ortega vino a decir casi lo mismo sobre la filosofía: o se hace filosofía, o se hace literatura, o se calla uno. Es decir, come y calla. Y que aproveche. ■

ARTE★LETRAS ESPECTACULOS

LIBROS

El "Guernica", secuestrado

J. J. ARMAS MARCELO

LA novela de acción, entre nosotros, suele pasar inadvertida, catalogada como subproducto literario y erradicada del mundo intelectual por la inquisición crítica. Se envía así a los infiernos, casi sin reparar en gastos, a una considerable cantidad de títulos y autores que intentaron la aventura de revitalizar la novela española a través del camino aparentemente más fácil. Alfonso Grosso es uno de esos autores nuestros que ha intentado, tal vez sin conseguirlo, con **La buena muerte** y **Los invitados**, la inmersión en el mundo internacional policíaco y de suspense. Sus novelas, estas dos, olvidaron un lenguaje —el de **Guarnición de silla** o **Florido mayo**, por ejemplo— y se dejaron arrastrar por la facilidad de los vericuetos del relato, siendo a la postre el autor la primera víctima del desafuero.

Faustino González-Aller no inventa esquinas de Nueva York ni calles de Madrid. Traduce realmente [illegible] intrincadero secreto del MOMA, estudia punto a punto las posibilidades reales de una hipótesis que, a la postre y en definitiva, habrá que dejar en el suspense final. Por otro lado, Aller pone todo su esmero y cuidado en el lenguaje empleado, en la diferencia de sus niveles y en la obligatoriedad de una estructura firme y clara que guíe al lector, incluso a través de los sorpresivos flashs —relámpagos de un pretérito aún presente— que retrotraen la lectura a [illegible] memoria de los propios personajes, a través de la aventura de **Operación Gueroika** (1). La narración, así, se convierte en un discurso coherente y complejo, subordinado siempre a la acción, que aquí [illegible] fundamental.

El background de **Operación Gueroika** supone un perfecto conocimiento, por parte del autor, de las intrincaderas por las que se empecina y camina. En la novela hay de todo, básicamente apoyándose en el elemento aventurero: no sobra nada. La lectura de **Operación Gueroika** no queda, por otro lado, limitada a una evaluación elemental —la hipotética historia de un robo sensacional por parte de la ETA: el "Guernica" de Picasso—, sino que debajo o tras las incidencias del argumento subyace otro tempo que no puede escapar inadvertido al lector avisado. Aller no escribe, pues, la posible aventura para una sola lectura. Juega, más bien, con esa otra posibilidad escondida o metamorfoseada, disfrazada de docilidad, que encierra **Operación Gueroika**. Y por ello, la novela resulta doblemente atractiva.

Otro sentido prioritario del autor en esta novela es la creación de personajes que se mueven en la tramoya del argumento interno con una autonomía que no puede por menos de definirlos como enteramente diferenciados. Y este es otro de los defectos a los que escapa el autor: desde los inspectores y personajes de Vázquez Montalbán hasta los difuminados agentes de Grosso, la realidad finía inconclusa, ablertamente sofisticada por el autor. Quiero decir que algo huele a inventado en la novela, que el autor imagina dejando un resquicio a la duda del lector, que, si es avisado, pone en juego sus dotes de perversión para cazar al ratón del error. Aller no improvisa [illegible] este tono: investiga minuciosamente cada rincón del relato y cuaja las situaciones amparándose fundamentalmente en un supuesto muy difícil de conseguir, incluso para los novelistas de relatos de acción: la nitidez de sus personajes y los caracteres que los mueven. En este sentido, los grados de diferenciación son clarísimos, y las dotes del novelista, envidiables.

No se conforma Aller con los personajes y la acción, con la subliminal descripción de las costumbres de cierta clase social vasca, con la narración exacerbada de las supuestas virtudes de la raza vasca. Para que el lector no ponga reparos a la hipótesis del robo del "Guernica", Aller va cuadrando una geografía —la vasca, la madrileña, la neoyorkina— que puede ser constatada punto a punto. Incluso la francesa, los lugares comunes de paso y reunión de los etarras. Todo es real o con apariencia de tal. La hipótesis, así expuesta, va cobrando bríos de realidad que no dejan resquicio al error. Como un matemático de la novela de acción, Aller anula esa posibilidad de duda. Todo lo contrario, la guía de la lectura elemental es lineal y palpable: la imaginación del lector puede incluso caminar sobre las aguas del relato o atravesar de plano el cristal de éste sin romperlo ni mancharlo.

La hipótesis del robo es, a mi modo de ver, una excusa del novelista, la única fotografía velada de la novela, [illegible] única fibra que Aller esconde en el relato, porque éste, a fuer de sincero, [illegible] coge a medida que avanza su proceso de creación. No importa ya, al final de la novela, quién mató a quién. Ni siquiera quién es quién en la realidad y en la ficción. El hecho es simplemente la hipótesis que, como tal, a priori, siempre [illegible] —si no mentira— al menos ficción.

González-Aller, con **Operación Gueroika**, ayuda a romper ese hielo extraño que los críticos españoles intercalan en los cristo-

Faustino González-Aller, autor dramático, novelista, guionista de cine y periodista. [illegible] 1977, su Niño bonero *ganó el premio Novela del Año a la mejor obra escrita en castellano y publicada en los Estados Unidos. La editorial Argos-Vergara ha publicado otras dos novelas suyas,* Vía Gala *y* Orenia.

(1) **Operación Gueroika**, de Faustino González Aller. 237 págs. Argos-Vergara, Las cuatro estaciones, invierno 80. Barcelona, 1979.

"Guernica", de Picasso.

los de sus antiparras a la hora de conceder el aprobado a los novelistas de acción españoles. Si se tratara de Greene —por ejemplo, el Greene de El factor humano—, las dudas incluso ofenderían a quien se precie. Si se trata de González-Aller —aunque sea este formidable novelista de Operación Guernika—, el hielo de la crítica no deja ver el mar de los zarpazos. ¿Comenzará finalmente, con **Operación Guernika**, a resquebrajarse el helado silencio que pesa sobre la novela de acción española? Aller, por su parte, ha hecho todo lo posible. No se puede dar más por menos. ■

Un estilista y partisano de lo fétido

POCOS escritores más reconocibles en cualquiera de sus obras, sea cual sea el género que toquen, que Jean Genet. Entre nosotros es más o menos conocido del gran público por las versiones de "Las criadas", escenificadas por Víctor García y Antonio Corencia. Sin embargo, teatralmente hablando, nos faltan piezas suyas de la entidad de "El balcón", "Los negros", "Los biombos". El Genet novelista se nos muestra ahora en "Querella de Brest" (1), y se anuncia para fecha próxima "Milagro de la rosa". De "Diario de un ladrón" existe traducción no fácilmente encontrable, y quizá sea su obra más personal. "Nuestra Señora de las Flores" fue publicada en diversos países con un prólogo de Jean-Paul Sartre, que no en vano fue de los intelectuales que más se comprometió para rescatar a Genet, a la sazón en el trullo acusado de todo lo imaginable: homosexual, salteador y, sobre todo, confeso a mucha honra.

Porque todo en la obra de Genet, y "Querella de Brest" no es excepción, se fundamenta en la exhibición provocadora del más tajante de los rechazos hacia el código moral de nuestra sociedad. Genet se consagra, desde la primera línea de lo que escribe, a sacar a la luz cuanto de podrido, sucio, amenazador y chulo pulula por los submundos. Toda su literatura tiene un cierto estilo militante, soberbio. No en vano procura que se note que no habla de oídas, sino que le fue el pellejo en trances como los que pinta.

Pero Genet no es sólo un testigo, o un testigo que denuncia. Mucho menos es sólo una víctima, o un verdugo, ni siquiera sólo un partisano de una causa maldita. Es igualmente un estilista. Su prosa, a la par que el concepto ceremonial de su teatro, está trabajadísima, como resultado de un tremendo afán de cálculo entre lo exquisito o lo cutre. Por ejemplo, en "Querella de Brest" hay no poca "metafísica del mal", y en otro autor ello se-

(1) Debate Literatura. Madrid 1979.

ADIOS A LAS LETRAS

ESCRITOR DE LOS OCHENTA

ESTE país tuvo su escritor de los setenta, leyó a los de los setenta y ya se apresta a recibir al escritor de los ochenta.

Muy a su pesar, el escritor español de los ochenta es Alvaro Pombo, del que ya hemos hablado alguna vez en esta estólida columna dórico-jónica.

Alvaro Pombo te recibía en Londres con un paraguas y una chaqueta de cuadros y una camisa de franela y unos tenis blanquiazules. Luego te despedía inmediatamente, porque se iba a leer sendas páginas de Hölderlin y Hegel.

Luego se cansó de aquel setenta brumario y, cuando ya la década expiraba, se vino a Madrid a ver dibujos los domingos. Y a hablar con los amigos, porque es uno de los solitarios más comunicativos de entre todos los que nacieron en la Montaña en 1939.

En Londres lo veía yo con dos caballos enjaezados de la literatura, Vicente Molina-Foix y Juan Antonio Masoliver. El primero era su dúo en las conversaciones interminables sobre don Juan Benet. El segundo era su exegeta fabuloso, el hombre que puede presumir hoy de ser el mejor lector —y el descubridor, el descubridor "tabernario": Juan Antonio lo descubrió todo en un "pub"— del mejor escritor español de los ochenta.

En Madrid no le veo, pero le oigo y le leo, que tratándose de Alvaro Pombo son dos placeres incompletos. Alvaro es, además de su signo literario, su gesto y su palabra. Es cómo se come un bocadillo y cómo avanza, haciendo que la cabeza llegue primero que sus ojos a cualquier puerto de la conversación o del encuentro amistoso.

Ahora acaba de publicar, con Rosa Regás, su El parecido, *libro al que la gente denomina primera novela de Alvaro Pombo y a mí me horroriza que de ese modo se señale un libro, porque Alvaro Pombo no escribe novelas, ni narra relatos ni versifica poemas. Escribe. Es un escritor. En mucho tiempo, quizá desde aquellos tiempos de Aldecoa y Ferlosio, este país no había dado un escritor tan de cuerpo entero y de ojos azules.*

Alvaro Pombo.

Me mueve la amistad, y la admiración, claro, hacia este filósofo de la literatura, que tiene entre sus manos la capacidad de mover un mundo que existe y al que él es capaz de rodear del subjetivismo realista que le convierte en el poeta que es.

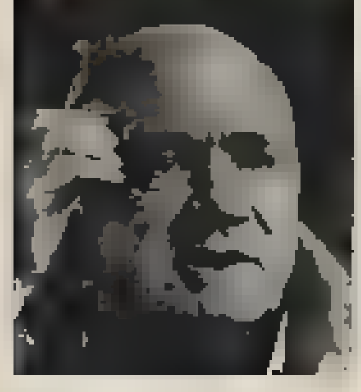
Estamos, pues, ante una obra literaria que habrá que seguir a veces con lupa y a veces con los simples ojos abiertos. La única exigencia que este escritor impone a los lectores es la de que éstos sean inteligentes. Pero no hay que desesperar. La inteligencia se aprende leyéndole. ■ **SILVESTRE CODAC.**

ría literariamente insoportable: en cambio, Genet se las ingenia para que aceptemos enormes dosis de lo que podríamos llamar cursilería canalla. Por otro lado, su técnica se sustenta sobre refinamientos de alquimista, como muestra el cambiar de plano temporal en el mismo párrafo, incluso de personaje; técnica ésta bien empleada por un novelista colombiano reciente, Luis Fayad, en "Los parientes de Esther".

"Querelle de Brest", por supuesto, es historia de grumetes, de puertos sórdidos, de cuchilladas esquineras, de burdeles podridos, de glorificación de la homosexualidad; relato abiertamente retador, calientacosas. Están aquí todos los temas genetianos: la fatalidad, el impudor, los laberintos de la toma del poder en el seno de la relación. Está el tocarse de los extremos, la enemiga a muerte que a la vez es culpable fraternidad entre víctima y verdugo, asesino y policía. Está el tema del doble, intrincado con el del deseo; Fulanito que se parece a Zutanito y Menganito llega un momento en que ya no sabe a quién desea, si el uno para desear en realidad al otro, o el otro para cercar al uno, o si todo es una enrevesada forma de rechazo y huida. Está el anhelo inocente, el fraude, la degradación, la erótica y la irónica mística entre humillado y ofensor.

Tanto en el aspecto de la provocación social, como en el del ejercicio estilístico, al lector español de hoy le será sin duda difícil llegar a imaginar la fuerza que en su momento, en Francia, pudo tener la actitud literaria de Genet, actitud que, en lo político, también fue inequívoca en problemas tan eludidos por la inteligencia como el de Argelia: Genet

Jean Genet.



estuvo siempre a favor del FLN. Pero, aun existiendo esa dificultad, para nosotros de beber el genuino sabor del Genet directamente combativo contra su sociedad, la novela arrastra sin duda, corroe, siembra la duda. En cierto sentido, es como un reverso de Gombrowicz, en cuanto a la utilización del humor; y sin embargo, ambos están cerca en su juego de dualidades, en su dialéctica de la dominación, en su escepticismo hacia lo que les cae encima. ■ **MIGUEL BAYON.**

La poesía de Lorenzo Varela

GALICIA ha perdido en los últimos meses a tres importantes figuras de su poesía más representativa: Lorenzo Varela, Luis Seoane y Celso Emilio Ferreiro. Recientemente se publican dos libros que recogen la poesía completa —tanto la escrita en gallego como la escrita en castellano— de Lorenzo Varela. En uno de ellos, titulado simplemente **Poesía** (1), se incluyen los cuatro libros que Lorenzo Varela había publicado en vida: **Torres de amor**, **Catro poemas para catro grabados**, **Lonxe** y **Homenaje a Picasso**. El otro, **Lorenzo Varela. Romances** (2) —preparado precisamente por Luis Seoane, amigo y compañero del poeta en el largo exilio bonaerense, cuya portada no pudo terminar el gran pintor por haber muerto antes de la aparición del libro y que se publicó tal como él había dejado el boceto correspondiente— recoge todos los poemas de Lorenzo Varela no reunidos hasta ahora en libro. Los dos volúmenes están ilustrados con magníficos grabados de Luis Seoane.

Pese a lo escaso de su obra poética y a lo poco conocido que es —las jóvenes generaciones gallegas acaban de descubrirlo ahora con sorpresa—, Lorenzo Varela es, sin duda alguna, uno de los poetas gallegos más interesantes de los últimos cincuenta años. La perfección formal que caracteriza su verso enfunda una hondura de sentimiento y una lucidez de pensamiento sin más fronteras que las de la fatalidad humana. El poeta domina como un enamorado orfebre el armazón del soneto y otros moldes clásicos y dota al romance de gozosa savia popular viva. Vive y piensa el poeta en Buenos Aires —donde ejerció como crítico de arte y estuvo embarcado en sugestivas y trascendentales empresas literarias—, pero el corazón se le desparrama en vivencias que reconstruyen cálidamente el recuerdo, nimbado por la brisa de la nostalgia. Así, dice en **Torres de amor**: **No me digáis, amigos, que eran sueño / amores y batallas ya pasados; / y que es sólo ilusión desamparada / la fe que vive sólo por sus huellas. / Torres de amor son hoy, / de piedra enamorada: / Dejad que las campanas / fieles de mi destino / hallen el temblor de su aliento seguido...**

Sabe el poeta que el futuro soñado se ha truncado para siempre jamás y que el futuro real no propicia más que sueños de pesadilla y angustia. El es un vencido: los vencedores lo han apartado brutalmente del triste, sórdido presente de su tierra encadenada. Se siente deshabitado del devenir, desgajado de las raíces, y se rebela contra el áspero destino individual y colectivo, pero sabe perfectamente que su rebelión no fructificará, que será una voz humana más clamando en el desierto de la adversa realidad, sólo una voz estéril más, excepto para los no venales frutos de la creación poética: **¡Sólo mi voz desterrada, ¡ay!, y mis ojos! / ¿Y cómo van a desterrarme entero, / si es mi cuerpo figura de tu polvo, / si mis huesos son barro de tus eras / y la sal de tu mar está en mi piel? / ¡Sólo mi voz desterrada, ¡ay!, y mis ojos!**

Ni siquiera el consuelo de la presencia viva —aunque lejana— de la madre, de la que ignora incluso si alienta aún en la tierra gallega, tan amada por el poeta como prohibida para él por los nuevos, advenedizos e inflexibles amos: **Nada sé de tus horas, y, sin ellas, / sin el sufrido aroma de su tiempo / y sin esa voz mística que añoro, / reza mi alma en ala dolorosa, / un tenebroso viento sin morada final: / sin la noble mantilla de tus hombros. / Y vivo en orfandad hora tras hora, / Perpetua, madre mía...**

A veces, a destiempo y esporádicamente, llegan de la tierra nutricia, expoliada y ultrajada, no

Lorenzo Varela.

(1) Edición do Castro. Sada-A Coruña. 1979.
(2) Edición do Castro. Sada-A Coruña. 1978. En edición Cuca Rei de Luis Seoane.

[illegible] tibias, calaimeramente alentadoras un soterrado grito de rebeldes [illegible] ahogado en sangre [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] la libertad [illegible] tonces el poeta, esperanzado en el fondo de su ser, vibra emocionado rescatando efímeramente la verticalidad conjunta del ser y el estar omnímodamente libre como en el canto a la guerrillera Manuela Sánchez Pombo, [illegible] / [illegible] / [illegible] ninguna...

Toda la poesía de Lorenzo Varela —tanto la de expresión gallega como la escrita en castellano— rezuma noble dolor y esperanza estrangulada evocación palpitante de angustia y lúcido desesperado anhelo de no perder las señas de identidad que le enraizan en un mundo —un tiempo, una tierra, un proyecto de vida solidaria— del que ha sido expulsado sin piedad, violentamente. Conmueve, impresiona su voz cuando exclama desvalido y doliente como un niño injustamente castigado: ¡Tan feo era e nenenno [illegible] / de todos nos [illegible] mundo!

Poesía a fondo perdido, auténtica, radicalmente humana, es trascendentemente bella, vieja y joven al mismo tiempo. ● XAVIER COSTA CLAVELL.

REVISTAS

Cuarenta años de España: un balance necesario

CINCO años después de la muerte del dictador, los [illegible] [illegible] escritos apasionados se suceden uno tras otro. Son, en la inmensa mayoría de los casos, quejas legítimas, testimonios dramáticos y necesarios que no debían quedar en el silencio. Sin embargo, y ya de cara a un futuro inevitable y problemático, se va haciendo cada vez más imprescindible el realizar un balance minucioso y permenorizado de lo que la etapa franquista destruyó, así como la magnitud y la calidad de los destrozos. Si hay que reconstruir algo nuevo es absolutamente necesario saber de dónde partimos [illegible] cerebro a cerebro.

La revista "Tiempo de Historia" (1) ha realizado en este sentido un interesante esfuerzo para ir desglosando las diferentes parcelas culturales, políticas y económicas que padecieron los cuarenta años. No hay que concluir que estos análisis carecen de [illegible]

Aranzadi considera una continua represión lo que ha padecido Euskadi; Miret Magdalena opina que la Iglesia española apoyó el autoritarismo estatal más allá de lo que la postura de la Iglesia católica vaticana permitía, y Castellá Gassols, Joaquín Marco, Marc Ibars y Fernán Gómez creen que el pensamiento, la novela, la poesía y el teatro fueron el blanco especialísimo de los censores y los dirigentes del pensamiento y la alienación. De la misma manera, Diego Galán pasa revista al largo rosario de leyes franquistas que anularon las posibilidades materiales y la creatividad que hubiera permitido un cine digno, que influyera sobre una sociedad culta y libre.

[illegible] desde un punto de vista de la izquierda, dando a este concepto un sentido muy general y muy amplio". En efecto, un primer análisis de las circunstancias que rodearon a la guerra civil (punto de partida obligado del período en cuestión) recoge las declaraciones de cinco históricos militantes de la izquierda tradicional: Francisco Giral, jefe del Gobierno republicano en el exilio [illegible] socialista; Julián Gorkin, militante [illegible] anarcosindicalista, e Ignacio Gallego del Partido Comunista. Son cinco [illegible] que vivieron la contienda desde puestos claves y cuya opinión puede ser escuchada con todo el respeto que da y debe producir la experiencia inteligente.

Además de los dos grandes bloques mencionados —testimonios sobre la guerra y análisis de los cuarenta años de dictadura— [illegible] dos apartados de indudable interés. Es uno la extensa hemeroteca seleccionada por Fernando Díaz Plaja, que comienza en el mismo momento en que termina la guerra y va desbrozando, escogiendo y abriéndose camino, en suma, en medio de la abundantísima verborrea periodística y oficial de los cuarenta años. Representa esta selección de textos cotidianos un auténtico entramado de lo que España ha sido, y en ella tienen justo [illegible] los textos sectoriales citados. No menos interesante es el trabajo que cierra el número: una completísima bibliografía a cargo de María Ruipérez, dividida en I. Obras generales. II. Memorias y testimonios. III. Obras sobre el bando republicano. IV. Obras sobre el bando franquista. V. Obras militares. VI. Las brigadas internacionales y la internacionalización del conflicto, y VII. Obras económicas.

Sí, este número de "Tiempo de Historia" está realizado desde el punto de vista de la izquierda, pero tengo para mí que es este el primer bloque ideológico que ha empezado a dejar los exabruptos y las reclamaciones —a las que con legítimo derecho [illegible]— a un lado para poner en el debe y el haber lo que sea necesario. Y esto no dice poco en su favor. La derecha, al menos la menos cerril, debería hacer un ejercicio similar. En este país puede que haya muchas responsabilidades morales, pero todos hemos llegado a la conclusión de que exigir reparación por ellas es cosa imposible, inmovilizadora. Al fin y al cabo [illegible] les pueden sacar la casa [illegible] convierten su pleito en interminable. ● RAMIRO CRISTOBAL.

(1) "Tiempo de Historia". [illegible] número [illegible] 1979. [illegible] años de España. Enero 1980.

COMICS

El underground que no cesa

LO menos que puede decirse de "Víbora" (¿o es "El Víbora"?) es que se trata de una publicación necesaria. Desaparecidos "Disco Express" y "Rock Comix", perdidos en el recuerdo los álbumes que producía Iniciativas Editoriales, convertido "Star" cada vez más en una revista de textos, nuestros esforzados dibujantes marginales necesitaban desesperadamente un medio para dar salida a sus monstruos. Y lo han conseguido merced a la insospechada ayuda de un editor tan poco dado a experimentación como es Josep Toutain. ¿Puede subsistir un tebeo underground de periodicidad mensual en este país y en este momento? Toutain cree que sí; pronto lo sabremos.

Lo que no podemos dejar de decir respecto a "El Víbora" es que estamos ante una revista el tanto híbrida, un cóctel de material de la revista francesa "L'Echo Des Savanes", trabajos de veteranos del comic underground norteamericano y recientes creaciones de una serie de dibujantes [illegible] residentes en Barcelona. Y tal vez el contingente nacional quede malparado en el presente contexto. Las historietas de Max, Bés, Nazario, Martí, Pons y Gallardo Mediavilla son generalmente divertidas pero tienen un cierto sabor de rancio: resultan demasiado familiares para los que hemos estado siguiendo las revistas arriba reseñadas, no despegan excesivamente de las fórmulas de violencia-sexo-y droga, de los tiempos truculentos del underground, no ahondan en humor o figuras. Tal [illegible] perviventes, que proclaman en gallegos en la editorial del primer número.

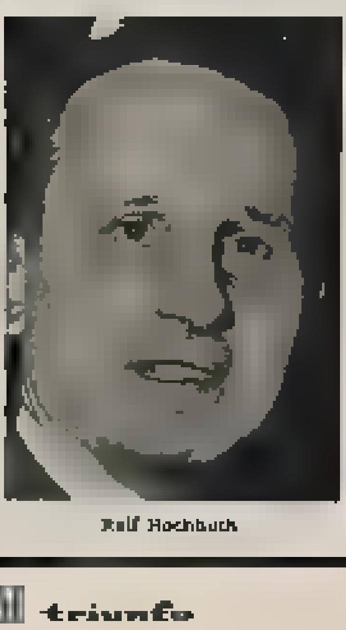
[illegible] de necesidad, en cuanto los veteranos hayan demostrado que son muy malos y muy corrosivos y muy terribles —un detalle: la publicación se iba a llamar "Gore" [illegible]— podrían plantearse la cos

veniencia de transformar la revista en algo más coherente, más sutil, más ingenioso, menos tremendista, menos obsesionado por la temática policíaca. Por ahora, "El Víbora" no descarga su veneno con la debida efectividad, es frustrante que la revista sea algo menos que la suma total de los elementos integrantes. ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

TEATRO

Teatro y política

A Rolf Hochhuth podrá tal vez discutírsele su calidad como dramaturgo, pero nadie —creo— le negará su capacidad para levantar polémicas. El escándalo llegó ya con su primera obra, **El vicario** (1963), en la que culpaba al mismísimo Pío XII de no haber hecho lo que debía para evitar el exterminio de los judíos



Rolf Hochhuth

durante el Tercer Reich. Algunos años más tarde, en 1967 (Hochhuth no es lo que se dice un autor prolífico), eligió como nuevo blanco a Winston Churchill para demostrar, en **Soldados**, la doble moral de un estadista a quien los ingleses tenían por poco menos que intocable.

Ahora, después de otro drama como **Guerrillas** (1970) y de algunas comedias, entre ellas **Lisístrata y La OTAN** (1973), le ha llegado el turno a otro político, en este caso compatriota del autor, y del que lo último que puede decirse es que está por encima de toda sospecha. Se trata de Hans K. Filbinger, que fue durante doce años jefe de Gobierno del Land de Baden-Württemberg, uno de los feudos de los cristianodemócratas, hasta que su propio partido le obligó a dimitir, en agosto de 1978, después de que se hiciesen públicas ciertas actuaciones suyas como juez de la Marina alemana durante la guerra. Pocos días antes de la rendición del Reich, cuando ya sólo se mantenían en pie algunas formaciones militares en Noruega, el juez Filbinger había condenado a muerte a tres marineros que habían desertado a Suecia. Las tardías revelaciones provocaron en la RFA un enorme escándalo político que le costó finalmente el puesto.

Con su nueva obra, escuetamente titulada **Los juristas**, que debe estrenarse próximamente en la RFA, Rolf Hochhuth encenderá sin duda otra vez vivas discusiones. Sobre todo, en un año en que uno de esos juristas, Karl Carstens, ocupa nada menos que la Presidencia de la República, mientras que la sombra de Franz Josef Strauss, correligionario de Filbinger, se cierne sobre la Cancillería de Bonn.

Una obra de Ulrike Meinhof

La obra se titula **Bambule** y acaba de estrenarse en un escenario de Bochum. Ulrike Meinhof

CULTURA A LA CONTRA

El hedonismo

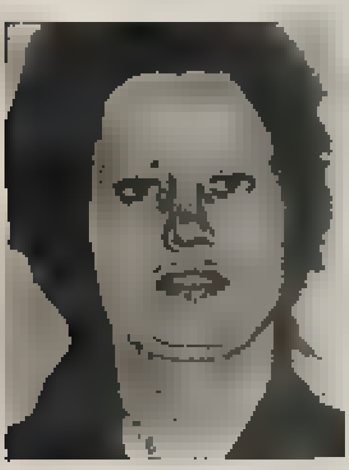
NO está de moda pasarlo bien: ■ parece serio. Lo que mola, dicen, es sufrir cantidad. Y, por lo visto, hacer sufrir a los demás, porque lo uno va con lo otro. Resulta que ya no se puede uno ni fumar un porro por divertirse, sino por militancia. Hay que tener un carnet del partido radical —italiano, por supuesto; el de Lerroux no sirve— para poder tomar drogas blandas, abortar o comer ostras. Son cosas que ya no se pueden hacer por libre y sin poner cara de profunda responsabilidad. Y no hablemos ya de temas mayores, como las drogas duras. Ahí hay que justificarse más y hace falta carnet de adicto, cara de arrepentido y recetario de estupefacientes para conseguir metadona o porquerías similares en las farmacias.

Entonces, parece ser que tenemos que convertirnos en mutantes, en "Obreros especializados", como se llama un buen grupo de "rock" mecánico que hay por aquí, y no sentir, no gozar, no sufrir. Pues no me apetece nada; yo quiero volver a gozar de los simples placeres de la existencia sin moralina incluida, sin preguntarme si está bien o mal, sin justificarme. El otro, un amigo mío del siglo pasado, contaba ya, hacia 1890 o así, que Dios ha muerto y que todo está permitido; pero parece que no se ha asimilado mucho esa historia, que no se cree en la libertad de cada uno para pensar, decir o hacer lo que uno quiera sin tener encima el ojo de Pepito Grillo, advirtiendo del bien y el mal. Parece ser que no se ha entendido que los seres humanos, si es que existe eso que se llama raza humana, tenemos auténtico derecho a hacer lo que queramos con nuestra vida y nuestro cuerpo sin dar cuentas a nadie.

Cierto que el antihedonismo que nos machaca es una postura realista y consecuente, el mundo en que vivimos se niega de una forma insistente y cabezota a darnos placer, y que buscarlo es como pedir peras al olmo. Pero también es pedir lo imposible cuando quieres que te traten bien por la calle, que no te maltraten demasiado, que no te hagan la vida imposible de una manera oficial o extraoficial. Y no hay por qué ser consecuente siempre, o tal vez habría que serlo de otra manera, reivindicando, por ejemplo, no el derecho al sufrimiento, sino el derecho al goce continuo y sin problemas. Reivindicando el derecho a la vida alegre y divertida, como reza el "slogan". Y deberíamos tal vez —siempre tal vez, no estoy seguro, a lo mejor me equivoco— confundir la libertad con el libertinaje, porque a lo mejor el libertinaje es parte de nuestra libertad, algo a lo que tenemos derecho. Yo no sé si el libertino —esto es, el que se plantea la existencia como algo válido en sí y digna de vivirse sin pensar en por qué estamos vivos— es bueno o malo, listo o tonto, pero sé que intenta gozar, y no me parece nada mal. Me confieso hedonista irredento; tampoco trato de hacer una bandera de ello ni le digo a nadie que o goza o lo mataré. Pero no quiero tener que ejercer mi derecho al placer como si fuese a la oficina, porque no me han gustado nunca las oficinas ni las cosas a horas fijas.

Resulta hasta casi estúpido hablar de ello, ser defensor de lo obvio; lo malo es que lo obvio, lo evidente, se olvida demasiado a menudo. Y que el derecho a divertirse, a hacer el amor, a gozar, no está ni en esta Constitución —la que sufrimos los españoles— ni en ninguno de los textos legales que sufren en los demás países del mundo. Y que igual, si defendemos el derecho al placer y al juego, a vivir una vida más plena, nos llaman terroristas, o ácratas irredentos —como antes se decía "liberales irredentos y decimonónicos"—, o pasotas, o cosas igual de feas. Y nos encierran en sórdidas mazmorras aplicándonos la Ley de Peligrosidad Social por la cara, como lo hacen todo. ■ **EDUARDO HARO IBARS.**

la escribió entre 1969 y 1970, mientras trabajaba como redactora en la revista de izquierda "Konkret". **Bambule** iba destinada a la televisión, llegó a filmarse y estuvo incluso a punto de ser emitida en mayo de 1970. Sin embargo, ese mismo mes de mayo, su autora ayudó a escapar de la cárcel al terrorista Andreas Baader. Los responsables de la cadena de televisión prohibieron entonces la emisión. Algunos años después, cuando ya Ulrike Meinhof se había suicidado en la soledad de su celda, alguien trató nuevamente de estrenar **Bambule**, esta vez sobre tablas. Otro asesinato terrorista volvió a impedirlo. Como justificación, se dijo que la obra de Ulrike Meinhof produciría inevitablemente entre el público una corriente de simpatía hacia el mundo terrorista. Sin embargo, temáticamente, **Bambule** no tiene nada que ver con ese mundo. La obra tiene como protagonistas a las muchachas de un internado, una de las cuales [illegible] escapa al comienzo para volver al final como hija pródiga.



Ulrike Meinhof.

Algún crítico ha querido ver en una de las frases pronunciadas por las muchachas: "Haz algo, lo que sea, pero haz algo", un símbolo de la ceguera y la impotencia final de la revuelta juvenil. La obra, según ese mismo crítico (de "Die Zeit"), no es ningún réquiem por Ulrike Meinhof, sino, antes bien una profética autodescripción de la autora. En algo, al menos, no se equivocaban los censores. Y es que Ulrike Meinhof despierta, pese a todo, como ser humano, muchas más simpatías que algunos de sus implacables perseguidores. ■ JOAQUIN RABAGO.

AGUSTIN, O DEL RITMO DE LAS PALABRAS

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

De qué vamos a hablar hoy, Critilo, con el frío que hace?

Por mi gusto, de nada, Fabio. Nos tomaremos, además de unos vinos, unas vacaciones conceptuales. ¿Te parece?

—¿Y si, en vez de no hablar de nada, hablásemos de la Nada?

Poco cabe decir de esa Señora, aparte de "buenas noches".

—Pues hablemos de Dios, ese Señor, si cabe decir más.

—Quizá "buenos días". De Dios y sus cosas, la verdad es que todo está dicho desde hace tiempo, y en alemán y griego, para mayor claridad. Yo, a mayor abundamiento y menor pedantería, lo repetiré por última vez en latín: ignoramus, ignorabimus: ignoramos y seguiremos ignorando.

—¿Y de la Nada?

—De la Nada nunca sabremos nada.

—Hablemos entonces de las palabras, que están a medio camino entre el Ser y la Nada, que es casi como no hablar de nada. Sigamos el ejemplo de Sócrates, Hermógenes y [illegible] casi homónimo Cratilo en el diálogo platónico **Cratilo, o de la exactitud de las palabras.**

—Nadie pase que no sepa Geometría; por tanto, que no pase Platón. [illegible] conoces el lema de esta humilde Academia.

—Pero dejarás pasar a Sócrates, por lo menos.

—Y a Agustín García Calvo, ¡no faltaba más! Y a los presocráticos, y a los sofistas, y a los ácratas. Incluso a Fernando Savater, de tan afinada pluma, mientras no le dé por hacer sonetos.

—¿Los hace mejor Agustín?

—¿Qué duda cabe? Y no sólo eso, sino que pocos saben de métrica como él ni han reflexionado tan agudamente sobre el fenómeno del Ritmo.

—Sin embargo, en la práctica, a la hora de escribir **sermones** *(1) y traducir* **trompicones** *(2), yo no diría que acierte demasiado.*

—Ni yo. Algo le falla. Esa manía de querer reproducir o imitar mediante sílabas trabadas y ritmos acentuales una métrica de pies cuantitativos la tuvo también otro maestro del ritmo, Rubén Darío, en su rítmicamente insoportable **Salutación del optimista.**

—Con la diferencia de que Agustín ha elaborado toda una teoría sobre el particular (3).

—La conozco, pero no acaba de convencerme. Y, sobre todo, no me convence su puesta en práctica.

—¿También te parecen insoportables los ritmos de Agustín?

—Insoportables, no, pero sí tamborileros, desmayados o aleatorios. Especialmente en su adaptación del **Pséudolo o Trompicón**, *de Plauto.*

—¿No será que tú no los "oyes"?

—Es posible. Lo que es seguro es que yo no tengo mal oído y que sus versos no me "suenan". Su teoría del ritmo lingüístico, su ejemplo del reloj y sus propósitos de innovación métrica me parecen más que plausibles. Pero soy incapaz de aplaudir los resultados. Algo falla ahí. A lo mejor es que ha contado con su oído, pero no con el de los demás, y, claro, como él mismo ha explicado muy bien, el ritmo, en parte, lo ponemos nosotros, pero, en parte, ha de ser percibido (4). Por lo demás, estoy con él cuando habla de "los rígidos moldes versificatorios de la pobre tradición culta y aureosecular" y cuando, al referirse a la poesía española de las últimas décadas, advierte que "lo que uno encuentra de ordinario es o bien el viejo endecasílabo (y sus membra disiecta) tipográficamente disimulado, o bien la mera prosa, que a veces, con la disposición tipográfica, se pretende hacer pasar por otra que no es" (5). Porque estoy con él, entiendo su empeño. Y justamente porque entiendo su empeño, me siento obligado a decirle que, a mi juicio, no ha logrado lo que se proponía.

—Pues mándale una postal. Siempre estamos haciendo favores que luego no nos agradecen, Critilo.

—¡Qué le vamos a hacer! La gente no quiere favores, Fabio; sólo quiere elogios. Yo he leído el último libro de Agustín (6) y podría decir algunas cosas buenas del maestro. Sé que él me disculpará si las dejo para otro día y me limito, por esta vez, a poner reparos a sus libros anteriores.

—Volveremos [illegible] hablar de la Nada, ya verás.

—"Empresa dura y desairada ésa/de cantar lo que no es. Pues, ¿quién nos paga? ¿Quiénes/van a agradecérnoslo?... Pero todavía,/si premio ya ninguno hubiera, pero al menos/se pudiera..." (7).

—No se puede, claro. Y, para demostrarlo, le dedica al tema cerca de treinta mil sílabas, perdón, de doce mil pies.

—Pero ni un solo verso. ■

(1) Cf. *Sermón de ser y no ser*, de A. García Calvo. Visor. Madrid, 1972, 2.ª ed. 1977.

(2) Cf. **Pséudolo o Trompicón**, Plauto. Adaptación y prólogo de A. García Calvo. Ed. Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1971.

(3) Cf. *Del ritmo en el lenguaje*, La Gaya Ciencia. Barcelona, 1975.

(4) *Del ritmo...*, pp. 23 y siguientes.

(5) *Del ritmo...*, p. 86.

(6) *Del lenguaje*, de A. García Calvo. Ed. Lucina. Madrid, 1979.

(7) *Sermón...*, p. 18.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

triunfo CONDE VALLE SUCHIL, 20 TEL. 447 27 00 - MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....

Apellidos ....

Edad .... Profesión ....

Domicilio ....

.... Teléfono ....

Población .... D. Postal ....

Provincia .... País ....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de ....

Deseo recibir los ejemplares por correo ....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sólo en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º .... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

Domicilio de la Agencia ....

.... Población ....

Titular de la cuenta ....

....

Número de la cuenta ....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre les sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha ....

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco

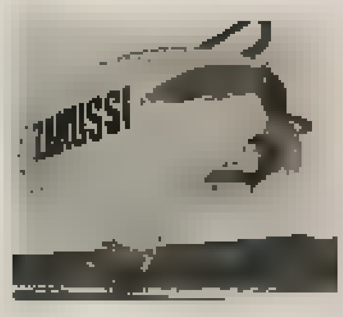
Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.860	3.740	3.170
	6 meses	1.750	2.160	1.860
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	4.920	6.370	5.620
	6 meses	2.890	3.710	3.340
AMERICA Y AFRICA	1 año	4.920	6.370	8.600
	6 meses	2.990	3.710	4.800
ASIA Y OCEANIA	1 año	4.920	6.370	10.890
	6 meses	2.890	3.710	5.970

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañó al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones a revistas —excepto con OPEC, S. L. de Madrid—, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista o a través de OPEC o de librerías que establecimiento abierto al público.



ZANUSSI, SIEMPRE HACIA ARRIBA

Patrocinados por la marca Zanussi, un grupo de entusiastas de los vuelos en globo estuvieron recientemente en España visitando la fábrica que Zanussi tiene en Madrid, desde cuyas instalaciones deportivas realizaron una vistosa exhibición. El globo Zanussi subirá cada vez más alto. ¡Buena suerte! ■

NUEVOS PRESUPUESTOS DE PUBLICIDAD CONFIADOS A CARVIS

Varias importantes cuentas publicitarias se han sumado en fechas recientes a la relación de los clientes de la agencia. Una de ellas es la campaña de Emisión de Obligaciones simples de Renfe. Otra, la del arroz Oryza, nombre que los botánicos dan al arroz, tradicional producto de consumo que ahora adquiere con Oryza una serie de cualidades y ventajas. Una tercera es la del Banco Comercial Español, un Banco con personalidad claramente diferenciada, dentro del grupo del Banco Santander. Y otras nuevas campañas que se encuentran en período de preparación en estos momentos y que aparecerán en los medios en fechas próximas, unas de organismos oficiales y otras de entidades privadas. ■

MOTONAUTICA: GRAN PREMIO DE ESPAÑA

Roger Jenkins, pilotando la embarcación patrocinada por ginebra GORDON'S, que resultó vencedora en cada una de las dos mangas, y vencedora absoluta del Gran Premio de España de Motonáutica, última prueba puntuable del Campeonato de Europa de Fórmula 1, celebrado recientemente en el puerto de Barcelona. ■

MMLB Y RICARDO PEREZ

MMLB Y RICARDO PEREZ, agencia de servicios generales, abrió sus puertas el 24 de enero de 1976, en Madrid. Tiene, pues, dos años. Y tiene también, a pesar de su juventud, una notable ejecutoria.

Porque lo es el hecho de conseguir en sus trescientos sesenta y cinco primeros días 25 cuentas, creando y desarrollando para ellas 32 "spots", 45 originales de revistas, 162 originales de prensa, 60 cuñas de radio...

Para resumir su propia historia, MMLB Y RICARDO PEREZ ha editado un libro. Un libro que viene a ser, simultáneamente, una semblanza de sus hombres y un recuento de sus frutos.

■ "por sus frutos los conoceréis", el "know how" de esta nueva agencia, la filosofía y forma de trabajar de MMLB Y RICARDO PEREZ, no podía ofrecernos mejor tarjeta de presentación.

Ciento diecinueve páginas, muchas de ellas a todo color, dan fe de un fenómeno que, dentro de la moderna comunicación social, rebasa los límites de la pura "creatividad". ■

PARAPSICOLOGIA O UNA MANERA DE ATAJAR

FELIPE MELLIZO

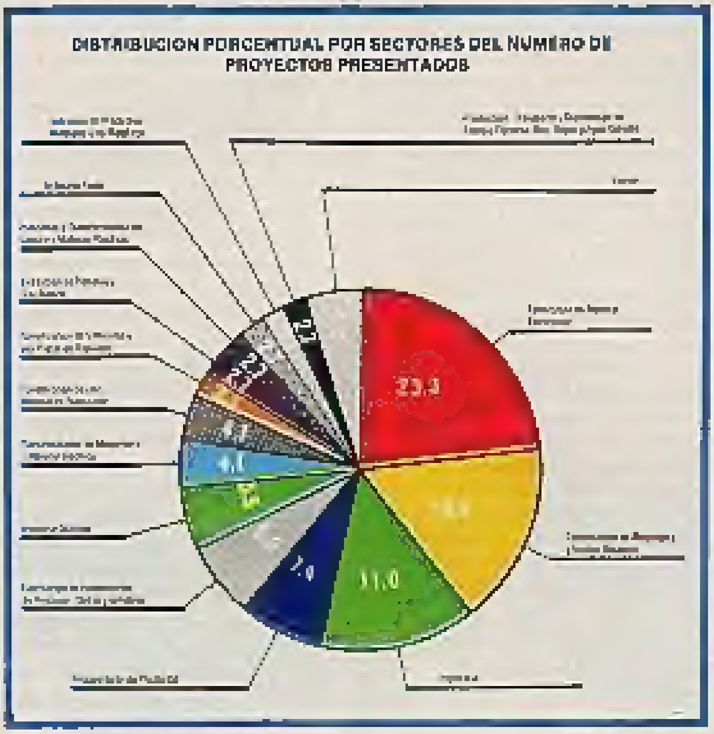
ENTRE los días 14 de enero y 31 de marzo se va a celebrar en Madrid el tercero de los Cursos de Parapsicología organizados por los jesuitas, que siempre fueron muy sabedores de estas cosas. La lista de temas que se van a tratar es, por sí misma, y sin más anotaciones, significativa. He aquí que todos los tentadores elementos de la misteriología popular van a ser descritos por los expertos, desde nuestros queridos OVNIS hasta la radiestesia, desde las psicofonías hasta las maravillas del ojo pineal, desde la percepción extrasensorial hasta la brujería. Juan Aguirre se ocupará de la astrología desde un punto de vista filosófico, Maritxu de Ulía, del simbolismo; Colin Bloc, de, nada menos, la fenomenología de las líneas telúricas, y otros muchos lo harán acerca de cosas igualmente hermosas o escandalosas, según se mire.

Como en otros ámbitos, en éste se mueve nuestro país con retraso respecto a otros, pero con ejemplar pasión. Y en la mayor parte de los casos, con una inocencia y un populacherismo que mete miedo, cuando no produce cierto pasmo por su ligereza y su dimensión charlatanesca. Naturalmente, a la gente le gusta muchísimo más convencerse de que se pueden pintar cuadros con el pensamiento que aprender Física, y ésa es una de las razones del fenómeno. Pero hay otras, igualmente importantes: el hartazgo de las cosas obvias y razonables y la necesidad de sustituir la religión por otra historia. No es la primera vez que pasa.

En todos los momentos históricos de confusión los hombres han preferido buscar explicaciones de su destino en las vísceras de los bueyes mejor que en la aritmética, y esa tendencia ha facilitado el trabajo a los magos. Se están publicando cosas en nuestro país que, por lo menos a un grupo de lectores dispuestos a encender luces les están poniendo los pelos de punta. El hecho de que muchos arqueólogos serios, por ejemplo, se hayan pasado la vida tratando de averiguar qué son las líneas de Nazca, o qué significan los relieves de Palenque, es mucho menos divertido que la osadía de un despierto mercader suizo llamado Däniken, que firma ejemplares de sus libros en los grandes almacenes, entre lencería fina y obsequios para las mamás, y que nos tranquiliza mucho asegurando que el Arcángel San Gabriel y todos los demás tronos, dominaciones y potestades no eran sino hombrones llegados del lejano espacio, que llenaron la Tierra de aeropuertos. Es difícil encontrar una mejor manera de idiotizar a la muchedumbre en un periquete.

Toda esta bazofia es lamentable, pero no sólo por su capacidad embrutecedora, sino también —y sobre todo— porque la vilificación de estos temas nos está impidiendo acercarnos a ellos con los ojos abiertos. La parapsicología y todas sus ramificaciones habrían merecido mejor suerte, mejores cabezas y mejor tratamiento. Aunque la historia es muy larga, vale para nuestro propósito aceptar que desde Newton la causalidad física es la explicación más aceptada de los misterios del cosmos: las cosas se mueven porque son empujadas y se terminó la historia. Es evidente que la explicación puede y debe ser sometida a crítica y que no se acaba ahí nuestra fascinante aventura. Pero ese principio de la causalidad ha servido para que, más o menos, sobrevivamos y de ninguna manera puede ser sustituido por vagos conjuros.

Desde que los hombres empezaron a discurrir, empero, intuyeron que había otros caminos de acceso a la verdad, además de los razonables. Schopenhauer, por citar a uno entre muchos, y no a un imbécil precisamente, decía que la causalidad física no es una explicación universal, sino que hay otra, simplemente otra, una especie de "entidad metafísica", de "conocimiento colectivo", capaz de explicar lo que a primera vista nos parece inexplicable. De muchas otras maneras habían dicho lo mismo, y bellamente, Pitágoras y Demócrito, Paracelso y Platón, Leibnitz y Kepler. Lo han seguido diciendo Einstein y Hoyle, Oppenheimer y Heisenberg, Freud y



Más sobre el CDTI

EN dos ocasiones se ha mencionado en esta sección al CDTI —Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial—, una entidad del Ministerio de Industria y Energía, dotada inicialmente por el Banco Mundial y el Gobierno español. No parece que sus funciones, ni siquiera su existencia, sean suficientemente conocidas. Bien, pues para aclarar en la medida de lo posible las cosas, el CDTI no es una especie de Banco que financia inventos, ni tampoco un centro de investigación tecnológica con sus propios laboratorios, talleres y fábricas. Tampoco es una entidad que se interese directamente en la ciencia teórica ni en las investigaciones estrictamente "puras", ni es una institución que conceda subvenciones a fondo perdido o cobre intereses por sus contribuciones.

*El propio CDTI, que surgió como una idea para contribuir al desarrollo industrial del país, se define a sí mismo como **catalizador y aglutinante de procesos de desarrollo tecnológico.***

Contribuye a la explotación de patentes, invenciones y tecnologías, participa en estudios de mercado y previsión tecnológica, ayuda técnica y económicamente al desarrollo de proyectos, facilita financiación para la adquisición de técnicas foráneas, informa a empresas y asociaciones, colabora en la creación de centros promotores de la innovación, ofrece un servicio de documentación y difunde las nuevas ideas en España y fuera de España. No es una entidad lucrativa, pero cuando llega a establecer un concierto con alguien para desarrollar un proyecto innovador comercializable, recupera su aportación por un porcentaje de los beneficios, si los hay, y va creando así un fondo propio que llegue a sustituir a la aportación inicial del Banco Mundial y del Estado.

Inició sus actividades en mayo de 1978 y, hasta el 31 de agosto de 1979, ha intervenido en una serie notable de proyectos cuya distribución por sectores se especifica en el cuadro adjunto. Es posible que algún lector tenga especial interés por el tema, por lo que damos la dirección completa de la entidad: CDTI, Edificio GAN, Ramírez de Arellano, s/n. Madrid-27. ■

Max Planck. Todos estos caballeros y otros muchos más se dieron cuenta de que, puestos a ser razonables, hay un solo fenómeno deslumbrante, que no puede ser explicado causalmente: la coincidencia. La premonición es una coincidencia, como lo es el hecho de que un individuo pueda, de vez en cuando, sacar de una baraja la carta que desea.

Pero si nos quedásemos en eso —y en eso se quedan casi siempre nuestros magos—, la cosa no valdría más que para urdir historietas en los semanarios populares. Hay otras coincidencias más sorprendentes y, por supuesto, más aburridas. Cuando Sir Alister Hardy, por ejemplo —un nombre que le deja frío a todo el mundo, menos a los biólogos— afirma que la formidable coordinación colectiva de los foraminíferos no puede deberse más que a la existencia de un "cerebro común", del que cada individuo

¿QUIERE USTED SER UN ASESINO?

POR lo menos dos amables y cultos lectores, J. L. G. y M. F., se han molestado un poco por lo que escribí acerca de Lorenz, Tinbergen y Frish en el artículo "Viaje a los dos hemisferios" (TRIUNFO, número 884). Tal vez convenga, pues, precisar. Yo jamás dije ni pensé que esos tres etólogos premiados con el Nobel de Medicina fuesen tontos o desvergonzados. Por el contrario, son, cada uno a su manera, tres grandes científicos. Lo que dije y digo es que para un hombre libre es alarmante ver cómo recae un Nobel médico sobre tres no-médicos que han conseguido aprender más que nadie cómo se comportan los patos, las gaviotas y muchos pajaritos. Porque de ese aprendizaje otros pueden extraer consecuencias lamentables, tratando de establecer analogías entre lo que hacen los animales y lo que hacemos nosotros, cosa que lleva, irremediablemente, a que nos traten como se trata a los animales. Está muy bien que todos los chicos y grandes de este mundo lean libros y vean películas sobre la vida animal y escuchen a todas horas que, nos pongamos como nos pongamos, el pez grande se come siempre al chico. Pero de esa insistencia se ha derivado una convicción grave, a saber: que también entre nosotros, los humanos, tiene que ocurrir lo mismo y a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga. A mí personalmente —no sé si a mis comunicantes les pasará igual— me molesta muchísimo que pretendan hacer conmigo las cosas que se aprenden martirizando ratas, porque yo, como cada uno de mis comunicantes, soy un ser único e irrepetible y no me da la gana que nadie me conduzca al paraíso.

Por eso mencionaba en ese mismo artículo a Robert Ardrey (por cierto, convertido en "Audrey" por el fenómeno parapsicológico de la errata), un brillante escritor de obras de teatro que, sin embargo, ha ganado fama mundial por sus trabajos de divulgación científica, sobre todo por uno: La evolución del hombre: la hipótesis del cazador (1). Ardrey, recurriendo a las pruebas que le convienen y desestimando las otras, predica hace unos años la buena nueva de que somos una especie asesina. La historia es preciosa. Nuestros antepasados peludos se mataban entre sí a troche y moche y se comían los sesos unos a otros, y como esas cosas eran naturales, lo siguen siendo. Nadie puede poner el grito en el cielo si lo seguimos haciendo ahora, porque la agresividad es la base del equilibrio natural. Todos los animales son así, y nosotros también. Los etólogos han puesto a los políticos y a los educadores la carambola como se las ponían a Fernando VII, si no recuerdo mal.

En la nota sobre "parapsicología" que ven ustedes en esta misma página digo que a la gente le gusta mucho más aceptar lo que es simple y rocambolesco, que lo que exige estudiar un poco, de manera que las ideas de Ardrey, hijo espiritual de Lorenz y de los otros, le parecen a todo el mundo muy hermosas. Da gusto lo equilibrado que queda el mundo cada vez que un águila se zampa a una musaraña. También da gusto lo bien que comemos los que sobrevivimos a una guerra en la que han cascado los menos capaces.

Por supuesto, científicos que no eran antes dramaturgos, como Erich Fromm o Ashley Montagu, han contestado con precisión a Robert Ardrey, sobre todo Ashley Montagu (2). Pero sus libros son más molestos, exigen del lector alguna paciencia y ciertos conocimientos básicos de Antropología, Zoología, Geología, etcétera. Y no hay tiempo para nada, así y como está la vida. El trabajo concienzudo y tranquilo de Montagu deshace las frases hechas y los popularismos, acaba con los criterios novelescos que tenemos acerca del canibalismo o de la guerra, describe la vida animal como un esfuerzo de cooperación y no como una matanza continua, y sobre todo devuelve al hombre su libertad. Sólo asesina el que quiere. Hagan juego. ■

(1) Alianza Editorial, Madrid, 1978.

(2) *La naturaleza de la agresividad humana.* Alianza Editorial, Madrid, 1978.

no es sino un obrero, no hay manera de inventarse una historia romántica de terror y ocultismo: es más agradable hablar con los marcianos. Las "paraciencias" quieren ser atajos.

En última instancia, pues, la explicación "paranormal" de algunos acontecimientos no es sino una manera "otra" de encontrar lo que Arthur Koestler, que es un converso, llama "las raíces de la coincidencia". Pero los científicos que se limitan a ser sencillamente eso y no "paracientíficos", adelantan hipótesis de una índole muy poco divertida para los crédulos. Los físicos hablan de universos paralelos, por ejemplo, no porque hayan visto fantasmas, sino porque saben lo que es el "espacio curvo" de Einstein, el tiempo bidimensional y cosas por el estilo. Los psiquiatras saben que existen formas de comunicación interhumana no verbales, pero no porque se pasen la vida leyendo los naipes, sino porque conocen al Freud menos periodístico y sospechan —al revés que los magos— que la comunicación extrasensorial fue una forma arcaica de relación, abandonada cuando se comprobó, viviendo, que el invento de la comunicación oral era más útil y exacto. Los matemáticos creen que es posible vaticinar el futuro, pero no porque los secretos estén escritos en la arena o en las tazas de té, sino porque saben muy bien cuáles son las leyes de la probabilidad, del azar y de las series eventuales.

Naturalmente que el mundo es

misterioso, pero el problema no es ése. El problema es que para deshacer los misterios hace falta saber sumar y restar: no basta el sueño, ni mucho menos la camelancia.

Pero hay, aún, otro aspecto del asunto que convendría recordar, para no intranquilizar a nuestros parapsicólogos y a nuestros jesuítas. El racionalismo convencional se ha empeñado y se empeña en describirnos un universo compartimentado, disciplinado, bien clasificado en casillas y subcasillas. Sin embargo, ha sido la mismísima ciencia racionalista la que ha derrumbado ese edificio. Desde el siglo XIX hasta hoy, han ocurrido cosas que hacían polvo esa concepción del mundo como un archivo en el que cada fichero tiene sus fichas sin mezclarse con la del fichero vecino. La ciencia de la electricidad, por ejemplo, mezcló sus fichas con las del magnetismo y fenómenos como la luz, el calor y los colores se resumieron en las

Nubes lenticulares sobre Washington.

radiaciones electromagnéticas. Los físicos nucleares irrumpieron en el campo de los químicos y la Medicina se redujo, al cabo, al conocimiento de procesos electroquímicos. Einstein, de una manera, y los que le siguieron, de otras maneras, redujeron un océano de fenómenos a un fenómeno único, al que llamaron "energía". Y así, cincuenta mil cosas, que perdieron su aparente diversidad para convertirse en un solo misterio, abrumador y tentador.

De manera que, por procedimientos racionales y razonables, la propia Ciencia descubrió el panteísmo, una palabra que ponía y pone muy nerviosos a los ortodoxos a rajatabla, porque viene a decir que existe una fuerza única y total, una simpatía universal, que nos hace a todos, como a los foraminíferos, tubos de un formidable órgano y dueños tan sólo de un sonido de cuantos componen la gigantesca sinfonía. Eso le costó la vida, y además en la hoguera, a más de un pionero, al que enloquecieron los escrupulosos celadores del orden establecido.

De manera que la gente se está metiendo en un lío, porque si es cierto que podemos llegar a verdades últimas o penúltimas, "conectándonos" con el único principio, es que los panteístas tenían razón, cosa que me temo.

En cualquier caso, esta sociedad nuestra, que tan estentóreamente proclama sus deseos iconoclastas, está en un grave peligro, por culpa de la invasión de los entendidos en ocultismos, semiocultismos y pararrealismos. Bien pudiera llegar a ocurrir que terminásemos todos arrodillados, como lacayos ante los nuevos dogmas, sustituyendo una liturgia por otra.

Constantemente me acuerdo de unas palabras de Emmanuel Mounier, cuando, al relatar los tumultos del Primer Milenio, honraba a los pocos seres humanos que no se flagelaron por los caminos, ni se rasgaron las vestiduras porque se cumplían las señales del Apocalipsis, nacían niños con miembros de batracio, predicaban los profetas y los visionarios en los atrios de las iglesias y eran adorados como sagrados mensajeros todos los que nacían con frenillo, fimosis y la figura de la svástica en el cielo de la boca. Aquellos pocos seres humanos, que no entraron en el juego mágico, se recluyeron en los conventos y se pusieron a copiar libros, o tendieron calzadas, o levantaron molinos, o abrieron acequias, o extrajeron carbón de las oquedades de los nibelungos, o pusieron colleras a sus bestias para que no se estrangulasen. Esos pocos intolerantes prefirieron dejar a los más inseguros la tarea de encontrar vías de acceso a las praderas invisibles de la "paranormalidad". Nosotros estamos hoy aquí gracias a esos pocos. ■ F. M.

NOTA.—Tengo la mala costumbre de tachar mis errores mecanográficos con la tecla "8". Eso hizo que en el texto titulado "Euskera: una manera de pensar" (TRIUNFO, número 868) apareciese un sorprendente "888". Lo siento. Si hubiese sido un "666" podría haberme justificado, porque ese es la cifra de la gran bestia apocalíptica. ■ F. M.

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO DE HISTORIA

Director:
EDUARDO HARO TECGLEN

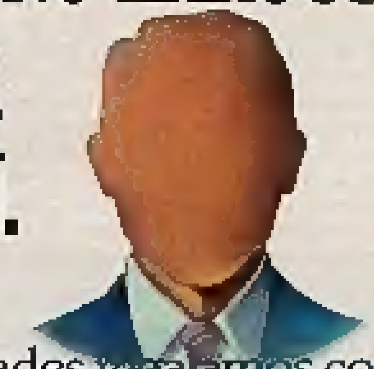
En su número 62, especial de TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- 1939-1979: CUARENTA AÑOS DE ESPAÑA, por Eduardo Haro Tecglen.
- FRANCISCO GIRAL, PASADO Y PRESENTE DE LA REPUBLICA, por Luis Méndez Asensio.
- SOCRATES GOMEZ, DE LA DERROTA A LA REPRESION, por Eduardo de Guzmán.
- IGNACIO GALLEGO, EL PAPEL DEL P. C. E., por María Ruipérez.
- JULIAN GORKIN, TESTIMONIO DE UN REVOLUCIONARIO PROFESIONAL, por Víctor Claudín.
- JOSE PEIRATS, LA C. N. T. Y LA REVOLUCION SOCIAL, por María Ruipérez y Manuel Pérez Ledesma.
- EUSKADI: 1939-1979. BAJO EL SIGNO DE LA REPRESION, por Juan Aranzadi.
- LA IGLESIA FRANQUISTA, por E. Miret Magdalena.
- CATALUÑA EN LA GUERRA CIVIL, por Eduardo Pons Prades.
- LA NOVELA ESPAÑOLA ENTRE 1939 y 1979, por Joaquín Marco.
- EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: 1939-1979, por Joan Castellá-Gassol.
- ESPAÑA 1939-1979: Selección de textos y comentarios a cargo de Fernando Díaz Plaja.
- INTRODUCCION A CUARENTA AÑOS DE ACTIVIDADES ARTISTICAS, por J. Corredor Matheos.
- CUARENTA AÑOS DE CREACION MUSICAL EN ESPAÑA, por Llorenç Barber.
- LA POESIA ESPAÑOLA, DE LA COMBATIVIDAD AL FRACASO, por Eduardo Haro Ibars.
- EL ENTREACTO INFINITO, por Fernando Fernán-Gómez.

- CINE ESPAÑOL (1939-1979): LEYES CONTRA EL TALENTO, por Diego Galán.
- ENCUESTA: OCHO RESPUESTAS SOBRE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: Panayotis Kanellopoulos, Max Gallo, Gabriel Jackson, Uslar Pietri, Mújica Láinez, Sábato, Stephen Spender, Gerald Brenan.
- BIBLIOGRAFIA, a cargo de María Ruipérez.
- PORTADA: Cartel, especialmente diseñado para este número, original de Carlos Fontseré.

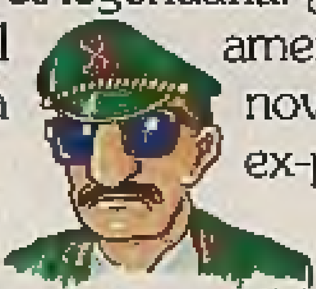
TIEMPO de HISTORIA

Si Usted Encuentra un Regalo Más Util que el Pequeño Larousse, le Haremos Figurar en la Próxima Edición.



Con demasiada frecuencia, en Navidades regalamos cosas que nadie quiere, ni necesita, ni usa. Por eso, le proponemos que rompa este año con la tradición y regale a su familia el Pequeño Larousse en color, la enciclopedia en un tomo más vendida en Europa. Un regalo que sus hijos necesitan, que a usted le vendrá bien (porque nadie es perfecto), y que todos disfrutarán durante años.

La fama de esta Enciclopedia es legendaria. "¿Figura usted en el Larousse?" pregunta el cónsul americano al dictador recién derrocado, en una novela de Alejo Carpentier. "No", responde el ex-personaje. "Pues entonces está usted jodido".



El Larousse más caro tiene un precio asequible y el más barato, risible. Porque enciclopedias Larousse hay muchas.

Dése una vuelta por su librería y hojee el Pequeño Larousse en color.
Si encuentra un regalo más útil, ya lo sabe:
Figurará en la próxima edición.

LAROUSSE

DISTRIBUCION EXCLUSIVA
TACA
Central: López de Hoyos, 141
MADRID 2. Tel. 416 [illegible]